

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

Cursos del Instituto Hispano de Teología (IHT)

Recursos en español

11-27-2023

La enseñanza del catecismo

Rubén Domínguez

Follow this and additional works at: https://scholar.csl.edu/cursos_instituto_hispano



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Domínguez, Rubén, "La enseñanza del catecismo" (2023). *Cursos del Instituto Hispano de Teología (IHT)*.
2.

https://scholar.csl.edu/cursos_instituto_hispano/2

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Cursos del Instituto Hispano de Teología (IHT) by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.

LA
ENSEÑANZA
DEL
CATECISMO

Rev. Rubén Domínguez

Instituto Hispano de Teología
Chicago, Illinois
1991, 1999



Este curso pertenece a una generación de cursos de formación teológica del Instituto Hispano de Teología, de una colección de cursos producidos entre los años 1988 y 2000.

Originalmente, cada curso incluía un manual de estudio, una serie de videocharlas y el guión de dichas videocharlas. En su tiempo, se usaba una tecnología de vanguardia para el plan de estudios, utilizando videos (en VHS y CD) así como materiales impresos.

A partir del año 2006, el Instituto Hispano de Teología se convirtió oficialmente en el Centro de Estudios Hispánicos y fue incorporado al Seminario Concordia, de St. Louis, Missouri.

A fin de preservar esta rica herencia, hemos colocado este valioso recurso en una plataforma digital que permite fácil acceso y la posibilidad de descargarlo libremente y utilizarlo en programas de formación teológica. No incluimos los videos, sino solamente el texto utilizado en la grabación de dichos videos y el manual de estudio.

Es permitido utilizar este curso bajo las siguientes condiciones:

- a. Los derechos de este texto son exclusivos del Centro de Estudios Hispánicos del Seminario Concordia, St. Louis, incluyendo toda edición publicada, actualizada, re-editada o traducida.
- b. El curso podrá ser distribuido libremente a instituciones de educación teológica; su texto puede ser reproducido y utilizado con libertad, siempre y cuando su uso sea exclusivo para programas de educación teológica o directamente en el ministerio de la iglesia cristiana. Cada institución de educación teológica deberá hacer saber por escrito sus intenciones sobre el uso del curso al Centro de Estudios Hispánicos.
- c. No se permitirá ningún fin lucrativo con este material, aparte de cobrar el costo real de la reproducción y la distribución del mismo; tampoco es permitido convertirlo en libro impreso ni venderlo en cualquier forma o método.
- d. Este curso ha sido producido en formato digital para PC y MAC, a fin de facilitar la impresión y reproducción del material, con uso exclusivo para fines educativos.
- e. Se autorizarán adaptaciones al texto que permitan una mejor comprensión y enseñanza del material, tanto para estudiantes como docentes, reconociendo que hay importantes diferencias de lenguaje entre nuestras realidades latinoamericanas y países de habla español.
- f. Se autorizarán traducciones del texto a otros idiomas, bajo las mismas condiciones arriba mencionadas.
- g. Cualquier solicitud para publicar, cambiar, modificar, actualizar o traducir el texto, deberán hacerse por escrito al Centro de Estudios Hispánicos.



Centro de Estudios Hispanos

Promoviendo educación teológica con enfoque hispano.

La misión del Centro de Estudios Hispanos del Seminario Concordia de St. Louis es la de formar pastores y diaconisas luteranos para proclamar a Cristo en nuestras comunidades hispanas en los Estados Unidos.

Copyright © 2006, Centro de Estudios Hispanos del Seminario Concordia, St. Louis



Concordia
Seminary
ST. LOUIS

*Centro de Estudios Hispanos
Seminario Concordia
801 Seminary Place
Saint Louis, Missouri 63105-3196
1-314-505-7000
<https://www.csl.edu>
<https://scholar.csl.edu>
<https://concordiatheology.org>*

Toda honra y gloria sean dadas a Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Colección de cursos del Instituto Hispano de Teología

Principios de la hermenéutica
Introducción al Antiguo Testamento I
Introducción al Antiguo Testamento II
Introducción al Nuevo Testamento I
Introducción al Nuevo Testamento II
Génesis
Lucas: La vida y el ministerio de Jesucristo según el evangelio de San Lucas
El Evangelio según San Juan
1 Corintios
La Epístola a los Gálatas

Historia antigua
Historia universal
Historia de la Reforma
Protestantismo en los Estados Unidos de Norteamérica
Teología y misión en América Latina

Métodos de educación
Liturgia I
La Iglesia canta
Práctica de la predicación
Homilética I
Homilética II
Evangelismo en el contexto hispano
Administración de la congregación
Las herramientas de la teología y su uso
Como enseñar el catecismo
La familia hispana y la iglesia

Confesiones I
Confesiones II
Doctrina I
Dogmática I
Sistemática I
Sistemática II
Sistemática III
Sistemática IV
Cuerpos religiosos: El ministro frente a las corrientes teológicas

LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO

Texto por
Rev. Rubén Domínguez
Instituto Hispano de Teología
Chicago, Illinois
Versión de 1991, revisada 1999

Revisión y editaje por Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispanos
Seminario Concordia
St. Louis, Missouri
2023

Nombre del estudiante: _____

Nombre del instructor: _____

Lugar y fecha del curso: _____

Nota final: _____

LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO

I. DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CURSO:

Es un curso que expone una metodología básica para enseñar el Catecismo Menor de Martín Lutero a personas jóvenes y adultas. Considera las características e inquietudes primordiales de los individuos en varias etapas de la vida joven y adulta. Muestra varias conversaciones con diferentes catequistas y pastores sobre la práctica en la enseñanza catequética buscando ampliar el conocimiento de metodologías que beneficien a los estudiantes del curso en su propia práctica catequética. Se proveen grabaciones de entrevistas con personas que han ejercido la práctica de la Catequesis y dos ejemplos prácticos de la enseñanza de dos clases de Catecismo.

II. HORAS DE CRÉDITO:

Determinadas por la institución de formación teológica.

III. NIVEL ACADÉMICO:

Primer año de estudios teológicos.

IV. OBJETIVOS GENERALES DEL CURSO:

1. En lo relacionado al **conocimiento**, que el estudiante adquiera una metodología básica para proceder a la enseñanza práctica del Catecismo Menor de Lutero.
2. En lo relacionado a la **actitud**, que el estudiante aprecie las metodologías iniciales expuestas en el curso, las cuales buscan facilitar al estudiante su ejecución en el campo de la enseñanza catequética; que el estudiante aprecie al Catecismo Menor como un recurso rico en la enseñanza de las principales doctrinas de la fe cristiana.
3. En lo relacionado a la **habilidad**, que el estudiante sea capaz de innovar y perfeccionar su propia metodología a base de la experiencia que recibirá una vez puesta en práctica la metodología básica del presente curso.
4. En lo relacionado con la **fe cristiana y la misión de Dios**:
 - a. Una fe más profunda en Jesucristo, razón y motivo para servir a otros, ser agradecidos, confiar en Dios y adorarle sobre todas las cosas.
 - b. Una vida edificada sobre Jesucristo, el Hijo de Dios y Salvador, para participar en un ministerio de reconciliación y ser un instrumento de paz en las vidas de otros.
 - c. El aprecio y uso de la Biblia para encontrar las verdades de Dios, y comunicarlas en el contexto congregacional, comunitario y misional.
 - d. Una vida motivada por el Espíritu Santo en el gozo de la salvación lograda por los méritos de Jesucristo, de tal forma que se exprese en formas claras, el apoyo muchos otros a conocer a Cristo, el Señor.

V. MÉTODO DE ESTUDIO DEL CURSO:

Este curso es parte del Nivel II del programa de Educación Teológica por Extensión (ETE) del Instituto Hispano de Teología de la Iglesia Luterana.. El curso se ha adaptado para ser usado bajo este método de enseñanza. Esta se impartirá en base a lecturas asignadas, lecciones y sesiones de clase con el profesor del Instituto, en las cuales se discutirán los diversos tópicos. El alumno deberá presentarse para las sesiones de clase después de haber leído las lecturas asignadas y la

lección correspondiente. Además, como parte esencial previa a la clase, deberá completar las preguntas de su Manual de Estudio. Tanto las preguntas como los exámenes tomarán en cuenta lo leído en las lecturas asignadas y en la lección correspondiente.

VI. EVALUACIÓN:

El profesor / tutor determinará los instrumentos utilizados para evaluar el curso.

VII. MÉTODO DE CALIFICACIÓN:

Determinado por la institución de formación teológica.

VIII. LIBROS NECESARIOS PARA EL CURSO:

1. La Santa Biblia, Edición Reina-Valera 1960.
2. *Catecismo Menor del Doctor Martín Lutero*. CPH, 1961.
3. *Curso para Catequistas: Comentario Teológico*. Prof. Roberto T. Hoeferkamp, Segunda Edición: 1967.
4. Curso de *Doctrina I*. Prof. Juan G. Berndt, HIT, 1990.
5. Himnario *Culto Cristiano*. Publicaciones El Escudo, 1964.
6. Colección de himnos del curso "La Iglesia Canta". HIT, 1990.

IX. VERSIONES DE LA BIBLIA:

Para este curso, se recomienda usar *La Santa Biblia*, versión Reina-Valera (1960), ya que las citas y referencias utilizan esta versión. Pero, se puede utilizar la Reina-Valera (1995) y la Reina-Valera Contemporánea (RVC-2009). También se sugiere que cada educando utilice otras versiones, como la *Dios Habla Hoy* (VP-versión popular) y otras versiones para hacer estudios comparativos. Recursos Bíblicos digitales en la web: <https://www.biblegateway.com>
Este tema deber ser conversado al inicio del curso con el profesor / tutor.

X. REVISIÓN DEL CURSO (1999)

A. LIBROS RELACIONADOS A LA ENSEÑANZA CATEQUÉTICA PUBLICADOS EN AÑOS RECIENTES.

1. Catecismo Menor de Martín Lutero con explicaciones. Existen dos ediciones publicadas en 1997 por la Editorial Concordia, San Luis. La diferencia de estas ediciones consiste que una utiliza la traducción al castellano del texto bíblico según la versión Reina-Valera 1995. La otra edición utiliza la versión Popular. Esta edición del Catecismo Menor de Lutero sigue muy de cerca la última edición inglesa publicada en 1991 por la misma casa editorial. Aun cuando la edición 1961 (Catecismo Rojo) sigue circulando considerablemente, la realidad es que en el próximo futuro desaparecerá para dar lugar a las ediciones de 1997. Cuando esta sea una realidad, se deberá tener en cuenta los ajustes en cuando al número de las preguntas de la Explicación Breve de 1961 consideradas en la grabación y elaboración del curso durante 1991.
2. Manual para la Primera Comunión en la Iglesia Luterana - First Communion Catechism for the Lutheran Church. Edición bilingüe—Bilingual edition. Este manual fue elaborado por los pastores G. F. Kempff y H. Hoppe. Fue publicado por Editorial Concordia en 1995.
3. Himnario CANTAD AL SEÑOR. Fue publicado por Editorial Concordia en 1991.

B. RECOMENDACIONES

Se recomienda que se enfatice y se invierta tiempo a la FORMA GENERAL PARA LA LECCIÓN y al EJEMPLO DE LA PLANIFICACIÓN DE UNA CLASE DE CATECISMO. En el APÉNDICE a partir de la página 181, los planes de dos clases. Se recomienda que la primera clase práctica se vea inmediatamente después de vista la lección 8, la cual finaliza los 10 Mandamientos. Esta lección práctica puede ocupar el lugar de la entrevista al final de esa lección. Se recomienda que la segunda clase práctica que trata sobre el Segundo Artículo del Credo se vea en dos partes. La primera parte podrá verse al final de la lección #10. y la segunda parte al final de la lección 11. Las entrevistas deberán ser substituidas por las lecciones prácticas.

XI. CONTENIDO DE LOS MÓDULOS:

1. Introducción.
2. Recomendaciones al catequista que enseña a adolescentes.
3. Planificación de una clase de Catecismo.
4. La Biblia. Ley y Evangelio.
5. Los 10 Mandamientos. La Primera Tabla.
6. Los 10 Mandamientos. La Segunda Tabla.
7. Los 10 Mandamientos. Mandamientos 6 al 8.
8. Los 10 Mandamientos. Mandamientos 9 y 10.
9. El Credo. Introducción y Primer Artículo del Credo
10. El Credo. El Segundo Artículo del Credo.
11. El Credo. La Redención.
12. El Credo. El Tercer Artículo del Credo.
13. El Credo. La Santificación.
14. La oración.
15. El Padrenuestro. La introducción. Peticiones 1-4.
16. El Padrenuestro. Peticiones 5-7. La conclusión.
17. El Sacramento del Santo Bautismo.
18. El Sacramento de la Santa Cena.
19. El Oficio de las Llaves y la Confesión. El Oficio del Ministerio.
20. Importancia y propósito del Catecismo.

Finalmente...

Muchas bendiciones de nuestro Señor Jesucristo al estudiar juntos este curso.

LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO

TEXTO
de
CONFERENCIAS

Prof. Rev. Rubén Domínguez

Instituto Hispano de Teología
Chicago, Illinois
1991 y 1999

LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO

Introducción:

¡Bienvenidos al curso sobre “La enseñanza del Catecismo”!

Me llamo Rubén Domínguez y trabajo para el Señor de la Iglesia en el Instituto Hispano de Teología.

Son varios los propósitos que se persiguen en este curso. El primer propósito es que ustedes los estudiantes del Instituto Hispano de Teología sean equipados con la metodología básica para enseñar el Catecismo, una vez que tengan la oportunidad de ejercer un ministerio más activo, si es que no están llevando al cabo uno en estos días. Y decimos una metodología básica porque se espera que ustedes vayan desarrollando su propia metodología a medida que vayan adquiriendo experiencia en el campo de la catequética. Este curso servirá como un impulso o punto de arranque para el inicio de su enseñanza del Catecismo, y para el mejoramiento o enriquecimiento de la metodología que ya algunos de ustedes habrán puesto en marcha.

Este curso no tiene el propósito de servir a los catequistas como un método completo de cómo enseñar el Catecismo. Es nuestro propósito servir únicamente de auxilio, pero no de estar dando completamente la instrucción catequética a los catecúmenos. Mas bien, el escrito del texto de los Módulos, vendrá a ser como una guía o manual básico para el catequista y tendrá como objetivo ayudarle a preparar sus clases con métodos y algún material. Evidentemente, en un curso de la naturaleza del presente no pretenderá jamás decirlo todo.

Como la enseñanza del Catecismo demanda preparación de clases, hemos incluido unas porciones que tratan de la planificación de clases de Catecismo donde se definen conceptos básicos en el proceso para la planificación y estructuración de clases. Además incluimos un ejemplo de la planificación de la clase sobre el Tercer Mandamiento siguiendo el esquema que sugerimos. El propósito es que reciban una instrucción básica para ustedes hacer la planificación y desarrollo de las clases de Catecismo.

Puesto que el Catecismo en nuestras iglesias se enseña básicamente a dos grupos amplios de personas, a los jóvenes y a los adultos, hemos también incluido algunas consideraciones de las características de las personas de acuerdo a su edad. Estamos conscientes que hemos puesto un énfasis especial en los jóvenes como se verá a lo largo del curso. Esto se debe a dos razones:

Primera: El Catecismo Menor de Lutero generalmente tiene en mente ser enseñado a personas que van desarrollando un conocimiento elemental de la fe cristiana. Los jóvenes tradicionalmente han encajado en esta categoría.

Segunda: porque los años de la juventud son años en los cuales las personas tienen un buen número de inquietudes que la Iglesia y los catequistas necesitan conocer para llevar a efecto un

ministerio más eficaz a las personas que van pasando por este período en sus vidas. Sin embargo, no olvidamos mencionar las principales inquietudes de las varias etapas de la vida adulta.

Nos detenemos también a considerar lo que el Catecismo Menor da por sentado respecto a la enseñanza sobre la Biblia y las dos principales doctrinas de ella, la Ley y el Evangelio, no con la intención de ver todo lo relacionado a estas enseñanzas, pues esto puede ser visto y estudiado en los cursos del área de Sistemática que el Instituto Hispano de Teología también tiene disponibles, sino para considerar los métodos para la enseñanza catequética de la Biblia y también de la Ley y el Evangelio.

Como este es un curso práctico, al final de cada Módulo presentaremos a catequistas y pastores comentando sobre las prácticas que tienen y que han desarrollado a base de la experiencia que han tenido en el ministerio. Estamos seguros que esto será provechoso y redundará en el enriquecimiento de nuestro conocimiento práctico para la enseñanza del Catecismo. Estas charlas variarán en formato. En ocasiones presentaremos a un grupo de catequistas o pastores en un foro, como en el caso de los primeros Módulos, y en otras ocasiones entrevistaremos a pastores o catequistas individualmente y asistiremos brevemente a una clase de catecismo.

Dos son los libros de referencia para este curso. El primero es el *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (Editorial Concordia-CPH, 1961). Lo hemos escogido como nuestra base porque a pesar de que existen un número cada vez más creciente de libros de texto para la enseñanza de las doctrinas fundamentales de la fe cristiana, sin embargo, este libro de texto es el que sigue usándose en la mayoría de nuestras congregaciones, y además se busca redondear una uniformidad en la enseñanza del Catecismo. Esto no quiere decir que descartamos los otros libros. De hecho les presentaremos estos libros en nuestras charlas con los catequistas buscando informarles sobre las ventajas y limitaciones que poseen. El segundo libro es un comentario teológico sobre la enseñanza del Catecismo Menor que creemos ayudará a que los catequistas tengan acceso a cuestiones doctrinales o más de fondo; este comentario, escrito en castellano por el Prof. Roberto Hoferkamp, también sigue la edición del Catecismo que estaremos utilizando.

Es de interés mencionar en esta introducción el sistema que hemos seguido para presentarles el curso. El lado práctico de la enseñanza del Catecismo se consideró en los siguientes puntos:

- Los objetivos
- Los métodos
- El material
- Las preguntas o temas para dialogar
- Los himnos para cada clase

Los himnos y los cantos fueron tomados del himnario *Culto Cristiano* (CC) y de la colección de cantos del curso “La Iglesia canta” (LIC). Por ahora dejaremos otras instrucciones de lado para entrar en materia, y empezar a aprender juntos cómo enseñar mejor el Catecismo Menor de Lutero.

LO QUE EL CATEQUISTA NECESITA SABER ACERCA DE LA JUVENTUD

Tratar de enseñar alguna cosa a los jóvenes y aún hasta poder relacionarse bien con ellos casi siempre ha representado un desafío grande no solo para los maestros sino aún hasta para los propios padres. Como todos sabemos, el período de la juventud es una edad que tiene muchas facetas. También en la Iglesia ha habido no pocos dilemas para tratar de involucrar a los jóvenes en las clases de instrucción cristiana, La Iglesia se ha encontrado con el desafío de ver a los jóvenes asistir a los servicios de adoración y a otras actividades eclesiológicas. Muchas veces los jóvenes asisten porque sus padres los obligan. Es verdad que esto suele suceder cuando aún los padres tienen cierto control sobre sus hijos. Pero una vez que gozan de cierta independencia es difícil que los jóvenes asistan a la iglesia. Así sucede en varias de nuestras congregaciones. Esto se observa con mayor frecuencia entre los varones, mientras que las jovencitas suelen estar más ligadas a los padres. La Iglesia, los maestros y los padres, pero también los catequistas necesitamos tener un entendimiento básico de lo que pasa por la inmensa mayoría de las mentes de los jóvenes para poder ejercer más eficazmente el ministerio que Dios nos ha encomendado. Especialmente nosotros que queremos ser catequistas necesitamos conocer o repensar lo que pasa con los seres humanos cuando están en una edad en que ni son considerados niños, pero tampoco son considerados adultos. Existe toda una dinámica en la adolescencia. Charlaremos de esta dinámica considerándola en dos distintas partes. La primera parte es un resumen de las consideraciones generales que sostienen los estudiosos de la adolescencia sobre la época de juventud. La segunda parte enumerará nueve recomendaciones a tomar en cuenta por los instructores de catecismo dentro de nuestras congregaciones.

CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DE LOS JÓVENES

En **primer** lugar, tenemos los catequistas que darnos cuenta que los jóvenes se encuentran en una etapa de desarrollo físico muy acentuado. Los cuerpos están creciendo en estatura. Al llegar la llamada pubertad, los jóvenes se dan cuenta de los cambios que están ocurriendo en sus cuerpos. El apetito, especialmente en los jovencitos, se torna voraz. La actividad física se vuelve frenética en muchas ocasiones. Las actividades deportivas llegan a ser casi todo el mundo en muchos de ellos. La estancia en el hogar se convierte en el tiempo para descansar y para reponer todas las energías gastadas en las actividades desempeñadas fuera de la casa. Por ello no es sorprendente que el joven se haga “flojo” para cumplir con el resto de las responsabilidades que tiene asignadas en el hogar. Una vez en casa, la mayor parte del tiempo suele estar sentado o acostado descansando. Las inquietudes que se tienen en casi todos los aspectos de la vida llegan a ser múltiples.

En el aspecto espiritual, si acaso han iniciado sus clases de confirmación, no debe ser causa de sorpresa el hecho de que varios sean los jóvenes que no sepan explicar la razón por la cual están recibiendo instrucción religiosa. Tampoco algunos no sabrán dar explicaciones del por qué tienen que ir a recibir clases de confirmación cuando tienen muchas otras cosas por hacer que son ciertamente consideradas más importantes e interesantes. Es por esto que en ocasiones llegan a la clase de confirmación en mal humor, pues han sido obligados a asistir por sus padres. Entonces es cuando posiblemente puedan dar como respuesta que están en la clase de confirmación solo para complacer a sus padres, y que toda la instrucción religiosa que reciben se debe a que es una cosa que sus padres desean para ellos. En cambio, es casi extraño encontrar a jóvenes que por

iniciativa propia se interesen en recibir instrucción religiosa. Sin embargo aún existen jóvenes genuinamente interesados en afirmar y conocer más de las verdades divinas. Una meta que todo catequista se debe trazar es precisamente buscar la forma de convertir el desgano de algunos jóvenes en verdadero interés. Esto es todo un desafío para el catequista.

En **segundo** lugar, se hace indispensable que el catequista se dé cuenta que en esta etapa los jovencitos necesitan fortalecer su propia estimación. Es recomendable que el catequista empiece sus sesiones de instrucción con palabras dirigidas a alentar, de ser posible a cada uno de sus alumnos. Sabemos que los jóvenes acudirán con mayor interés a los lugares donde se les muestre aprecio y respeto por lo que son como individuos. Se hace necesario recalcar que la etapa de la adolescencia es una etapa de constante búsqueda de respuestas a muchas preguntas acerca de la vida. Todo encuentra un significado importante para la mente inquisitiva del adolescente. Por eso hay que recordar que las preguntas que hacen durante la clase de instrucción religiosa son importantes para ellos, aún cuando el maestro considere que las preguntas no tienen relación con el tema de la clase. El catequista en este sentido tiene que estar consciente que en ocasiones recibirá preguntas que aparentemente no tengan mayor significado para él. Si llegara a reaccionar negativamente a preguntas como, ¿Qué es la fe? ¿Por qué la Iglesia cree esto?, y otras preguntas difíciles, los adolescentes interpretarán como un rechazo personal la falta de atención que se les preste a sus inquietudes, y en lugar de fortalecer la propia estimación de los adolescentes se estará dañando a sus personas.

Es todo un talento el transmitir la enseñanza cristiana a los jóvenes. El catequista tiene que ser un individuo comprensivo. No basta solo apreciar a sus catecúmenos; es necesario saber comunicar ese aprecio. Tiene que tener presente que Dios valora por igual a todos los seres humanos no importándole cómo sean y se encuentren. El catequista tiene que partir de este hecho divino. Y en consecuencia, lo debe aplicar en forma práctica a sus alumnos.

En **tercer** lugar, los jóvenes en esta etapa de su crecimiento se convierten en seres considerablemente emocionales. Los sentimientos se vuelven difíciles de controlar en ocasiones. Habrá momentos en los cuales actuarán como niños, mientras que en otras ocasiones asumirán el papel de ser ya personas con madurez. Existen notables altas y bajas en los sentimientos. Los cambios en el estado de humor pueden ser dramáticos. El catequista puede llegar a pensar que no existe manera de relacionarse adecuadamente con sus alumnos adolescentes. Sin embargo, no debe olvidar que es importante establecer una sincera relación amistosa desde el primer día en que se dio inicio a la instrucción catequística.

En **cuarto** lugar, durante la adolescencia los jóvenes están ansiosos por saber cómo relacionarse en nuevas formas con el resto de las personas a su alrededor. Los lazos de amistad revisten mucha importancia. Es en esta etapa de la vida cuando se empiezan a sentir notablemente las influencias que ejercen las amistades en la actitud de los adolescentes. Una y otra vez se expresa el deseo y la búsqueda de ser independientes. En ocasiones llegará este deseo a ser la bandera que más enérgicamente ondean en muchos aspectos de la vida.

En **quinto** lugar, los jóvenes viven en la etapa de la vida en la cual se dan cuenta que deben hacer un buen número de decisiones por sí mismos. Por ejemplo, desean escoger su propia ropa cuando van de compras. Esto quiere decir que ya no se conforman con los gustos de los padres. Desean

la aceptación de sus personas en el mundo de los adultos. Otro ejemplo, buscarán su propia forma de llegar a determinados lugares. No se conformarán con el camino conocido, sino que por sí mismos tienen que explorar nuevas maneras de llegar no importándoles si se alargan las distancias o el tiempo para llegar al destino. Al hacer todo esto lo que estarán buscando es una reafirmación y legitimización de sus personas. Hay que notar que este es el tiempo en el cual se van adoptando los valores propios de los individuos. Aquí se vuelve de mucha importancia el hecho de saber el catequista, y en realidad también todos en la Iglesia por todos los medios posibles, influir positivamente en los alumnos. Mas tarde en la vida, los catecúmenos recordarán la influencia y aún la manera de ser, el trato y atención que recibieron por parte de sus maestros de catecismo.

En **sexto** lugar, la edad de la adolescencia está también marcada por el hecho manifiesto del raudal de energía que puede emanar de los jóvenes. Para saber encauzar por buen camino la energía juvenil se necesita que los instructores organicen actividades y trabajos manuales con los cuales se pueda mantener ocupados a los jóvenes. Generalmente, las actividades físicas son las que tienen mucho aprecio entre la juventud. Mientras tanto, estas actividades les hacen sentir que ellos son útiles y pueden prestar servicio en alguna forma. Es reconfortante para los jóvenes saber esto. Por lo tanto es de importancia ponerlo en práctica. Además, ésta es la edad en que el Altruismo forma parte esencial de los individuos. Es la etapa en la vida cuando sin prejuicios de ninguna especie se entregan a una causa, sobre todo cuando sienten y ven que la necesidad es real. En consecuencia, hay una excelente respuesta a colaborar en trabajos físicos, que básicamente es el principal aporte juvenil que pueden brindar.

En **séptimo** lugar, cabe mencionar que debido a la fortaleza de sus juveniles cuerpos, los adolescentes tienen la fuerte inclinación a creer que son invulnerables. Piensan que ningún daño les puede pasar. Juegan con poca precaución con el peligro. En ocasiones llegan a espantar por su valentía. También intentan casi todas las cosas ya sea por desafío personal o por mera curiosidad por conocer sus propios límites. Es la edad en la cual posiblemente puedan probar las drogas, el alcohol, pensando que no les causará ningún daño. En ciertos casos extremos las ideas suicidas pueden ser consideradas. El bienestar físico les hace creer fácilmente que saldrán bien librados de toda prueba. Sinceramente creen que ellos tienen el control sobre muchas cosas.

ALGUNAS PREOCUPACIONES BÁSICAS DEL ADOLESCENTE

A continuación describiremos algunas preguntas, preocupaciones e ideas que pasan por la mente de la mayoría de los adolescentes.

1. ¿Por qué tiene que ser esto o aquello malo o bueno? Cuando se piensa en estos términos, el concepto de los valores es la cuestión fundamental que está detrás de estas preguntas. Al conocer los acontecimientos mundiales, nacionales y locales, los adolescentes se encuentran con la cruda realidad del mundo y la sociedad; descubren que existen elementos que están constantemente desafiando los principios morales que están escuchando en el mensaje cristiano de las iglesias. En otras palabras, se dan cuenta que hay diversos valores que varían de acuerdo a las personas.
2. Una preocupación contemporánea, no exclusiva necesariamente a los jóvenes, es acerca de lo que pasará con la Tierra como lugar de habitación del hombre. Las informaciones alarmantes que

reciben sobre la contaminación y el deterioro ambiental angustian a los adolescentes, pues se dan perfecta cuenta que la manera de seguir viviendo razonablemente bien es cuidando el ambiente, o como se diría en nuestro lenguaje eclesiástico, practicando una buena mayordomía de lo que Dios ha puesto bajo nuestra responsabilidad en cuanto al cuidado del medio ambiente. Les viene una preocupación paralela cuando escuchan que el mundo puede ser destruido en cuestión de minutos por los arsenales atómicos de las potencias mundiales. Los jóvenes seriamente se alarman pues ven su futuro amenazado. Perciben las fuertes tensiones del mundo actual. En tiempos recientes las noticias sobre la desaparición del muro de Berlín, y la imposibilidad de las autoridades este-alemanas por contener la voluntad popular, aunado a la distensión entre las dos mayores potencias mundiales, provocaron, entre otras cosas, que se viviera un período de temporal idilio bajo la falsa esperanza de que este mundo sería finalmente un lugar digno para vivir. Los acontecimientos posteriores han mostrado los claros efectos de la naturaleza pecadora del hombre.

3. ¿Qué se debe hacer respecto a las malas influencias? El ambiente en que viven los jóvenes no está muy distante de la realidad de las malas influencias. Las pláticas de la mayoría de los jóvenes giran en muchas de las ocasiones sobre temas como la sexualidad, el SIDA y las drogas, demostrando con estas pláticas que las influencias negativas pueden dejar una fuerte impresión de carácter nocivo en la temprana edad juvenil. Es cuestión, se dicen a sí mismos muchos jóvenes, de escoger lo que la mayoría de las personas hacen. Así es la manera en la que se va gestando una gran equivocación en las vidas de no pocos jóvenes. Aquí la Iglesia tiene un potencial enorme en la Palabra de Dios que puede aportar para sentar las bases de la formación de una personalidad que sepa muy bien distinguir cuándo alejarse de una mala influencia que pueda dañar al individuo.

4. En la concepción del mundo juvenil se tienen falsos héroes. Como se sabe, también una de las funciones de los medios de comunicación masiva es distorsionar la realidad de tal forma que es posible sembrar un mar de confusiones especialmente entre la población juvenil que es el sector más desprotegido y más fácil de manipular. Los jóvenes se pueden llegar a identificar con héroes deportivos o con artistas que no necesariamente se distinguen por tener una imagen saludable.

5. Es necesario tomar en cuenta que, especialmente la sociedad actual está dando muestras de una situación de alarma pues la unidad familiar está sufriendo un cambio bastante drástico. Todo el concepto de la familia está teniendo una evolución cuyas consecuencias no somos totalmente capaces de anticipar. Uno se puede hacer la pregunta, ¿Qué porcentaje de los catecúmenos provienen de un hogar “normal”?

6. Todo esto nos lleva a considerar seriamente las preguntas esenciales que se hacen los adolescentes en momentos críticos. Cuando los jóvenes insisten en hacer muchas preguntas, el mensaje que en verdad están dando a conocer es la necesidad que tienen de ser objetos de aceptación y amor por parte de los padres y del mundo de las personas adultas. “¿Qué tanto en realidad me aman?” se preguntan. Los jóvenes necesitan saber que sus padres los consideran muy importantes.

Y una manera de saber que son realmente importantes es que se les dedique algunos minutos a cada joven. Tiempo y atención es lo que más necesitan. Cuando se falla en este punto, lo más

probable es que el adolescente crecerá con una inseguridad y gran confusión, y como resultado tendrá la fácil inclinación a ser una persona anti-social. En esta situación es muy probable que una de las pocas, quizás la única, personas que presten atención al adolescente, será el pastor o catequista. Debido a esto es indispensable que el pastor o catequista muestre un genuino interés en cada catecúmeno.

RECOMENDACIONES AL CATEQUISTA QUE ENSEÑA A ADOLESCENTES

Hay nueve recomendaciones que el Rev. T. Dittmer, quien trabaja en la Junta de Servicios Juveniles de la Iglesia Luterana Sínodo de Missouri, ha dado para todos aquellos que desean trabajar con la juventud en distintos ministerios de las iglesias. Las explica en el folleto, "In touch with Adolescents" [En contacto con los adolescentes] que se publicó en octubre del año 1989.

Conviene que estas recomendaciones sean resumidas aquí, con el fin de que sean consideradas por las personas que si no están ya involucradas en la educación cristiana entre jóvenes, algún día no muy lejano estarán ejerciendo algún ministerio juvenil dentro de la iglesia.

SEA RESPETUOSO Y AFECTUOSO

La primera recomendación se trata de que el catequista demuestre sincero AFECTO o aprecio a cada uno de sus alumnos, Esto quiere decir que el catequista en verdad debe hacer saber a sus alumnos que él está contento de tenerlos en su clase. Los jóvenes se empezarán a sentir mejor cuando vean que sus maestros muestran un genuino interés en verles tomando la clase de catecismo. Desde luego, esto quiere decir que los jóvenes estarán más dispuestos a asistir cuando se den cuenta que ellos son bien vistos cuando hacen acto de presencia para recibir su instrucción básica cristiana. Hay que recordar que al iniciar las clases de catecismo algunos alumnos serán prácticamente forzados por sus padres a: asistir. Tenemos que damos cuenta los instructores que esto es una realidad a la que no se puede escapar. ¿Qué hacer entonces en éstos casos? Bueno, una respuesta tendría que ser que el maestro no responda de la misma forma al sentirse rechazado por el adolescente. Es decir, que el catequista tendría que vencer esa tentación de reaccionar queriendo pagar con la misma moneda el rechazo. Rechazo por rechazo. Al contrario, el catequista tendría que responder mostrándole el genuino interés que tiene en que el alumno aprenda la riqueza de la fe cristiana, Mostrando cariño el maestro podrá vencer el malestar o la incomodidad de los alumnos. Mostrando AFECTO y hasta emoción por ver al estudiante llegar a la clase p).lede hacer un gran impacto entre los jóvenes. ¿A quién de nosotros le gusta ir a un lugar en dónde no se le muestre ningún tipo de reacción positiva al verlo tan siquiera entrar?

SEA INFORMATIVO

La mente juvenil es inquisidora. Busca respuestas a una serie casi infinita de preguntas. Algunas preguntas pueden ser sencillas; otras pueden tener una respuesta que no sea completamente satisfactoria, y otras simplemente no tendrán respuesta. Sea cual fuera la pregunta hecha, el catequista debe estar preparado a dar una respuesta genuina y sincera. Hay alumnos que se destacan por hacer todo tipo de preguntas. El catequista siempre debe tener presente que si la pregunta en verdad no viene al caso, debe de con tacto, y sin buscar herir al alumno, posponer la

respuesta para más tarde en la clase. Tampoco debe de hacer el comentario brusco que ese tipo de pregunta no la va a contestar. El catequista tiene que saber con tacto conducirse frente a los alumnos jóvenes. Esto es algo que quizás no esté escrito en algún libro, sino que es el sentido común lo que algunas veces nos debe de dictar a llegar a la decisión de qué es lo mejor en de terminada situación. Se recomienda ampliamente que las preguntas se les dé una respuesta. Por consecuencia, desanimamos a los catequistas a que den respuestas a medias incompletas, o que mencionen que esa pregunta no se debe hacer o que aún hagan saber que esa pregunta les molesta que haya sido hecha, y otras cosas similares.

Por el contrario, habrá que contestar las preguntas de una manera gentil y amigable. De esta manera los alumnos podrán estar satisfechos con las respuestas, y esas respuestas bien podrán ser apropiadas por los alumnos y llegarán así a ser parte de su identidad. Para llegar a esta meta, sin embargo, las respuestas tendrán que ser lo más francas y directas posibles. Es de comprenderse que cuando se dan las respuestas así les agrada a los jóvenes ampliamente. Una sugerencia que cabe aquí se refiere al tipo de vocabulario que se usa en clase. El catequista debe tener cuidado que palabras, que él da muchas veces por sentado que sus alumnos entienden, y sobre todo palabras que son ampliamente usadas en las iglesias tienen que ser sencillamente explicadas a fin de que sus oyentes entiendan de lo que se está hablando cuando se usan cierto tipo de palabras. Por ejemplo, el catequista asume que la palabra “pecado” todas las personas la entienden y saben dar su explicación. Pero si él inicia toda un tema constantemente usando esta palabra, llegará el momento en que los alumnos no sabrán asimilar totalmente lo que se está tratando de comunicar. Aquí es cuando se sugiere a los catequistas que primero traten de definir las palabras que usarán a fin de que se aseguren que sus alumnos entiendan las enseñanzas tratadas en clase. Usando un lenguaje sencillo se puede lograr una comunicación excelente. Esto es otro de los propósitos de la catequética: la comunicación sencilla de las grandes verdades de la fe cristiana.

SEA COMUNICATIVO

A fin de lograr que la comunicación con los alumnos sea efectiva, sobre todo si se está respondiendo a una pregunta específica de parte de uno de los estudiantes, el maestro tiene que escuchar con mucha atención a la pregunta para asegurarse que está captando la intención verdadera de la pregunta. Algunos jóvenes no se saben explicar para correctamente hacer una pregunta. Sabemos que otros deliberadamente no hacen las preguntas directamente. Debido a estas situaciones posibles, el maestro tiene que buscar el verdadero significado de las preguntas. Es decir, no todas las veces los jóvenes se atreverán a hacer una pregunta en forma clara. Ahí es cuando el maestro tiene que agudizar sus sentidos para poder captar el verdadero motivo de la o las preguntas. No se puede lograr la comunicación de algo que el maestro no haya entendido de la pregunta. Es necesario que el maestro aprenda a escuchar toda la pregunta y permitir que el alumno se tome un razonable tiempo para formular la pregunta. El maestro no debe sacar conclusiones de la pregunta si antes no la ha escuchado y entendido en la dimensión correcta. Habrá comunicación efectiva entre el maestro y los estudiantes cuando todos aprendan a escucharse mutuamente. Es de comprenderse que casi a nadie le interesa formar parte de un grupo o de una clase en donde no existan las oportunidades de ser escuchados por nadie, ni por el maestro, ni por los condiscípulos. La comunicación siempre se da en un proceso de intercambio dinámico. Un grupo sabrá aprovechar más la instrucción cuando estén presentes los cimientos de la comunicación. No se pretende tener catequistas en las iglesias que únicamente se interesen

hablar ellos solos en los momentos de la instrucción. El aprender a ser comunicativo implica saber primero captar la comunicación que previamente existió.

SEA MOTIVADOR

Toda clase de catecismo para que sea atractiva y llamativa a los jóvenes tiene que tener una dinámica de acción que sea notable. Los catequistas veteranos son buenos en dar ideas de qué tipo de actividades son las que más convienen para determinada clase. La experiencia cuenta mucho en estos casos, pues el catequista novato corre siempre el peligro de usar material y actividades que no sean las más adecuadas necesariamente. Pero este es otro de los motivos por los cuales este curso ha llegado a existir. Se trata de evitar este tipo de errores e intenta ofrecer al catequista una orientación positiva para que este más equipado para esta área del ministerio educativo de la iglesia. Es necesario recalcar, por ejemplo que la energía de la juventud es tal que no pueden estar sentados por largos períodos de tiempo especialmente recibiendo una clase de instrucción catequística. Por lo tanto es indispensable tener preparadas actividades que tengan el propósito en primer lugar de enfatizar el aspecto de la clase que se está considerando, y en segundo lugar de proveer a los adolescentes de un espacio durante la clase para poner en acción sus mentes y cuerpos en actividades que giren alrededor del tema particular que se esté tratando. A fin de que éstas actividades tengan éxito en varias ocasiones tendrá que ser precisamente el instructor quien empieza a motivar a base de ponerles el ejemplo a los alumnos. Esto quiere decir, que el papel del instructor no solo basta en decir qué tipo de actividades hay que hacer sino que también el mismo instructor tiene que hacerlas. Estableciendo el ejemplo es un factor altamente motivador. Mas adelante estaremos hablando de lo que hacen algunos catequistas de experiencia para ilustramos sobre lo que puede funcionar bien en nuestras propias clases de catecismo.

MUESTRE CONSIDERACIÓN

Debido a que una clase de catecismo entre jóvenes siempre conlleva una dinámica especial, conviene ahora hacer mención del papel que el instructor debe de tener en su relación con cada estudiante. Ya hemos mencionado que la etapa juvenil puede ser muy difícil en ciertos momentos. Habrá ocasiones que el o la joven podrán tomar tanta confianza en el instructor, que éste tiene que mantener una distancia saludable con cada estudiante. Esto quiere decir que ni el alumno tome tanta confianza en el instructor que llegue el momento que le falte al respeto, ni que el Instructor trate de invadir la privacidad de sus alumnos. Los derechos de cada individuo en la clase tienen que estar meticulosamente respetados y en su debida dimensión. Conviene recordar que siempre habrá una tensión que trate de empujar la situación a un lado que no sea siempre el mejor. Es papel del catequista el siempre respetar a sus alumnos, sean quienes sean. Deberá siempre mantener mucha atención a no subestimar ni abiertamente ni sutilmente a sus estudiantes, ya que esto puede hacerse con mucha facilidad, como por ejemplo, estableciendo motes y características inapropiadas para sus alumnos.

AYUDE A CANALIZAR PARA BIEN LA BÚSQUEDA DE LA INDEPENDENCIA QUE CADA JOVEN ANDA BUSCANDO

Debido a que la juventud anda por muchos medios buscando su independencia como ser humano, el catequista tiene que estar alerta al hecho de que los jóvenes son muy propicios a recibir influencias negativas con más facilidad que las influencias positivas. El tiempo de las clases de catecismo deben entonces estar diseñado a tratar de brindarles el cimiento de la fe cristiana para que sea la Palabra de Dios la que ejerza la más profunda influencia en la vida independiente de cada joven. Esta es la edad en que los jóvenes se están apropiando por sí mismos de muchos valores. En el contexto religioso este puede ser el mejor momento para inculcarle los fundamentos de la fe cristiana. A medida que van recibiendo los puntos importantes de la fe cristiana llegará el momento que podrán ellos mismos apropiarse de cada doctrina. Podrán ellos decir que no lo creen todo porque sus padres lo creen, sino porque ahora ellos mismos lo creen. ¡Qué importante es esto en la vida independiente incipiente de un joven!

REFUERCE LA RELACIÓN CON LA IGLESIA

Con esto se quiere decir que otra función del catequista es de proveer a los jóvenes de una conexión íntima con la iglesia. A fin de lograr esta ligadura, que se espera sea vitalicia, es indispensable que el catequista vaya creando una atmósfera que le vaya indicando al alumno que tiene sus raíces ahí en la comunidad cristiana. En otras palabras, habrá que ir indicándoles a los alumnos que ellos pertenecen a la iglesia, que ellos son parte importante de la congregación, y hacerles saber por todos los medios posibles y que quede bien esclarecido que la congregación y su ministerio es también de ellos y no de sus padres o de las otras personas adultas. Aquí hay que apuntar que para algunos, quizás pocos, alumnos es muy probable que el único lugar en donde se pueden sentir totalmente seguros que nada malo les pasará es en la iglesia. La iglesia, y todo lo que ella implica según el plan de Dios vendrá a ser, en este sentido, como el único puerto seguro que Dios les ha provisto en el tempestuoso mar de la vida en el que a diario se ven obligados a navegar. No cabe duda, que el papel del catequista no es el de sólo dedicarse a transmitir los conocimientos que tiene acerca de la fe cristiana, sino que es también toda una oportunidad para ejercer un ministerio de servicio cristiano para el beneficio particular de cada estudiante del catecismo. Nutrir a cada catecúmeno es todo un ministerio que debe ejercerse con la responsabilidad del caso.

PROVEA UN REFUERZO Y ESTÍMULO CRISTIANO

La idea de éste punto es la de proveer de un refuerzo más a la afirmación de la fe cristiana que está recibiendo el catecúmeno. Se espera que a medida que avance el convivir con el resto de los miembros de la clase llegue poco a poco a crearse una atmósfera agradable que de por sí atraiga a integrarse a cada alumno. También es de esperarse que cada alumno aporte algo a la creación positiva de esa atmósfera. Todos tienen algo que aportar con sus personalidades. Esto se puede ver en cada grupo. Aún el individuo introvertido tiene alguna influencia en cada grupo. Esta puede ser tan sólo la imagen de ser serio, por ejemplo. Pero todos al fin tienen poco o mucho que aportar en el ambiente de la clase. Una manifestación de refuerzo es por ejemplo, hacerle sentir a cada estudiante que él es ya parte del grupo, además de que es parte de la iglesia. Pertenecer a ese sector particular dentro de la congregación, de la iglesia de Cristo.

PROVEA DE MOMENTOS DE CELEBRACIÓN

Esta recomendación no tiene dificultad en encontrar aceptación en la mayoría de las personas. No se trata aquí de celebrar únicamente el rito de la Confirmación, sino de ser posible hacer de cada clase un evento de verdadera celebración, momentos de genuina alegría. El catequista y su grupo pueden, por ejemplo, jugar juntos un juego sano. Es importante a veces hacerles sentir a los alumnos que también pueden hacer ruido, que no todo en la iglesia y sus actividades es menester hacerlo en silencio. Los alumnos son jóvenes, inquietos y llenos de energía. Proveer de momentos de celebración significa llegar a una armonía cristiana. Que el catequista coma con sus alumnos, que juegue junto con ellos, que por medio de este convivir pueda transmitir también cuál es el verdadero significado de pertenecer a la iglesia, de ser parte del pueblo de Dios, de pertenecer a una comunidad que refleja y vive el amor de Dios. ¡Esto es motivo de celebración!

PLANIFICACIÓN DE UNA CLASE DE CATECISMO

A. Planificación de propósitos y objetivos

A fin de poder captar lo que pretendemos enseñar en esta clase vamos a empezar haciendo uso de suposiciones. Supongamos que vamos a hacer un viaje a Los Ángeles, el 5 de mayo, o vamos a celebrar la fiesta de cumpleaños del niño o que tenemos que terminar de pintar la casa antes de que empiece el nuevo año escolar. No se ve que pueda ser difícil cumplir con esto. La razón es sencilla: son pasos que no nos cuestan mucho comprender debido a que son específicos y van al grano. No se prestan a las especulaciones porque hay un límite en cada uno de ellos, el 5 de Mayo, el día del cumpleaños del niño y antes de dar comienzo el nuevo año escolar respectivamente.

Lo que uno puede ver y comprender con facilidad en el proceso de planificación se llaman objetivos. Para la planificación de una clase de catecismo es necesario que el catequista se trace objetivos que sus alumnos habrán de lograr. Algunos los llaman metas, pero nosotros preferimos y usaremos la palabra objetivo.

La diferencia entre “propósito”, “objetivo” y “método”.

No son pocas las personas que tienden a confundir estas tres palabras. Hay quienes piensan que todas tienen un mismo significado. Estas palabras se usan mucho en la planificación de casi cualquier cosa. Y nosotros tendremos que usarlas para nuestras clases de catecismo. Pero necesitamos explicarlas para que se entiendan.

“Propósito” es una meta a largo alcance. Va más allá de lo que podemos observar a simple vista; es como un sueño de lo que queremos ser en nuestras vidas. No alcanzamos a ver concretamente la realidad. Sin embargo es necesario trazamos propósitos porque darán dirección a nuestros actos. Un propósito no es tan útil para una clase de Catecismo pues no se puede ver el resultado con la facilidad que quisiéramos; tampoco es tan práctico para una sola clase. En cambio, si nos trazamos un propósito para una serie de clases, él nos dará una dirección a donde queremos llegar junto con nuestros catecúmenos. Un ejemplo sería el siguiente: Un propósito del estudio del Catecismo es que los catecúmenos aprendan a dar una buena defensa de su fe. Como se podrá comprender, casi ningún catecúmeno aprende a defender su fe con tan solo asistir a una o dos clases de Catecismo. Este propósito tiene una meta a largo alcance. Y bien se puede lograr cuando los catecúmenos vayan siendo equipados en una serie de clases con los fundamentos de la fe cristiana. Otro ejemplo es el propósito de este curso: el que ustedes aprendan a usar distintos métodos a lo largo de la enseñanza del Catecismo.

“Objetivo” es un fin o intento a donde se dirige una acción. Es medible a corto plazo, y es también observable. El objetivo está al alcance de la vista. Es como un paso más en una escalera. Una serie de objetivos nos llevan a un propósito. O un propósito se logra por medio de distintos objetivos. Un objetivo es la intención de una acción. Es una meta a corto plazo. Un objetivo es muy útil en una clase de Catecismo, pues es algo que se quiere lograr al acabar la clase. Un ejemplo de un objetivo: Al terminar la clase el catecúmeno podrá explicar [o explicará] el significado de Ley. Nos vamos a familiarizar con esto más adelante, pues es lo que nos servirá

para cada sección del Catecismo. Baste por ahora decir que el objetivo empleará la frase “Al terminar la clase...”

“Método” es una palabra que viene del griego y significa camino o modo. Literalmente sería un camino para llegar a un lugar. Es el cómo hacerlo en metodología. Puede ser el modo de obrar o trabajar. En Pedagogía significa orden, sistema o procedimiento que se sigue para enseñar una materia o para educar. Un ejemplo: “Para que el catecúmeno explique con sus propias palabras lo que es pecado tendrá que buscar su definición en un diccionario, y después buscará varios pasajes bíblicos”.

Al tener ya entendidas estas definiciones, el catequista podrá proceder a escribir propósitos, objetivos y métodos a seguir en la enseñanza de un curso o una clase.

Reglas básicas para escribir propósitos.

Primero, use palabras con un sentido general o amplio. Esta es una lista de verbos que se pueden usar para establecer propósitos:

- Entender
- Comprender
- Creer
- Realizar
- Apreciar
- Sentir
- Reconocer

Estas palabras o verbos no ayudan a describir con precisión lo que el catequista o catecúmeno hará en una o dos sesiones de clase. Tienen una meta a largo plazo que el catecúmeno no podrá probablemente ver. Por ejemplo, a un catecúmeno puede que no le haga ningún sentido el por qué tiene que estudiar cada uno de los mandamientos. Desde luego, el catecúmeno no tiene a su alcance el propósito. Repetimos, los propósitos son metas a largo plazo. Nos pueden ayudar en la dirección que deseamos imprimir.

Segundo, use frases que mencionen lo que se espera de los catecúmenos cuando terminen una serie de clases. Por ejemplo, “Los catecúmenos entenderán la doctrina luterana de los Medios de Gracia”. Hay que mencionar que al escribir los propósitos del estudio del Catecismo, los catequistas deberán de pensar en términos de lo que se espera harán los catecúmenos. No debe el propósito incluir al catequista, pues él es quien está escribiendo la Planificación de una clase pensando en los alumnos. Para los fines que aquí perseguimos éste es un ejemplo que no debe de incluirse como un propósito: “El catequista enseñará al catecúmeno la doctrina de los Medios de Gracia”.

Reglas básicas para escribir objetivos

Primero, al igual de lo que ya mencionamos en los propósitos, escriba lo que se espera de los catecúmenos. Ejemplo: “Al terminar la clase los catecúmenos podrán citar con facilidad el significado del Primer Mandamiento”.

Segundo, es necesario escribir el objetivo apelando al uso de los sentidos, especialmente los sentidos del oído y de la vista. Estos sentidos son la base de los métodos audio-visuales. Según los educadores los alumnos aprenden con más facilidad si se usan enseñanzas enfocadas al uso de estos sentidos. También refieren los educadores que aún aprenderán más los estudiantes si se apelan a la mayor parte de los sentidos. Un ejemplo para escribir un objetivo es éste: “Al final de la clase los catecúmenos podrán escribir una definición de la palabra ‘Evangelio’”.

Tercero, escriba los objetivos en forma específica. Esto es lo contrario al escribir los propósitos. Pregúntese una y otra vez, ¿Cómo puedo ser más específico? Un ejemplo: “Los catecúmenos podrán resumir lo que se enseñó durante la clase”. Aún más, si se desea ser más específico se escribiría: “Los catecúmenos podrán resumir oralmente los tres usos de la Ley”.

Cuarto, formule el objetivo escribiendo una frase que conteste las preguntas ¿Cuándo? ¿Cómo? o ¿Con qué? ¿Hasta cuándo? Un ejemplo: “Al terminar la clase, los catecúmenos podrán, con un mapa de la tierra de Palestina, en el espacio de 15 minutos, familiarizarse con los pueblos mencionados en la Biblia”.

Quinto, escriba los objetivos con una serie de pasos a seguir. Ejemplo: “Al finalizar el estudio del tema los catecúmenos harán primero una explicación de lo que es la Ley, y segundo, los catecúmenos compararán las dos doctrinas principales de la Biblia”.

Sexto, es indispensable que el verbo que continúe la frase ‘Al terminar la clase el catecúmeno’ implique una acción preferentemente visual u oral. Esta es una lista de los verbos que más se usan al escribir los objetivos audio-visuales:

Al finalizar la clase, los catecúmenos podrán:

Aplicar	Seguir
Preguntar	Identificar
Comparar	Enumerar
Crear	Localizar
Citar	Nombrar
Contribuir	Organizar
Demostrar	Presentar
Describir	Participar
Discutir	Mostrar
Explicar	Sugerir
Encontrar	Resumir
Expresar	Seleccionar

B. Planificación de métodos

Una vez que se han establecido los propósitos y objetivos, el catequista necesitará un camino aún más específico para seguir. El siguiente paso será diseñar los métodos que pueden llevar al cabo los propósitos y objetivos. Ahora es importante ver la manera en cómo hay que cumplir con lo establecido previamente.

A continuación veremos las actividades que hay que llevar a efecto para cumplir con los objetivos. Hay muchísimas actividades o métodos que pueden usarse, Los organizaremos en categorías o grupos.

Empezaremos con los métodos que demandan menor actividad o mayor pasividad, como gusten decirlo, e iremos a los que demandan más actividad. De menos a más actividad.

AUDIBLES
VISUALES
VERBALES
MÉTODOS MANUALES
CREATIVOS
EXPERIMENTALES

Los métodos audibles

Los métodos audibles se llevan a efecto por medio de actividades en donde lo principal que se requiere del catecúmeno es el oír. Por ejemplo: Los catecúmenos escucharán una presentación oral que el catequista dará al inicio de la clase. Otro tipo de actividades para esta categoría de métodos podrían ser: diálogos, discusiones, presentaciones grabadas, sermones, historias, narraciones, lecturas orales o cualquier otra actividad donde el catecúmeno primordialmente se dedica a escuchar estando en una posición pasiva.

Naturalmente hay considerables desventajas usando estos métodos y actividades. Se ha dicho que si el catecúmeno únicamente se dedicara a escuchar lo que dice el catequista los resultados a esperarse no serán grandes, pues será casi nulo lo que el catecúmeno recuerde de lo escuchado. Otra desventaja que está entre todos los catecúmenos es el hecho de poner atención únicamente a lo que desea escuchar, y lo que le desagrade no le prestará atención.

Los métodos visuales

Los métodos visuales son actividades en donde el catecúmeno usa el sentido de la visión. Las actividades más comunes son la observación de cuadros o láminas educativas, videos, mapas, películas, filminas, libros, etc. A la mayoría de las personas se les facilita el proceso de aprendizaje usando el sentido de la vista en comparación con el sistema del oído. Por ejemplo: “El catecúmeno escogerá de entre varias fotografías cuáles son las que demuestran una determinada expresión de enojo en los individuos.” En este ejemplo lo que hará el catecúmeno (ver fotografías) será una actividad visual. El método visual es de mayor efectividad cuando va acompañado del método audible. Los dos forman el sistema audio-visual, muy efectivo en el campo de la educación.

Los métodos verbales

Los métodos verbales son aquellos que usan actividades en donde el catecúmeno tiene que hablar, o comunicarse oralmente. Incluyen las declamaciones, el recitar, el leer en voz alta, el

pronunciar la memorización de textos. Para llegar a usar estos métodos en nuestras clases de catecismo daremos el siguiente ejemplo: “Al finalizar el curso de Catecismo los catecúmenos o los candidatos a la confirmación recitarán el significado del Segundo Artículo del Credo. La actividad empleada por los catecúmenos (el recitar de memoria) será más activa que la de escuchar. Hay quienes han dicho que el catequista que usa éstos métodos aprende más y mejor que el catecúmeno. Esto se debe a que la participación del catequista es más activa en estos métodos.

Los métodos manuales

Los métodos manuales son aquellos que emplean directamente las manos de los catecúmenos. Son por naturaleza métodos con un alto porcentaje de actividad. Ejemplos de estos métodos son: dibujar, escribir, colorear. Un ejemplo que puede considerarse para ser incluido en nuestra planificación de las clases de catecismo es el siguiente: “Al concluir la clase los catecúmenos dibujarán en un cartel un esquema del contenido del Padrenuestro para ser mostrado y explicado a sus compañeros”.

Los métodos manuales requieren el uso de otras categorías de métodos para lograr una participación más activa de todos los catecúmenos en la clase.

Los métodos creativos

Los métodos creativos buscan obtener una apariencia objetiva de lo que es la realidad. Por ejemplo, los catecúmenos pretenden ser algo que no son en la realidad al hacer actividades como crear o dramatizar una historia bíblica. Dramatizar es ponerse en el lugar de otra persona y actuar como ella en la manera de pensar o desenvolverse frente a una determinada situación.

Esto es lo que hacen los actores. Una excelente oportunidad de dramatizar es durante el relato de la parábola del Buen Samaritano. Generalmente a los catecúmenos les agrada poder participar en este tipo de actividades pues da lugar a sugerencias propias del catecúmeno para enriquecer la dramatización de los personajes.

Otro ejemplo de los métodos creativos son los talentos musicales de ciertos catecúmenos que bien pueden llegar a ser utilizados para acompañar los himnos de las clases. También existen otros talentos creativos en los catecúmenos. Es cuestión de descubrirlos, animar a los catecúmenos a usarlos dentro de las diferentes clases de Catecismo, o aún mejor en toda la Iglesia.

Los métodos experimentales

Los métodos experimentales son tomados de las experiencias directas que reciben los catecúmenos en su vida diaria. Por ejemplo, para hacer que los catecúmenos comprendan el concepto de “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, el catequista podrá llevarles a un asilo de ancianos en donde pudieran los catecúmenos compartir amistad y alegría con aquellos individuos que no las tienen.

Un excelente ejemplo de practicar un método experimental lo ofrece la visita al altar de la iglesia para explicar el Sacramento del Santo Bautismo, y si es posible observar un bautismo dentro de algún oficio. Este tipo de aprendizaje generalmente es inolvidable para los catecúmenos.

Resumen

Para resumir lo dicho en cuanto a la planificación de métodos, una regla general podría ser la siguiente: Donde el catecúmeno tenga más actividad que demande uso de sus sentidos allí habrá mayor aprendizaje. Se recomienda al catequista usar una variedad amplia de métodos. Con este sistema de la planificación de una clase de catecismo habrá una variedad de actividades que el catecúmeno podrá desempeñar en la clase. Dedicando tiempo y trabajo para la planificación de una clase podrá rendir buenos resultados que se traducirán en una serie de clases catequéticas atractivas para el catequista enseñar y disfrutar; y para aprender por parte del catecúmeno.

C. La planificación de una clase y del tiempo

En esta sección veremos una guía para la planificación de una clase de catecismo. Se notará que la hora de clase (55 o 60 minutos) está dividida en partes. Son las divisiones de tiempo y actividades que toda clase generalmente tiene y que el catequista debe tener presentes para el momento de planificar la clase.

Introducción Presentación del tema Estudio del tema Participación creativa Conclusión

Se recomienda al catequista llenar con diversos métodos (o actividades) y materiales una forma general que podrá usarse para cada clase del curso.

Los distintos métodos pueden distribuirse en las cinco secciones de la forma general según sus funciones. Por ejemplo, el método de “el catequista presentará un discurso sobre los Diez Mandamientos” sería apropiado para la sección de ‘Presentación del tema’, y obviamente no para la sección de ‘la conclusión’.

Otro ejemplo, “Los catecúmenos harán una investigación en la Biblia y en un diccionario bíblico del tema...”, sería más apropiado para la sección de “Estudio del tema” y no para la “Introducción”.

Hay una amplia variedad de métodos que pueden ser usados en las cinco secciones, algunos de los cuales son:

Para la introducción:

- que los catecúmenos lean la definición de un concepto y formulen preguntas.
- que los catecúmenos vean una película o filmina que introduzca el tema de la clase.
- que el catequista y los catecúmenos vean un cartel o dibujo y dialoguen sobre él.
- que el catequista se refiera a recientes eventos de la iglesia o la comunidad.
- que el catequista use noticias de un periódico o revista.

Para la presentación del tema:

- que el catequista haga una pequeña presentación (discurso).
- que los catecúmenos presenten reportes previamente preparados.
- que los catecúmenos escuchen un comentario, sermón o anécdota.
- que el catequista formule preguntas interesantes o presente situaciones que hagan pensar a los catecúmenos.

Para el estudio del tema:

- que los catecúmenos hagan una investigación en la Biblia o libros auxiliares sobre el tema.
- que los catecúmenos dialoguen con el catequista y el resto de los estudiantes.
- que los catecúmenos trabajen en las hojas preparadas previamente por los catequistas para servir de guías de estudio.
- que los catecúmenos escriban libretos o párrafos para describir una fotografía.

Para la participación creativa:

- actividades de dramatización
- cantar o tocar música.
- dibujar o pintar.
- trabajos manuales.

Para la conclusión:

- que los catecúmenos dirijan un momento de celebración.
- que los catecúmenos decidan en qué trabajar durante la siguiente clase.
- que los catecúmenos mediten por 60 segundos sobre la lección aprendida.
- que el catequista resuma lo visto en clase con la ayuda de los catecúmenos.
- que el catequista formule una evaluación.
- que los catecúmenos se acostumbren a orar en público iniciándose en las clases de Catecismo.

ANOTACIONES:

FORMA GENERAL PARA LA LECCIÓN

Objetivo:

los fines que se persiguen para los catecúmenos

Duración:

las actividades específicas

Material:

recursos

Introducción:

tema relevante

Presentación del tema:

bosquejo de la lección

Estudio del tema:

contenido del tema

Participación creativa:

métodos que se harán para lograr los objetivos

Conclusión:

resumen

ANOTACIONES:

EJEMPLO DE LA PLANIFICACIÓN DE UNA CLASE DE CATECISMO TERCER MANDAMIENTO

El Tercer Mandamiento: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”.

La explicación breve de este mandamiento se encuentra en *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), pp. 50 a 53.

Objetivos:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán:

1. Explicar que este mandamiento era parte de la llamada Ley Ceremonial.
2. Relatar con sus propias palabras que el verdadero significado de guardar el día de reposo no consiste en la costumbre de asistir a la iglesia únicamente los domingos, sino el desear guardar, escuchar y respetar la Palabra de Dios.
3. Contar la costumbre ampliamente difundida por la cual se ha llegado a separar al domingo como el día para ir a escuchar la Palabra de Dios.

<i>Duración</i>	<i>Métodos</i>	<i>Material</i>
Introducción: (5 minutos)	Los catecúmenos compararán los dos lados de una balanza con la Ley y el Evangelio para reafirmar la importancia de guardar la ley y el descanso que tenemos (el Evangelio) en escuchar su Palabra. El catequista hará el juego de sombra.	balanza Colosenses 2:16-17
Presentación del tema: (10 minutos)	El catequista relatará el por qué los judíos siguen guardando como día de reposo al sábado. El catequista hará un recuento de la costumbre por la cual se ha llegado a separar al domingo como el día para asistir a escuchar la Palabra de Dios.	Diccionario bíblico. Literatura sobre costumbres judías. Comentario de Lutero: “Todos los domingos son pequeños días de Pascua de Resurrección”. Los pasajes en los Evangelios de la Resurrección. Relatos de la costumbre de la Iglesia Primitiva.
Estudio del tema: (15 minutos)	El catequista y el catecúmeno comentarán sobre el significado de ‘sábado’. El catequista aclarará el verdadero significado para el cristiano de este Mandamiento.	

<i>Duración</i>	<i>Métodos</i>	<i>Material</i>
	El catequista explicará que el cristiano debe atesorar la Palabra de Dios todos los días, y comparará una buena comida con la Palabra de Dios usando palabras comparativas entre lo que es saludable y lo que no es.	Comentario Bíblico Recuento de fiestas judías. Apuntes en el pizarrón. Un dulce y una manzana. Libro de lectura inútil y la Biblia. Mateo 4:4.
Participación creativa: (15 minutos)	Los catecúmenos enlistarán las diferentes cosas que una persona hace en un solo día. Los catecúmenos enlistarán los distintos accesos que tienen a la Palabra de Dios. (ir a la iglesia, literatura, etc.) El catequista y los catecúmenos repasarán el horario de actividades; lugares y horas donde se celebran cultos de hogar, estudios bíblicos, y horarios y actividades especiales durante Adviento, Cuaresma, Semana Santa, etc.	Papel y lápiz. Portales de Oración. El Testimonio Luterano. Semillas de Mostaza Boletín que tenga el horario de las actividades de la congregación. El himnario <i>Culto Cristiano</i> , pp. xi - xii.
Conclusión: (10 minutos)	El catequista preguntará cuáles son las más comunes excusas que las personas suelen decir para no asistir a la y enfatizará que todas ellas en realidad equivalen a despreciar la Palabra de Dios y su predicación. El catequista informará a los catecúmenos de los lugares donde reciben su preparación académica los distintos ministros de la Iglesia. Y finalizarán la clase orando por estas instituciones y las personas sirviendo en ellas. El catequista exhortará a los catecúmenos a asistir fielmente y llenos de optimismo a la Iglesia y la Escuela Dominical.	Las respuestas de los catecúmenos serán escritas en el pizarrón. Lista de colegios y seminarios de la Iglesia en el Anuario Luterano. Tarea para los catecúmenos: escribir resúmenes de los sermones dominicales.

LA BIBLIA

Propósito:

Al terminar el curso los catecúmenos podrán conocer que la Biblia es la Palabra de Dios; que ha sido inspirada a los profetas en el Antiguo Testamento, y a los apóstoles en el Nuevo Testamento. Conocerán además que la Biblia es la única fuente y norma en la cual se basa la fe cristiana. Su centro es Cristo; e indica el camino de salvación por la fe en Cristo.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 5, p. 40.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán definir qué es la Biblia; explicar el origen de la palabra 'Biblia', y mencionar otros nombres que se usan para la Biblia.

Método:

Los catecúmenos definirán la palabra 'Biblia' y el catequista explicará lo que es la Biblia:

La Biblia es la Palabra de Dios. El vocablo 'Biblia' tiene origen en el idioma griego. 'Biblia', en griego, significa 'libros'. A los libros a los que se refiere este vocablo es a la colección de los libros que constituyen nuestra Biblia.

A la Biblia también se le conoce con otros nombres: 'La Sagrada Escritura' o 'Las Sagradas Escrituras'. Hay quienes se refieren a ella simplemente como 'La Escritura' o 'Las Escrituras'. Otros le llaman 'Los Escritos Sagrados', el 'Libro Santo', o 'La Palabra de Dios'.

Desde el principio del estudio del Catecismo es necesario saber que la Biblia es la Palabra de Dios. Esto quiere decir que no sólo basta decir que contiene la Palabra de Dios, sino que es la Palabra de Dios. Hay un significado grande entre sostener sólo que la Biblia contiene la Palabra de Dios a afirmar que la Biblia es la Palabra de Dios.

En la Biblia, Dios se revela a nosotros los seres humanos. Esto quiere decir que Él nos relata lo que ha hecho en el pasado, lo que sigue haciendo hoy, y también nos anticipa, a grandes rasgos, lo que El hará en el futuro.

Nota:

Se espera que cada catequista en nuestras congregaciones enfatice que toda la Biblia es la Palabra de Dios, ya que esa es la postura de las confesiones luteranas. Si acaso se fallara en resaltar esta enseñanza, las consecuencias pueden llegar a causar un serio deterioro en la fe cristiana de los catecúmenos, pues el papel de la razón humana entonces desempeñaría una prominencia sobre la misma Escritura, cuando la realidad es que la Escritura es superior a la razón humana.

Material:

Una Biblia para cada catecúmeno.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar por qué hay dos grandes divisiones de la Biblia llamadas ‘testamentos’.

Método:

Los catecúmenos dividirán un papel en dos partes. En la primera parte escribirán ‘Antiguo Testamento’ y en la segunda parte escribirán ‘Nuevo Testamento’.

El catequista explicará que la Biblia se divide en dos grandes secciones llamadas testamentos. Estos son el ‘Antiguo’ o ‘Viejo Testamento’ y el ‘Nuevo Testamento’. En ambos testamentos Dios se revela por igual. No hay superioridad en cuanto a que Dios se revele más y mejor en un testamento que en el otro. En el Antiguo Testamento, Dios ha revelado básicamente las demandas que El exige que cumplan sus criaturas humanas; es un pacto de Dios. En el Nuevo Testamento, Dios se revela estableciendo un nuevo pacto y de paso revalida el pacto anterior.

En otro sentido, la revelación divina en el Antiguo Testamento incluye desde la Creación del universo hasta el último profeta que existió previo al nacimiento de Cristo. El Nuevo Testamento se inicia a partir del nacimiento de Cristo.

No hay enseñanza más fundamental que conocer que Cristo es el centro y la razón de toda la Biblia. Él es la figura central de toda la revelación bíblica. Es Dios mismo haciendo un papel decisivo en toda la historia de la raza humana. En toda la Biblia no hay otra figura más importante que la de Cristo. Y la enseñanza bíblica es que Cristo es Dios venido en carne.

De manera que toda la Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamento, es la revelación de Dios desde la Creación hasta lo que Él hará en los últimos tiempos.

Material:

Capítulo II, sobre Las Sagradas Escrituras, pp. 5-12, curso *Doctrina I*, del Prof. Juan Berndt. 1990, Instituto Hispano de Teología. Puede ser entregado a un catecúmeno para que haga un resumen y lo presente oralmente en la siguiente clase.

Objetivo:

Al terminar la clase, los catecúmenos podrán recitar de memoria los libros de la Biblia.

Método:

Los catecúmenos escribirán todos los libros de la Biblia en las dos partes del método anterior llamadas ‘Antiguo Testamento’ y ‘Nuevo Testamento’. Esta actividad les servirá de gran ayuda en la memorización de ellas.

El catequista explicará que cada testamento bíblico a su vez está integrado por diversos libros. El total de los libros en ambos testamentos es de 66 libros. Aquí habrá necesidad de mencionar que este número de libros en la Biblia es distinto al de otras tradiciones

eclesiásticas. La razón de la diferencia radica en la aceptación y reconocimiento de la cantidad de libros que constituyen el Antiguo Testamento. La Iglesia Luterana sigue primordialmente el canon bíblico hebreo, naturalmente del Antiguo Testamento, mientras que otras tradiciones eclesiásticas, principalmente la Iglesia Católica Romana en el hemisferio oeste, se separan de este Canon para aceptar otra tradición, la cual llega a incluir los llamados libros ‘apócrifos’.

Material:

Cuadros ilustrativos de la división de los libros de la Biblia.

Objetivo:

Al terminar la clase, los catecúmenos podrán mencionar las divisiones de los libros de la Biblia.

Método:

Después de haber escrito los libros de la Biblia en sus respectivos lugares, los catecúmenos, con marcadores de distintos colores circularán las divisiones de los libros de ambos Testamentos. (Véase método anterior).

Material:

Divisiones del Antiguo y Nuevo Testamentos en el *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), pp. 182-183.

NOTA:

Faltan los dos libros de Crónicas en el *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), p. 182.

Marcadores de distintos colores.

NOTA:

A fin de facilitar a los estudiantes su familiarización con la Biblia, es necesario que ellos sepan primero distinguir los libros que corresponden al Antiguo Testamento y los que corresponden a los del Nuevo Testamento, de manera que cuando se les pida que busquen una cita de un libro del Antiguo Testamento, los alumnos no lo anden tratando de encontrar en los libros del Nuevo Testamento, o vice versa. Por principio, para encontrar citas bíblicas, se necesita que el estudiante tenga una buena noción de qué libros pertenecen a uno y otro testamento. De lo contrario, se tomará un buen tiempo tratando de encontrar un sólo libro en toda la Biblia.

Método:

Además de la división en libros de la Biblia, el catequista explicará que a su vez los libros están divididos en secciones conocidas como capítulos, los cuales facilitan aún más saber si una cita está al principio de un libro, a la mitad, o en su parte final. Los capítulos de los libros siguen una numeración progresiva, Pero además para saber localizar una cita exacta, los capítulos se han dividido a su vez en secciones llamadas versículos. Los versículos están constituidos por oraciones o frases particulares dentro de un párrafo en

un capítulo. También siguen una numeración progresiva. De manera que este método de citar pasajes bíblicos contribuye a la fácil localización de una cita en la Biblia.

NOTA:

Es posible que lo más común en nuestro ambiente hispano sea encontrar a los estudiantes del catecismo, sean jóvenes o adultos, con que no tengan una “cultura bíblica” básica. Desde luego, aquí tenemos en mente a las personas que han crecido fuera de nuestras congregaciones luteranas. Estas personas carecen de horas de Escuela Dominical, horas que tienen el propósito de ir introduciendo a las personas desde pequeños al conocimiento de las más difundidas historias bíblicas.

ANOTACIONES:

¿QUÉ HACER CON PERSONAS QUE NO SEPAN LEER Y ESCRIBIR?

Para las personas que sepan muy poco leer y escribir, o sean consideradas analfabetas, se les pedirá que traten de memorizar lo mejor que puedan los libros de la Biblia y textos claves. Pudiera darse el caso que estas personas memoricen con mayor rapidez libros y textos porque han estado acostumbrados a depender más de la memoria para poder desenvolverse en los caminos de la vida. Para las personas adultas no es necesario que memoricen forzosamente los libros de la Biblia, pero se les invitará a que lo hagan lo mejor posible, y que al menos intenten seriamente hacerlo. Lo más importante es mostrarles respeto, honrando su persona.

Método:

El catequista, una vez que han memorizado los libros de la Biblia, reforzará con ejercicios básicos la destreza en encontrar citas bíblicas.

Material:

Ejercicios:

¿Dónde se encuentra el libro de...?

¿Está en el Antiguo o en el Nuevo Testamento?

¿En qué clasificación se encuentra este libro?

¿Es un libro histórico, poético, profético, o de cartas apostólicas?

Este es un ejemplo de lo que se busca como respuesta en el alumno:

“Hechos es un libro del Nuevo Testamento; se encuentra ubicado entre el evangelio de Juan y la epístola de los Romanos. Está clasificado como un libro histórico del Nuevo Testamento.”

El capítulo y el versículo no será difícil encontrarlos para quienes hayan tenido una preparación académica básica.

Objetivo:

Al terminar la clase, los catecúmenos podrán mencionar los idiomas originales en que la Biblia fue escrita.

Método:

El catequista mencionará los idiomas originales de la Biblia y explicará que el idioma en que el Antiguo Testamento fue escrito en forma original. En virtud de que la revelación escrita de Dios fue dada primero al pueblo judío, el idioma que se usó para su escritura fue mayormente el hebreo. Hay sólo unas pequeñas porciones que no fueron escritas en este idioma.

Material:

Escritos bíblicos en hebreo.

Método:

Para la época durante la cual fue inspirado por Dios el Nuevo Testamento, el idioma hebreo no era de uso común a pesar de que también a personas judías les fue dada la

revelación. Para ese entonces, el idioma que predominaba en forma escrita era una rama del griego conocida como ‘griego-coiné’. Este idioma fue el utilizado por los escritores inspirados para escribir todo el Nuevo Testamento.

Material:

Escritos bíblicos en griego.

Método:

Los catecúmenos buscarán en un mapa el lugar donde se hablaba el hebreo (Palestina) en tiempos del Antiguo Testamento, y los lugares donde se hablaba el griego (Asia y Medio Oriente) en tiempos neotestamentarios.

Material:

Mapa. En la mayoría de las Biblias aparecen una serie de mapas generalmente en las últimas páginas.

Objetivo:

Al terminar la clase, los catecúmenos podrán explicar que la salvación en la Biblia está revelada en Cristo.

Método:

El catequista explicará oralmente que la salvación en Cristo es la revelación más importante que hay que buscar en la Biblia. Empezará preguntando: ¿Qué hay que buscar en toda la Biblia? ¿Qué es lo principal que nos revela Dios en la Biblia? Estas preguntas son las que algún tiempo en la vida casi la mayoría de las personas se hacen acerca de la Biblia. El catequista debe ser enfático al responder esta pregunta a sus alumnos. La revelación central de la Biblia es la salvación que Dios ya ha dispuesto en Cristo. “El Antiguo Testamento”, escribió Lutero, “es el lugar donde están los pañales de Cristo”. El Nuevo Testamento gira alrededor de la revelación divina hecha en Jesucristo. Una respuesta clara debe mencionar como punto central a Cristo.

Método:

Los catecúmenos, en un tiempo breve, harán un dibujo de lo que ellos consideren la respuesta a la pregunta: “En tu opinión, ¿de qué nos salva Cristo?” Cada uno compartirá oralmente lo que dibujaron. Sus respuestas podrán: “del pecado” (dibujo de una mancha negra); “de la muerte” (dibujo de la piedra de un cementerio); “del infierno” (dibujo de un fuego ardiente). O, podrán ser otras palabras como: “angustias”, “enfermedades”, “dolores”, “pobreza”, etc. (No siempre nos va a librar Dios de tales sufrimientos).

El catequista, en la sección llamada “EL CREDO” (Segundo Artículo del Catecismo Menor de Lutero), tratará con más detenimiento este tema; los catecúmenos entregarán sus dibujos para volver a ser usados como materia de discusión en las clases del Credo. De esta manera, los catecúmenos se darán cuenta de lo que antes no sabían y de lo que han aprendido.

Material:

Papel y lápiz

Objetivo:

Al terminar la clase, los catecúmenos podrán explicar que los hombres no pueden saber mucho de Dios sin la Biblia.

Método:

El catequista explicará oralmente que el hombre no puede conocer de su salvación si no fuese por la Biblia.

Si bien es cierto que a Dios se le puede conocer por las obras que Él ha creado, sin embargo, el hombre sería totalmente incapaz de la salvación si no fuera porque Dios ya se la ha revelado en la Biblia.

Es necesario enfatizar esta verdad. Dios es quien ha tomado la iniciativa de la salvación en toda la historia del hombre. También, Dios ha revelado en estos tiempos su salvación. Aún cuando hace 2.000 años vivió Jesús, no obstante, los beneficios de su salvación nos alcanzan hoy en día cuando Dios obra en los hombres la fe salvadora en Cristo al venir esta revelación por medio de la proclamación de la Palabra de Dios. La Biblia sigue teniendo su vigencia y poder. Esta es una más de las promesas consoladoras de Dios que el catequista estará transmitiendo al enseñar las verdades divinas de la Biblia, utilizando para ello el Catecismo, pues ella es la Palabra de Dios.

Material:

Memorizar - 2 Timoteo 3:15-17

Método:

Los catecúmenos mencionarán algunas frases, tales como: “El sol es la fuente de la luz” o “El fuego es la fuente del calor.”, etc.

Y, el catequista relacionará éstas con: “La Palabra, quien es Cristo, es la fuente de la salvación.”

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo mostrar respeto a quienes tienen dificultado para leer y escribir?
2. ¿Cómo es ‘única’ la Biblia o ‘diferente de todos los otros libros’?
3. ¿Qué dichos célebres referentes a la Biblia conocen?

HIMNOS:

CC	LIC
376	18
116	29
110	

LEY Y EVANGELIO

LEY

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 7 y 8, p. 42.
Al final del curso los catecúmenos sabrán mencionar básicamente la diferencia entre Ley y Evangelio.

Método:

El catequista hará una pregunta desafiando al grupo de catecúmenos como parte de la introducción buscando definir el significado de la palabra Ley.

Ejemplo:

¿Quién de ustedes nos puede decir el significado de la palabra “ley”?

Material:

Un diccionario para cotejar el significado de la palabra “ley”.

Método:

El catequista explicará verbalmente el propósito de las leyes dentro de una sociedad y las consecuencias por desobedecerlas.

Los catecúmenos describirán los beneficios del tener un orden en la vida de una ciudad. Para ello se puede dirigir una pregunta como ésta: ¿Se pueden imaginar nuestra ciudad sin ninguna ley? ¿Qué haría la gente?

El catequista habrá de mantener cuidadosa atención a las respuestas ofrecidas en una atmósfera de seriedad, pues ellas serán un reflejo de la manera de pensar de los catecúmenos.

Material:

Una enciclopedia para dar una presentación del tema. Se requiere que el catequista con anticipación haya hecho una investigación del tema de las leyes al haber consultado algunos libros sobre Leyes o Derecho.

Un dibujo de un leve accidente automovilístico, o un dibujo mostrando a un automovilista “speeding” dentro de los límites de una zona escolar.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 7, p. 42.
Al terminar la clase los catecúmenos podrán establecer un paralelo entre el propósito de la ley de Dios y los propósitos de las leyes humanas.

Método:

Los catecúmenos harán comentarios al mirar el dibujo. El catequista dará suficiente tiempo como para permitir a todos los estudiantes participar.

Material:

Dibujo anexo.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 8, p. 42.

Al terminar el curso los catecúmenos podrán mencionar cuándo y dónde fue dada al hombre la ley “natural”.

Método:

El catequista preguntará a los catecúmenos, ¿Desde cuándo existe el hombre en el mundo? Hasta que alguno de los catecúmenos dé una respuesta parecida a ésta: “desde la creación de Adán y Eva”, entonces el catequista puede proceder a exponer el tema de la existencia de la ley que Dios dictó en los corazones de los primeros seres humanos.

Material:

Génesis 2:17 y 3:3

Método:

El catequista explicará verbalmente el significado de “ley natural”. Esta se refiere a la Ley que Dios reveló en el corazón del hombre y que la conciencia le dicta.

Material:

Romanos 2:14-15

Véase el capítulo V “La Ley y el pecado” del curso *Doctrina I*, especialmente la p. 30. Dibujo de un corazón con la frase “La voluntad de Dios” grabada dentro del corazón.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán señalar el tiempo cuando la Ley escrita fue revelada.

Método:

Los catecúmenos revivirán, con la Biblia enfrente de ellos, el momento cuando Moisés recibió la ley y mostrará el cuadro del Monte Sinaí.

Material:

Éxodo 19

Dibujo parecido al de la p. 7, del libro de E. Kurth.

Canto: “La gloria de Jehová cayó en el Sinaí”.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), Historias bíblicas, p. 42.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán indicar que de las tres clases en que se divide la Ley escrita en Éxodo 20ss, sólo la Moral tiene validez para el cristiano hoy.

Método:

El catequista escribirá en el pizarrón lo siguiente:

LEY CIVIL O SOCIAL: es la base para el estado judío.

LEY CEREMONIAL: es la base para el culto judío.

LEY MORAL: es la base de los 10 mandamientos y es aplicable para todos los seres humanos.

Material:

Pizarrón

Éxodo 20 (puede incluir una lectura más amplia, capítulos 19-24)

Página 31, Capítulo V, “La Ley y el pecado”, curso ***Doctrina I***

ANOTACIONES:

EVANGELIO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 100, p. 77.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán referir el significado de Evangelio, una palabra que se usa mucho en nuestros medios eclesiásticos y en general en nuestra 'cultura religiosa'.

Método:

El catequista con la ayuda de un Diccionario Bíblico explicará el término {*evangelion* en griego}, evangelio: En castellano o español significa: "Buenas Nuevas", Buenas Noticias, Buena Información.

Material:

Cuadro mostrando la palabra original en griego y su significado en español, con las definiciones mencionadas.

Juan 3:16

Ilustración narrativa:

"Hace tiempo, siendo yo todavía niño, conocí a una anciana pequeña en estatura. Vivía sola y no pareció que sufriera de extrema pobreza, pues vivía en casa propia. Una ocasión cuando me encontraba visitando a quienes eran sus vecinos, me enteré que uno de los hijos de aquella anciana, quien era ya todo un hombre, sorprendentemente había llegado a casa para visitar a su mamá, quien en ese momento se encontraba, al igual que yo, en la casa de quienes eran sus vecinos. De pronto todos nos enteramos de la llegada del hijo de la anciana pues otro vecino vino a avisar a la casa donde nos encontrábamos que el hijo se encontraba esperando a que le abriera su mamá la puerta de la casa. Una felicidad inmediata invadió notablemente la cara de aquella anciana al saber que su hijo se encontraba esperándola en la entrada de su casa. Se disculpó rápidamente y salió apresurada. Nunca antes había tenido la oportunidad de ver a una persona adulta llenarse de tanto gusto en tan sólo una fracción de segundo. Después me enteré que su hijo estaba llegando de prisión donde había purgado una condena más en su larga trayectoria criminal. Fue entonces cuando me di cabal cuenta de la capacidad del amor maternal, pues aquella anciana madre no le había importado que su hijo fuera un criminal. Ella amaba a su hijo a pesar de que éste se encontraba en una penosa situación. Por demás está decir que me dejó una profunda impresión aquella anciana. Su amor maternal estaba fuera de toda duda.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 101, p. 77.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán indicar la diferencia entre Ley y Evangelio.

Método:

El catequista usará contrastes marcados primeramente para introducir el cuadro: Blanco-Negro, alto-bajo, luz-oscuro, frío-caliente, etc.

Y entonces mostrará el cuadro de diferencias.

Material:

LEY

obras del ser humano, demanda, exigencia
ira, castigo
condenación, muerte
donde falta el arrepentimiento

EVANGELIO

obras que Dios ya ha hecho, oferta
regalo, gracia, perdón, salvación. vida eterna
donde existe el arrepentimiento

Método:

El catequista tomará una moneda grande y demostrará los dos lados de ella. Un lado será la LEY y el otro será el EVANGELIO.

Material:

Una moneda grande.

TEMAS PARA DIALOGAR:

Sobre la Ley:

1. ¿Cómo se puede saber que todos los hombres conocen la ley 'natural'?
2. ¿Qué papel juega la conciencia en el conocimiento del pecado?
3. ¿Jesús en realidad cumplió toda la ley por nosotros?

HIMNOS:

CC

79, 1 y 4

Sobre el Evangelio:

4. ¿En verdad Dios nos perdona todos nuestros pecados?
5. ¿Por qué muchas iglesias tienen el nombre de 'evangélicas'?
6. ¿Por qué se tiende a malinterpretar el Evangelio para pecar al saber que todos los pecados pueden ser perdonados por Dios?
7. ¿Es siempre fácil establecer la diferencia entre la Ley y el Evangelio?

HIMNOS:

CC

225

203, 1

196

47, 1

CONTENIDO DE LA PRIMERA TABLA MANDAMIENTOS 1-3

Propósito:

Al final del curso los catecúmenos sabrán de memoria los 10 mandamientos y sus significados, y tratarán de aplicarlos a sus vidas.

Objetivo:

Al terminar la primera clase los catecúmenos mostrarán que los 10 mandamientos se dividen en dos tablas.

Método:

El catequista describirá el contenido de las dos tablas, mientras los catecúmenos escribirán en sus cuadernos.

Material:

Cuadernos, lápices.
Cuadro que enseñe las dos tablas.

Objetivo:

Al final de la primera clase los catecúmenos podrán mostrar cuáles mandamientos están incluidos en la Primera Tabla.

Método:

Los catecúmenos separarán la Primera Tabla y darán lectura a los primeros tres mandamientos.

Material:

Cuadro de la primera tabla con los números I, II y III.
Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), p. 7.

Objetivo:

Al final de la clase los catecúmenos enseñarán que ésta tabla se refiere específicamente a los mandamientos que contienen las demandas del ser humano hacia Dios.

Método:

Los catecúmenos revisarán el contenido de los primeros tres mandamientos.

Material:

Cartel o dibujo resumiendo la Primera Tabla (Mateo 22:37).

EL PRIMER MANDAMIENTO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 13 y 14, p. 43.
Al terminar la clase los catecúmenos podrán recitar este mandamiento y su significado.

NOTA:

Se recomienda que a partir de este momento los catequistas exijan a sus catecúmenos memorizar palabra por palabra los mandamientos y sus significados.

Método:

El catequista buscará una forma de ayudar a los catecúmenos a memorizar este y el resto de los mandamientos.

Material:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), p. 40.
Exposición breve de la Parte Doctrinal empezando en la p. 40.

Objetivo:

Antes de proceder a la lectura y explicación del significado, los catecúmenos describirán con sus propias palabras lo que ellos entienden del significado.

NOTA:

Se recomienda antes de leer el significado de cada mandamiento usar este mismo objetivo con el fin de obligar a los estudiantes a pensar sobre los mandamientos a medida que se van estudiando.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 16, p. 45.
Al terminar la clase los catecúmenos sabrán que Dios exige estar siempre en primer plano dentro de todos los seres humanos.

Método:

El catequista reseñará oralmente el procedimiento para edificar un edificio alto (rascacielos) o una casa, y hará énfasis en la importancia del cimiento; preguntará a los alumnos si es posible construir una casa colocando primero el techo... o los muros.

Método:

El catequista resaltaré que es menester poner a Dios como el cimiento, el centro o lo más importante de nuestras vidas.

Material:

Un dibujo de un edificio o casa mostrando notablemente el cimiento. Mateo 7:24-29.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 14, p. 43.

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán el significado de “sobre todas las cosas”.

Método:

Los catecúmenos enlistarán los ídolos en los que la gente confía abierta y sutilmente, ídolos que desplazan a Dios del primer lugar, y comentarán qué fácil es la tendencia del ser humano en confiar en objetos visibles y otras cosas.

Material:

Hojas en blanco para que los catecúmenos enlisten los ídolos que toman el lugar de Dios. Ejemplos: vírgenes, santos, figuras, horóscopos, etc.

Método:

El catecúmeno hablará brevemente de las religiones del Hinduismo, Taoísmo, Islamismo, Budismo que se creen en otros países como China, India, Japón, Arabia y otros.

Material:

Cuadros ilustrativos de ídolos de distintas culturas.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 15, p. 44.

Al final de la clase los catecúmenos enseñarán que cuando no se confía en Dios “sobre todas las cosas” entonces automáticamente se tiene otro dios.

Método:

El catecúmeno comparará los puntos de un juego de básquetbol con la confianza en Dios. Se anotan los puntos cuando entra la pelota en el aro. No se cuentan la cantidad de tiros, sino los puntos. De la misma manera, se obedece este mandamiento cuando se confía en Dios completamente. Cuando se falla en confiar en El, se quiebra el mandamiento.

Material:

Una pelota de básquetbol y un aro.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 16, p. 45.

Al final de la clase los catecúmenos podrán explicar lo que significa “temer y amar a Dios”.

Método:

Los alumnos escribirán en un cartel: Lo que se ama se respeta y se reverencia. Y procederán a nombrar ejemplos como los siguientes: padres, maestros, etc.

Material:

Cartel, marcadores.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Será este mandamiento el más importante de todos los mandamientos?
2. ¿Qué es la idolatría?
3. ¿Adoramos las pinturas, esculturas, crucifijos y otros artefactos que adornan nuestros templos luteranos?
4. ¿Por qué algunas personas sólo creen en sí mismas, el dinero y otras cosas, pero no quieren creer en Dios?
5. ¿Qué significa: “Aquello en lo cual pongas tu confianza, eso será tu Dios” (Martín Lutero)?
6. ¿Tiene sentido el resumen de la Primera Tabla: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento” (Mateo 22:37-38)?
7. ¿Qué podemos decir sobre 1 Juan 4:19?

HIMNOS:

NOTA:

Se indicaran las siglas ‘CC’ para referirse al himnario *Culto Cristiano*, y las siglas ‘LIC’ para referirse a la colección de cantos del curso ‘La iglesia canta’ que forma parte del programa del Instituto Hispano de Teología.

El numero después de la coma indica el numero de la estrofa.

CC

412, 2

400

190, 1 y 4

100, 1

99, 1

ANOTACIONES:

EL SEGUNDO MANDAMIENTO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 18, p. 46.

Al terminar la clase el catecúmeno podrá mostrar que el significado de cada mandamiento está formado por dos partes.

- 1) La parte prohibitiva o negativa pudiéndose identificar con las siguientes palabras “de modo que no”.
- 2) La parte complementaria: “sino que”.

Método:

El catecúmeno escribirá en el pizarrón la columna ESTO NO y colocará abajo:

Maldecir
Jurar
Hechizar
Mentir
Engañar

El catecúmeno escribirá en el pizarrón la columna DEBES HACER ESTO y colocará abajo:

Invocar a Dios en medio de la necesidad
Para la adoración
Para la alabanza
Para darle gracias

Material:

Papel, lápices y pizarrón. Dibujo que muestre las palabras:

NO HAGAS ESTO
(una mano frenando)

PERO DEBES HACER ESTO
(una mano extendida dando el paso o bienvenida)

Una moneda grande (o algún sustituto) cubierta con un papel blanco para poder escribir por un lado: ESTO NO... Y, por el otro lado: PERO, ESTO SÍ...

Nota:

Puede usarse esta moneda para los mandamientos restantes.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 20, p. 46.

Al terminar la clase el catecúmeno enseñará cuándo fue revelado por primera vez el nombre de Dios.

Método:

El catecúmeno dará lectura al relato cuando Moisés fue llamado por Dios desde la zarza ardiente.

Material:

Éxodo 3:14

Comentario histórico:

Hubo una época en la cual los escribas del Antiguo Testamento, quienes desempeñaban la tarea de escribir en rollos de diversos materiales los libros sagrados del Antiguo Testamento, en cada oportunidad que debían escribir el nombre de Dios se detenían para tomar un lápiz completamente nuevo y entonces procedían a escribir el sagrado nombre de Dios. Inmediatamente después de acabar de escribir el nombre de Dios rompían el lápiz que se había utilizado para escribir el nombre de Dios con el propósito de no ser usado de nuevo. Era tanto el respeto al nombre de Dios que ni aún los judíos se atrevían a pronunciarlo. Preferían pronunciar “Adonaí” cada vez que tenían que leer el nombre de Dios.

Objetivo:

Al finalizar la clase el catecúmeno podrá escribir correctamente el nombre de Dios.

Método:

El catequista indicará que el nombre de Dios siempre debe de ser escrito empezando con mayúscula la letra ‘D’. Cuando se escribe en plural, ‘dioses’ se debe escribir con minúscula la letra ‘d’, pues sólo existe un Dios verdadero; los otros dioses son meramente creaciones o invenciones humanas.

Material:

La Biblia, el Catecismo, y algunas obras literarias para ver cómo se escribe el nombre de Dios. Se notará que la inmensa mayoría de las veces que aparece el nombre de Dios está escrito con mayúscula y en singular. Sólo los irreverentes y manifiestos rebeldes se atreven a escribir el nombre de Dios con minúscula.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 27, p. 49.

Al terminar la clase los catecúmenos sabrán que personas y grupos religiosos se atreven a cambiar las Escrituras para difundir sus doctrinas.

Método:

El catequista señalará que algunas personas y grupos religiosos engañan usando el nombre de Dios.

Material:

Expresiones como “Esta es la última revelación divina”. José Smith y los mormones, “Dios me dijo...es necesario hacer esto”.

“Ustedes deben de creer ahora esto, pues así Dios me lo hizo saber”.

Jesucristo dijo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cuándo es permitido usar el nombre de Dios?
2. ¿Cuándo fue la última vez que engañé usando el nombre de Dios?
3. ¿Por qué existe la tendencia a manipular el nombre de Dios?

HIMNOS:

CC
248, 3

LIC
3
15, 1 y 3

ANOTACIONES:

EL TERCER MANDAMIENTO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), Historias Bíblicas, p. 42.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que este mandamiento era parte de la llamada Ley Ceremonial.

Método:

El catequista relatará el por qué los judíos siguen guardando el sábado como día de reposo.

Material:

Diccionario bíblico.

Literatura sobre costumbres judías.

Método:

El catequista y el catecúmeno comentarán sobre el significado de 'sábado'.

Material:

Diccionario bíblico.

Recuento de las fiestas judías.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 31 y 32, pp. 50-51.

Al terminar la clase el catecúmeno relatará el significado de guardar el día de reposo.

Método:

El catequista aclarará que la voluntad de Dios en este mandamiento no es necesariamente la costumbre de ir a la iglesia únicamente los domingos, sino más bien el desear guardar, escuchar y respetar Su Palabra.

Método:

Al terminar el método anterior el catequista explicará que el creyente debe atesorar la Palabra de Dios todos los días, y podrá comparar una buena comida con la Palabra de Dios usando preguntas comparativas entre lo que es saludable y no lo es.

Material:

Una golosina o dulce común y una manzana

Un libro de lectura inútil para compararlo a la Biblia

Mateo 4:4

Método:

El catequista enlistará las diferentes cosas que una persona hace en un solo día, haciendo participar a los catecúmenos. Notará en qué lugar colocan a la Palabra de Dios y enfatizará la prominencia que debe tener en la vida de cada creyente.

Método:

Los catecúmenos compararán los dos lados de una balanza con la Ley y el Evangelio.

Material:

Un cuadro mostrando una balanza con fiel indicando que la Ley o el Evangelio mal interpretados produce un desbalance exagerado en la balanza, pues se inclina decididamente hacia un lado.

Método:

Los catecúmenos enlistarán las oportunidades que tienen para escuchar La Palabra de Dios ya sea en su congregación, casa u otros medios y después preguntarles a cada uno cuáles aprovechan y cuáles aún necesitan usar con más frecuencia.

Material:

Provisión de materiales disponibles como Portales de Oración, El Testimonio Luterano, Semillas de Mostaza y otros.

Método:

Repasar el horario de actividades de la congregación, lugares y horas donde se celebran cultos de hogar, estudios bíblicos, además de horarios especiales de Adviento, Cuaresma, Semana Santa, etc.

Material:

Boletín enlistando el horario de actividades de la congregación, u otros materiales similares.

Método:

El catequista nombrará con la participación de los catecúmenos, las más comunes “excusas” que tienen las personas para no asistir a la Iglesia; resumirá que el fin de todas las esas es el equivalente a despreciar la Palabra de Dios y su predicación. Podrán señalar el peligro en caer en una confianza engañosa al saber que no es obligación asistir a la iglesia o cumplir con este mandamiento.

Material:

Calendario del Año Eclesiástico (himnario *Culto Cristiano*, pp. xi y xii); Rúbricas en el Himnario *Culto Cristiano*, pp. 289; además los propios de cada domingo, incluyendo días festivos, pp. 70-116. Una guía para los colores litúrgicos de cada estación del Año de la Iglesia, bajo la sección Rúbricas Generales del himnario *Culto Cristiano*, p. 88.

Método:

El catequista hará un juego con sombras, sea de pantalla a contraluz, o salir a recibir el sol, y ver las sombras de los cuerpos. Explicará que las sombras son secundarias. Simplemente las sombras son proyecciones de los cuerpos que reciben la luz del sol, y por lo tanto los cuerpos son los principales elementos. Si no hubiera cuerpos, no habrían

sombras. Comparará que la luz verdadera, el sol es Cristo; las sombras son equivalentes a las reglas y órdenes que anticiparon a Cristo.

Material:

Colosenses 2:16-17

Método:

El catequista hará un recuento de la costumbre ampliamente difundida por la cual se ha llegado a separar al domingo como el día para ir a escuchar la Palabra de Dios.

Material:

Comentario de Lutero: “Todos los domingos son pequeños días de Pascua de Resurrección”.

Los relatos de la Resurrección de Cristo en los Evangelios.

La costumbre de la Iglesia Primitiva de reunirse en el primer día de la semana para diferenciarse de los judíos.

Método:

El catequista exhortará a los catecúmenos a asistir llenos de optimismo al oficio divino, y a mantenerse fieles en su asistencia a la Escuela Dominical.

Material:

Como tarea el catecúmeno en la clase de jóvenes escribirá un resumen de los sermones del pastor y los entregará al catequista.

Método:

El catequista informará a los catecúmenos acerca de la preparación académica y espiritual que reciben los pastores, los maestros y otros ministros de la Iglesia para enseñar la Palabra de Dios en las congregaciones y los ministerios múltiples que lleva a cabo la Iglesia. Al terminar el catequista junto con los catecúmenos orarán por estas instituciones de la Iglesia.

Material:

Una lista completa de las escuelas y seminarios de la Iglesia que aparece en el Anuario Luterano.

Seminario Concordia, St. Louis, MO

Seminario Teológico Concordia, Ft. Wayne, IN

Concordia College, Seward, NE

Universidad Concordia, River Forest, IL

Universidad Concordia, Austin, TX

Instituto Hispano de Teología, Chicago, IL

...y otros.

TEMAS PARA DIALOGAR:

Eclesiastés 5:1, ¿qué significa para nosotros?

Práctica de devociones familiares.

El Culto Mayor y su diseño para enfatizar a los catecúmenos el propósito y significado de cada sección de la liturgia (pp. 4 y 17 del himnario *Culto Cristiano*).
Revisar material (libros y folletos) de un grupo que insista en guardar el sábado y otras leyes ceremoniales.

HIMNOS:

CC

344, 1

306, 2 y 4

295, 2 y 3

73

LIC

17, 2

ANOTACIONES:

CONTENIDO DE LA SEGUNDA TABLA MANDAMIENTOS 4-10

Objetivo:

Al terminar el contenido de la Segunda Tabla los catecúmenos podrán mencionar que estos mandamientos tratan de las demandas que Dios ordena al ser humano para relacionarse con el resto de los seres humanos.

Método:

El catequista mostrará la segunda tabla con los números romanos IV al X y colocará las palabras, LA RELACIÓN DEL SER HUMANO PARA CON SU PRÓJIMO arriba de la tabla.

Material:

Papel, marcador.

Método:

El catequista narrará con dramatización la historia del Buen Samaritano y hará que participen los catecúmenos con sus ideas e imaginación en esta pequeña dramatización.

Material:

Lucas 10:25-37

Tanto el catequista como los catecúmenos podrán sugerir qué material de ropaje, escena, etc. se usará.

Objetivo:

El catequista enseñará que el resumen de las dos tablas de la ley es una sola palabra pequeña, y ampliamente conocida y que tiene un enorme significado: AMOR.

Método:

El catecúmeno comentará de un cuadro con un corazón en el centro y dos flechas en dirección inclinada hacia arriba: Hacia Dios y hacia el prójimo. El catequista escribirá “Amor a Dios” y “Amor al prójimo” sobre cada flecha.

Material:

Papel, marcador.
Romanos 13:10b

EL CUARTO MANDAMIENTO

Objetivo:

Al terminar la clase el catecúmeno expresará que Dios demanda que se obedezcan a las autoridades que El en su sabiduría ha establecido.

Método:

El catecúmeno mencionará quiénes son las autoridades de las distintas áreas de la vida.

El catecúmeno mencionará las autoridades de

LA CASA	EL PAÍS
EL HOGAR	EL ESTADO
LA ESCUELA	LA CIUDAD
LA IGLESIA	

Material:

Romanos 13:1-2

Colosenses 3:20

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 41, p. 54.

Al terminar la clase los catecúmenos reconocerán lo que Dios prohíbe en este mandamiento.

Método:

Los catecúmenos harán mención de ejemplos de cómo otras personas han desobedecido este mandamiento, y darán ejemplos de cómo los mismos catecúmenos lo han desobedecido.

Nota:

Podrá ofrecerse el caso en el cual algún catecúmeno desconozca cuándo ha desobedecido este mandamiento. Se podrá tomar tiempo para hacerle saber su desobediencia.

Material:

1 Samuel 3:1-10

La obediencia de Samuel a Elí

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 44, p. 55.

Los catecúmenos buscarán la definición del verbo “honrar”.

Método:

El catequista enfatizará que el objeto de honra se pone de manifiesto cuando se sirve, obedece y ama a los padres y superiores.

Material:

Diccionario.

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), Tabla de deberes, pp. 29-34.

Objetivo:

Los catecúmenos mencionarán los motivos que impulsan a guardar el Cuarto Mandamiento.

Método:

Los catecúmenos podrán apuntar en el pizarrón por lo menos tres motivos.

1. El amor y temor a Dios.
2. La promesa de una vida larga.
3. Agradecimiento por lo que han hecho los padres, tutores, maestros y todos los que han procurado nuestro bien.

Material:

Pizarrón

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), Tabla de deberes, p. 32.

Objetivo:

El catecúmeno podrá mencionar los deberes que los padres tienen hacia sus hijos.

Método:

El catequista describirá en cuatro áreas los deberes de los padres hacia sus hijos en cuanto al cuidado FÍSICO (salud) MENTAL (educación), SOCIAL (relacionarse bien), y ESPIRITUAL (criarlos alrededor de la Palabra de Dios).

Material:

Pizarrón

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), Tabla de Deberes, p. 32.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué hacer con padres que no cumplen con sus obligaciones paternas?
2. ¿Estará bien que los padres cifren sus esperanzas en que sus hijos los sostendrán completamente cuando envejezcan?
3. ¿Qué es la desobediencia civil?
4. ¿Todos los hijos que honran a sus padres necesariamente tienen la garantía de tener una vida larga?

HIMNOS:

CC

328

137, 1 y 2

129, 4

EL QUINTO MANDAMIENTO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 46, p. 57.

El catecúmeno podrá explicar la bondad del cuidado de su cuerpo y su vida, además de velar por el cuidado del prójimo.

Método:

El catecúmeno leerá que se desobedece este mandamiento cuando se busca destruir la vida al:

- matar el cuerpo
- herir a una persona
- odiar a un individuo
- desear la muerte de un prójimo

Material:

Dibujos de pistolas, cuchillos y otros instrumentos mortales, tales como venenos, medicamentos perjudiciales, etc.

Método:

El catequista mencionará el castigo que reciben los que se convierten en homicidas: encarcelamiento.

Material:

Fotografías de prisiones de alta seguridad.

Método:

El catecúmeno buscará los nombres de algunas agencias sociales de la Iglesia que tienen como propósito suplir las necesidades más elementales de las personas en tiempos de crisis.

Material:

Folletos de Lutheran World Relief.
La Junta de Servicios Sociales del Sínodo.
Bread for the World, y otras organizaciones.

Método:

Los catecúmenos aprenderán que en lugar de matar o perjudicar al prójimo “lo ayudemos y protejamos en todo peligro o necesidad”.

Material:

Visita a una persona necesitada.

Método:

El catequista enseñará a los catecúmenos que es nuestro deber advertir a nuestros prójimos sobre el peligro a sus personas.

Material:

Fotografías de alimentos o cosas perjudiciales tales como el cigarro y una vida desordenada.

Método:

El catequista comentará que cualquier forma de suicidio es rechazada por Dios.

Material:

Cartel que mencione: “Todo tiene solución”.
Mateo 27:3-5, relato de la muerte de Judas.

Método:

El catecúmeno leerá los siguientes pasajes bíblicos, donde señalará la desobediencia al mandamiento.

Material:

Génesis 9:6 [homicidio violento]
Hechos 16:27-28 [suicidio]
Romanos 12:19 [venganza=pagar mal por mal]
Génesis 4:4-9 [la furia violenta puede causar serio daño al prójimo]
Mateo 5:21-22
1 Juan 3:15a

Método:

Los catecúmenos harán un recorrido de las instalaciones que son propiedad de la congregación buscando encontrar lugares y cosas donde pudieran ocurrir accidentes a causa de alguna deficiencia o falta de seguridad, buscando la prevención de accidentes innecesarios. El catecúmeno podrá empezar a aplicar positivamente el mandamiento para el cuidado y bien de sus hermanos en la fe.

Material:

Alarmas contra incendios y otro equipo para combatir incendios, escaleras inseguras...pisos resbalosos; lugar de recreo infantil, etc.

Método:

El catequista contará a los catecúmenos una historia verídica y hará preguntas buscando las opiniones al relato.

Material:

Ilustración narrativa:
En los tiempos de gloria de la época napoleónica en Francia se presentó una situación que se tornó imposible seguir soportando, Los hombres hicieron proliferar los duelos a

muerte con espadas o pistolas. Algunos duelos dieron muestras de pertenecer a un código especial de honor entre la clase militar, y varios hombres valiosos para Francia se perdieron a causa de estos duelos, por lo que las autoridades imperiales se vieron en la necesidad de prohibir tajantemente los duelos en sus dominios. Un par de jóvenes oficiales del ejército empezaron una tradición de enemistad a muerte cuando uno de ellos se dio por ofendido precisamente porque el otro oficial lo había ido a apresar por haber desobedecido la ley en contra de los duelos. De ahí en adelante el oficial ofendido cada vez que se encontraba en una situación que se prestara para batirse con su compañero de oficio, ahora considerado por él como su enemigo, lo mandaba buscar y lo desafiaba apelando al código de honor militar. El otro joven oficial, aunque no deseaba batirse, se vio obligado a aceptar a causa del código especial militar y porque, naturalmente, no quería aparecer como un cobarde frente a sus compañeros dentro del ejército. Fueron varios los duelos que sostuvieron en el transcurso de los años y las guerras. Estos se vieron en la obligación de terminar abruptamente siempre por alguna buena razón, antes de que uno de ellos fuera aniquilado. El oficial que no era el ofendido se dedicó a sacarle la vuelta al vengativo con tal de evitar la continuación del duelo, mientras que el otro tenazmente se dedicaba a seguirle buscando para terminar su duelo pendiente. Al finalizar las guerras napoleónicas el oficial que siempre había respondido al desafío del ofendido se alejó de la carrera militar con tal de huir de su enemigo. Por un tiempo lo logró, hasta que el ofendido lo localizó. Al dar con él inmediatamente lo desafió, y contra su deseo el oficial evasivo aceptó el duelo final. Acordaron batirse con pistolas. El duelo consistiría en internarse en un pequeño bosque, cada uno por un extremo, y no salir de él hasta que uno de los dos hubiera sido eliminado. Llegó el momento decisivo y al entrar al bosque se iban cuidando de no ser vistos, pero al mismo tiempo deseaban ver los movimientos del enemigo. Sus pistolas tenían limitados tiros, sin oportunidad de ser recargadas, por lo que les obligaban las circunstancias a ser extremadamente cuidadosos y ejecutar los tiros únicamente cuando estuvieran seguros de dar en el blanco deseado. Finalmente llegó el momento en que se encontraron en un claro del bosque, y el oficial ofendido en su ardiente deseo de eliminar de una vez por todas a su enemigo se precipitó al disparar. Todos sus disparos salieron sin llegar a impactar en el objetivo. El otro oficial al darse cuenta de que había llegado su turno y que prácticamente había triunfado, sólo bastaba eliminar a su enemigo, se preparó y lanzó un disparo desviado deliberadamente, y se dirigió a su enemigo: “Por años he seguido este código de honor militar contra mis deseos. Pero ahora ha llegado el momento de abolirlo entre nosotros. Por mi parte prometo no obedecerlo más y no tengo razón de perjudicarte. Te perdono y no vuelvas a desafiarme porque ya no obedeceré ese código de honor”

Método:

El catequista preguntará a los catecúmenos y esperará su participación, para saber si el mandamiento fue obedecido en los siguientes pasajes bíblicos.

Material:

Génesis 4:8

Génesis 37:25-28

Mateo 8:5-13

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Están las guerras prohibidas por Dios?
2. ¿Prohíbe Dios la pena de muerte?
3. ¿Es permitido matar en defensa propia?
4. ¿Qué opina del dicho “Vive y deja vivir”?
5. ¿Permite Dios la muerte por Eutanasia (muerte de misericordia).
6. ¿Qué piensan de Mateo 26:51?

HIMNO:

CC

143, 3

ANOTACIONES:

EL SEXTO MANDAMIENTO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 50, p. 59.

Al terminar la clase el catecúmeno explicará el significado de este mandamiento y dará algunos ejemplos de personajes bíblicos que obedecieron este mandamiento.

Método:

Los catecúmenos explicarán el concepto de fidelidad y honestidad en el matrimonio usando símbolos de la unidad matrimonial.

Material:

Diversos símbolos del matrimonio como dos anillos unidos, o tres velas destacando la del centro como mayor.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos aclararán que este mandamiento se aplica a personas solteras y casadas.

Método:

Los catecúmenos buscarán las definiciones de “fornicación” y de “vida casta y honesta”.

Material:

Diccionario

Efesios 5:3

1 Corintios 6:18

1 Timoteo 5:22

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 51, p. 59.

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán que este mandamiento exige no traspasar los límites que Dios ha establecido en el matrimonio.

Método:

Los catecúmenos clarificarán el término “adulterio”, para despejar cualquier señal de duda y pasarán a definir el significado de la frase: “se amén y honren mutuamente”.

Material:

Diccionario

Mateo 5:22-27

Génesis 39

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), Tabla de Deberes para maridos y casadas, p. 32.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 54, p. 51.

Enfatizarán los catecúmenos al terminar la clase que es necesario mantenerse ocupados sanamente para evitar caer en tentaciones.

Método:

El catequista enlistará actividades sanas y exhortará a los catecúmenos a alejarse de lugares y materiales dañinos y de personas que puedan influir negativamente.

Material:

Lista de actividades sanas

2 Samuel 11

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos expresarán oralmente su acuerdo de que el matrimonio que Dios instituyó fue entre un hombre y una mujer.

Método:

Los catecúmenos leerán la narración bíblica de la creación de Adán y Eva. Después de leída, el catequista aclarará que uniones de individuos que no sean llevadas a cabo siguiendo el ejemplo divino son erróneas y pervertidas y mencionará que son manifestaciones de rebelión contra el plan de Dios.

Podrá el catequista definir lo que es el homosexualismo, la bigamia, la poligamia. Los catecúmenos opinarán sobre el rechazo de la práctica de “vivir juntos antes del matrimonio”.

Material:

Diccionario

Génesis 1:27

Génesis 2:21-24

Efesios 5:12

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos ilustrarán que Dios estableció las normas del matrimonio en la Creación con un propósito definido.

Método:

El catequista demostrará que los fenómenos naturales como el fuego, cuando son usados bajo control traen un beneficio pero cuando se juega con él es una arma potencialmente mortífera.

El catequista cuestionará a los catecúmenos sobre otros elementos naturales que pueden traer beneficio al hombre, pero que también cuando no son controlados pueden ser causa de catástrofes de grandes dimensiones.

Material:

Un cuadro conteniendo una presa y un símbolo de la energía nuclear. Un fuego bien controlado como el de una fogata, y un incendio destruyendo una casa.

Objetivo:

Al final de la clase los catecúmenos relacionarán la pureza del matrimonio con la imagen bíblica del esposo y la esposa.

Método:

El catequista comparará al esposo con Cristo, y a la esposa con la Iglesia, el cuerpo de Cristo.

Material:

Efesios 5:23-33

Objetivo:

Al término de la clase el catecúmeno expresará oralmente que al desobedecer este mandamiento se permite el surgimiento del profundo egoísmo de la naturaleza humana.

Método:

El catequista aclarará que el ser humano al ir tras la búsqueda de los placeres de una vida pecaminosa pone de manifiesto su naturaleza egoísta y comparará que el verdadero y genuino amor no es egoísta.

Material:

1 Corintios 13
Juan 3:16

TEMAS PARA DIALOGAR:

Para los solteros:

1. El respeto por el prójimo en las citas.
2. El vestir decentemente.
3. Actuar apropiadamente.

Para los casados:

1. La influencia social de temas sexuales o la tolerancia.
2. La influencia de corte sexista que los hijos reciben de la TV.
3. ¿Qué se debe de hacer para que los hijos no vayan a buscar información sexual mal dirigida con otras personas?

HIMNOS:

CC
283, 3
281, 1
242, 1
141, 2
128, 1

EL SÉPTIMO MANDAMIENTO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 60, p. 64.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar lo que es respetar la propiedad del prójimo, y los catecúmenos podrán definir al catequista lo que significa “respetar”.

Método:

El catequista reafirmará que todo lo que no es nuestra propiedad es propiedad de otro y por lo tanto, tenemos el deber de respetar y no buscar formas para indebidamente apropiarnos de ella. Al obedecer este mandamiento se sientan las bases para vivir una vida pacífica.

Material:

Diccionario.

Una ilustración famosa: El Benemérito de las Américas, Don Benito Juárez, quien llegara a ser Presidente de la República Mexicana, resumió la paz bajo la frase célebre: “Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos señalarán algunas formas, que son todas prohibidas por Dios, para apoderarse de los bienes del prójimo.

Método:

Los catecúmenos anotarán varias de las más conocidas formas para despojar de bienes al prójimo. Palabras y conceptos tales como:

ENGAÑO

ASALTO

ROBO

FRAUDE

TRAMPA

TRABAJO DESHONESTO

VENTA ILÍCITA O FICTICIA

TOMAR POR LA FUERZA

PRESTAR MALOS SERVICIOS

NO PAGAR DEUDAS

Estas y otras formas habidas y por haber tienen su base en la ambición y la envidia, las cuales son manifestaciones claras de la naturaleza egoísta y pecadora del hombre.

Material:

Pizarrón

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán afirmar que Dios es el verdadero dueño de todas las cosas.

Método:

El catequista aclarará que Dios nos ha dado la responsabilidad de ser únicamente administradores de los bienes que Él pone en nuestras manos.

Material:

Cuadro de la vida humana que al morir no se lleva nada.
Lucas 12:13-21
Lucas 16:1-12
Lucas 16:19-31

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán definir lo que es propiedad ajena.

Método:

El catequista escribirá en tarjetas índice las palabras TUYO y MÍO y dará una a cada dos catecúmenos. Los que reciban tarjetas formarán un equipo. Todos los catecúmenos anotarán algunas posesiones que ellos aprecian y las escribirán bajo el renglón MÍO. Luego anotarán lo que sus compañeros escribieron bajo el renglón TUYO.

Material:

Tarjetas índice.
Cuadro de una joven robando en una tienda al colocar un cosmético en su bolso de mano.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 61, p. 64.
Al terminar la clase los catecúmenos sabrán aconsejar a su prójimo para salvaguardar, y aún mejorar su propiedad.

Método:

El catecúmeno dará un consejo a su compañero usando un cuadro de un trato injusto en la compra de un auto usado.

Material:

Cuadro presentando a tres sujetos en un Lote de Autos Usados y un sujeto representando al vendedor enseñando un auto con intenciones de venderlo a un precio superior a su valor real.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán aplicar el mandamiento a la Mayordomía Cristiana en el área de la responsabilidad de sostener el trabajo y ministerio de la Iglesia.

Método:

El catequista hablará de las ofrendas que son dadas a la iglesia por el cristiano como parte de su generosidad y el reconocimiento que tiene de saber que todos los bienes en realidad son de Dios, y que las dedica para el sostén de los diversos ministerios de la iglesia y para ayudar a llevar el Evangelio a otras personas.

El catecúmeno hará un presupuesto de lo que espera recibir como ingreso en todo un año, y describirá cómo planea distribuir sus egresos.

Material:

Sobres de las ofrendas; diezmos que toda congregación distribuye entre su feligresía.
[Se recomienda tener cuidado de no caer en legalismos, pero el catequista recalcará que las ofrendas no se limitan al diezmo sino a genuinamente devolver a Dios lo mucho que concede al cristiano; el mejor motivador del cristiano no es la Ley sino el Evangelio].
Papel y lápiz.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué otras formas sofisticadas se conocen con las cuales la gente roba?
2. ¿Es aplicable el diezmo?
3. ¿Por qué contribuir con finanzas a la Iglesia?
4. ¿Es el ofrendar la única forma de mayordomía?

ANOTACIONES:

EL OCTAVO MANDAMIENTO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 65, p. 65.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar el significado de “mentir”.

Método:

Los catecúmenos buscarán sinónimos de “mentir” tales como ‘tergiversar’, ‘pretender el manipuleo de la verdad con fines negativos’.

Material:

Diccionario de sinónimos

Efesios 4:25

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 66, p. 65.

Al terminar la clase los catecúmenos expresarán que “traicionar” es revelar secretos o intimidades del prójimo.

Método:

El catequista describirá una traición usando como ejemplo a un espía que entrega información secreta al enemigo de su país. El catequista mencionará que éste es un delito de mucha delicadeza y que se paga generalmente con la muerte del traidor.

Los catecúmenos podrán mencionar otros ejemplos que han surgido de la vida diaria.

Material:

Mateo 26:14-16. La traición de Judas Iscariote.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 67, p. 66.

Al terminar la clase los catecúmenos harán mención que las calumnias son generalmente originadas por individuos que tienen problemas con sus personalidades.

Método:

El catequista describirá que el “complejo de superioridad” la mayoría de las veces es apropiado por una persona que en realidad se siente inferior.

El catecúmeno expresará en sus propias palabras la “Regla de Oro” (Mateo 7:12) para cuando escuchen chismes o rumores mal fundados.

Material:

Dibujos relacionados con el tema.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 70, p. 67.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán defender y proteger verbalmente al prójimo de difamaciones.

Método:

El catequista definirá lo que es “difamación”. Y exhortará a corregir o descubrir las mentiras mencionadas en contra del prójimo y no apresurarse a hacer opiniones o juicios sin fundamento.

Material:

Diccionario

Jonathan intercedió por su amigo David ante su padre el Rey Saúl

1 Samuel 19:4 y 20:30-34

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 71, p. 67.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán declarar que este mandamiento busca proteger la buena reputación del prójimo.

Método:

El catequista enfatizará verbalmente que es naturalmente más fácil destruir que edificar; y que la buena imagen de una persona puede destruirse en cuestión de segundos a causa de dichos malintencionados.

Material:

La ilustración de una bomba a punto de estallar; dentro de la bomba debe decir ‘Buena Reputación’, mientras a lo lejos se ve a un par de niñas hablando en voz baja y al oído sobre una tercera persona.

Dibujo anexo.

Método:

Los catecúmenos enlistarán palabras destructivas populares; luego otras constructivas. Podrán comentar sobre ellas.

Material:

Hojas y lápiz

Pizarrón

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos aclararán que el hablar con la verdad no es caer en exageraciones que desproporcionen o escondan la verdad trayendo así una sombra de sospecha sobre la integridad del prójimo, sino es hablar con mesurada justicia sobre los hechos verídicos.

Método:

El catequista mostrará una Enciclopedia que hable la verdad de un grupo étnico, para evitar opiniones desorientadoras de otras publicaciones.

Material:

Un libro de una Enciclopedia
Efesios 4:25

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cuál es el proceso jurídico que se vive en las cortes de justicia?
2. ¿Se evitan muchos problemas al no inmiscuirse en chismes?
3. ¿Cuándo es lícito revelar secretos?
4. ¿Por qué la lengua nos mete en problemas? Vea Santiago 3:5 y 8; 1 Pedro 3:10-12.

HIMNOS:

CC
285, 2
256, 6
251, 2
246, 3

ANOTACIONES:

EL NOVENO MANDAMIENTO

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos sabrán explicar el significado de este mandamiento y señalarán que el centro de la maldad en el ser humano es el corazón.

Método:

Los catecúmenos buscarán el significado de “codicia” o de “codiciar”, y lo relacionarán con el Séptimo Mandamiento.

El catequista les ampliará que la codicia es un frenesí por obtener a toda costa la propiedad del prójimo.

Material:

Diccionario, Diccionario de Sinónimos.

Un dibujo mostrando las palabras CODICIA y AVARICIA, caminando de la mano como caminan las buenas amigas.

Colosenses 3:5

1 Reyes 21:1-16 (dramatizarlo)

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán enfatizar que las verdaderas intenciones del corazón son conocidas por Dios.

Método:

El catequista mencionará que aunque se engañe a los prójimos, sin embargo, a Dios nunca se le podrá engañar, ni tampoco se podrá esconder de El las verdaderas intenciones del corazón en el ser humano.

Material:

Lucas 5:22

Mateo 5:28 y 23:14

Gálatas 6:7a

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Promueve la sociedad en que vivimos la codicia?
2. ¿Cuál es la diferencia entre tener una buena ambición y una codicia?
3. ¿Podemos alcanzar un genuino corazón santo como Dios lo exige?

HIMNOS:

CC

246, 3

245, 4

EL DÉCIMO MANDAMIENTO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 77 y 78, p. 69.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar el significado del mandamiento y conocerán la prohibición tajante que Dios ordena a la codicia desmedida y voraz del ser humano.

Método:

El catequista enfatizará por medio de ejemplos que la codicia no conoce límites en tratar de conseguir sus propósitos; y comparará “inquietud” con “paz, tranquilidad”

Material:

Cuadro de un mono que abraza todas las bananas a pesar de que no las comerá todas.
Diccionario.

Método:

Los catecúmenos relacionarán este mandamiento con el sexto cuando se menciona “a la mujer de tu prójimo”.

Material:

Jeremías 5:8
Génesis 20:1-18
Génesis 12:10

Método:

El catequista ampliará que la codicia no sólo se detiene en la familia del prójimo, sino también va hasta las propiedades y los empleados del prójimo.

Material:

Cuadro de hombre ambicioso, con mirada codiciosa, abriendo sus brazos para atrapar una casa y las propiedades del prójimo.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 81, p. 70.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar cómo la codicia desmedida puede llegar a ocasionar grandes dificultades hasta llegar a causar guerras entre naciones y también podrán mencionar que sólo Dios puede dar la fuerza para vencer todas las tentaciones.

Método:

Los catecúmenos escucharán un relato de la ambición desmedida de Napoleón o de A. Hitler.

Material:

Mapas de países que han vivido guerras a causa de la ambición y codicia de sus gobernantes. Ejemplo: Alemania antes y después de la Segunda Guerra Mundial.

Cuadro de un tomado incontrolable ilustrando a la codicia una vez que se ha desatado.

A fin de evitar este tomado hay que apagarlo, con la ayuda de Dios, antes de que el torbellino crezca y acabe arrastrando y llevando a catástrofes de dimensiones gigantescas. Se pueden mostrar fotografías de los estragos que puede causar un tornado o un huracán.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué piensan los catecúmenos de los hombres codiciosos?
2. ¿Conocen a alguno?
3. Las apuestas en juegos de azar, o las rifas, ¿fomentan la codicia de poseer dinero o bienes materiales?
4. ¿Qué opinan de los vendedores astutos que promueven el consumismo desmedido?
5. ¿O los comerciales de la TV que despiertan sagazmente la ambición y la codicia de la gente?

HIMNOS:

CC

244, 3

240, 2 y 3

ANOTACIONES:

LA CONCLUSIÓN DE LOS 10 MANDAMIENTOS

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar la amenaza de Dios para todos aquellos que desobedecen su Ley; y la promesa de misericordia a quienes aman y guardan Su Ley.

Método:

Los catecúmenos definirán el dicho del cartel (véase material)...y contarán experiencias que hablen de las amenazas.

Material:

Cartel que diga: “Sobre advertencia no hay engaño”.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 90, p. 73.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que desde La Caída el hombre tiene la tendencia a desobedecer la ley de Dios.

Método:

El catequista por medio de citas bíblicas y una ilustración, demostrará que el hombre no obstante tener el deseo de cumplir la Ley falla de muchas maneras [El viejo hombre natural].

Material:

Cartel que diga: “No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno” “No hay hombre que nunca peque”.

Por tanto, absolutamente todos, merecemos:

“El castigo y la justa ira de Dios...Muerte...Condenación”.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 91, p. 74.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán saber los tres usos de la Ley.

Método:

El catequista afirmará que, no obstante la imposibilidad del hombre por cumplir la Ley, ésta de todas formas tiene su utilidad y función para hoy día.

Material:

Cuadro con freno, espejo, y regla

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 92, p. 74.

Al final de la clase el catecúmeno reconocerá y enfatizará lo que es y significa “pecado”.

Método:

El catequista usará un lenguaje contemporáneo para describir lo que es el pecado y solicitará a los catecúmenos que busquen en el diccionario la definición de pecado y busquen algunos sinónimos.

Material:

Cartel con palabras:

Pecado es:

DESOBEDIENCIAS	INFRACCIONES
FALTAS	DELITOS
IMPERFECCIONES	EQUIVOCACIONES
CULPAS	DESCUIDOS
DESVÍOS	OLVIDOS
SEPARACIONES	FALLAS
EGOÍSMOS	INEXACTITUDES
TRANSGRESIONES	OMISIONES
CAÍDAS	NEGLIGENCIAS
INCUMPLIMIENTOS	DEFECTOS
IMPUREZAS	CARGOS
FALSEDADES	MENTIRAS
IMPRUDENCIAS	TROPIEZOS
DESATINOS	YERROS
MALDADES	VICIOS
DEPRAVACIONES	CORRUPCIONES
DESENFRENOS	EXTRAVÍOS
TACHAS	DEFICIENCIAS

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 97, p. 76.

Al final de la clase, los catecúmenos presentarán la solución de Dios para borrar el pecado basado en el Evangelio.

Método:

El catequista preguntará después de haber quedado claro a los catecúmenos el merecimiento del castigo de Dios a causa de los pecados cometidos, y después de que tengan conciencia de que el hombre jamás alcanzará por sí mismo la salvación: ¿Cómo podemos escapar de la ira de Dios?

Espere respuestas.

Podrá después contar el catequista una experiencia sobre las oportunidades que ha tenido de presentar el Evangelio a otras personas.

Material:

Una anécdota:

Al finalizar la clase referente al pecado, un par de jóvenes lograron reconocer la imposibilidad de salvarse por sí mismos. No pudieron responder correctamente a la pregunta, ¿Cómo podemos escapar de la ira de Dios? No eran nuevos en la Iglesia, pero habían empezado sus clases de confirmación buscando complacer a sus padres. Y ahora, se encontraban convictos de pecado ante Dios, y no encontraban solución, sino estaban convencidos de irremediablemente merecer el castigo de Dios. Trataban de encontrar la respuesta para salvarse, pero no la encontraban. Entre mayor respuestas brindaban su angustia crecía. Su temor y arrepentimiento eran sinceras.

Finalmente el catequista les mencionó que había una solución para no recibir el castigo de Dios. Las caras de los jóvenes volvieron a alumbrarse. Al escuchar la presentación del Evangelio les pareció que sentían cómo la carga de la angustia que sufrían les fue quitada por la misericordia de Dios obrada en Cristo. El Evangelio les pareció que tenía el sabor de miel y que era un verdadero remanso espiritual, o como unguento a sus heridas. Los jóvenes en aquella ocasión se dieron cuenta que sólo basta confiar en las promesas de Dios en creer y por medio de la fe en Cristo sus pecados eran completamente perdonados. A partir de aquella lección se pudo observar el crecimiento espiritual y su actitud cambió por completo. El Evangelio había impactado cuando se vieron convictos por la Ley.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán mencionar que Dios es el capacitador y motivador para cumplir (siempre imperfectamente) la Ley.

Método:

El catequista ilustrará la manera en la cual los apóstoles fueron capacitados por el Espíritu Santo.

Y mencionarán que hoy también el mismo Espíritu Santo capacita y motiva al creyente a amar y temer a Dios y desear cumplir gustosamente sus mandamientos.

Material:

Hechos 2
Hebreos 12:28
Juan 10:1-21

HIMNOS:

CC
179, 1 y 4
175, 1 y 2
225

RESUMEN DE LOS 10 MANDAMIENTOS

Objetivo:

Al final del curso los catecúmenos recitarán de memoria los 10 mandamientos y sus significados, y demostrarán su comprensión en la evaluación del catequista.

Método:

El catequista hará preguntas sobre los 10 Mandamientos y sus significados.

Material:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), los 10 mandamientos, pp. 7-10.

Método:

Los catecúmenos escribirán un párrafo acerca de la ocasión cuando Moisés recibió de Dios la Ley, y cuántas y cuáles eran las clases o tipos de la ley, y cuál es aplicable hoy para todos los seres humanos.

Material:

Hojas para escribir.

El catequista evaluará los papeles de sus catecúmenos.

ANOTACIONES:

EL CREDO

Introducción

Propósito:

Al terminar el presente capítulo los catecúmenos apreciarán los tres Credos Ecuménicos como la expresión o declaración histórica de las creencias de la fe cristiana en el Dios trino y uno, creencias que son tomadas de las verdades del Evangelio; y podrán explicar esencialmente la fe cristiana según las doctrinas expuestas en el Credo “Apostólico,...

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 98, p. 77, de la Exposición Breve.

Al final de la clase los catecúmenos podrán explicar que el Credo es la declaración pública firme y decidida de la fe sobre el Dios en quien el creyente cristiano cree. Este Dios es el que se revela en la Biblia.

Método:

Los catecúmenos escucharán durante un oficio divino el Credo tal y como es dicho en su congregación en un domingo cualquiera.

En la siguiente clase podrán comentar sobre el estilo así como otras observaciones que tengan que hacer. Por ejemplo dirán si lo pronunciaron todos en voz baja o en voz fuerte, unánimes, etc.

Material:

Los comentarios de los catecúmenos.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 98, p. 77.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que el Credo Apostólico (no fue escrito por los apóstoles del Señor Jesús, según cuenta la tradición, pero es “apostólico” en el sentido que está de acuerdo con las enseñanzas del Evangelio) contiene la enseñanza doctrinal de los apóstoles de Cristo.

Método:

El catequista mencionará que según una tradición cuenta que cada apóstol de Jesús escribió una oración del Credo. Por esto se le conoce como Credo “Apostólico”. El catequista tendrá cuidado de dejar bien claro entre sus alumnos que no existe fundamento histórico sólido y confiable que sostenga lo que se afirma en la tradición.

Material:

El relato de la tradición que afirma básicamente la Iglesia Romana (véase el Comentario del Prof. Roberto Hoferkamp, p. 78).

Método:

El catequista mencionará que al Credo se le ha dado el nombre de “Apostólico” porque la declaración que contiene dicho Credo coincide con la sana enseñanza que los apóstoles obtuvieron del Señor Jesucristo. Esta enseñanza está registrada en la Biblia.

Material:

“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,” (Efesios 2:20).

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 98, p. 77.

Al final de la clase los catecúmenos podrán afirmar que la palabra ‘Credo’ proviene del idioma latín; y que ésta palabra se traduce al castellano como ‘Yo creo’.

Método:

El catequista explicará el verbo creer y lo que significa; además podrá explicar el origen etimológico de la palabra.

Material:

Un léxico del idioma latín.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 98-99, p. 77.

Al terminar la clase les catecúmenos sabrán exponer que la Iglesia Cristiana a través del tiempo ha tenido que resaltar ciertas enseñanzas bíblicas para combatir doctrinas erróneas o herejías, y que el Credo Niceno y el Credo de Atanasia son también declaraciones aceptadas de la fe cristiana basadas en las verdades bíblicas.

Método:

El catequista mostrará en clase los escritos conteniendo estos Credos (Niceno y de Atanasia). También se pueden mencionar todos los Credos y Confesiones que acepta la Iglesia Evangélica Luterana.

Material:

El Credo Niceno, himnario *Culto Cristiano*, pp. 7-8 y 26-27.

El Credo de Atanasio, *El Libro de Concordia*, pp. 19-21.

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), Credos y Confesiones, p. 184.

**EL CREDO
EL PRIMER ARTÍCULO
LA CREACIÓN**

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 102-103, p. 78.

Al terminar la clase del Primer Artículo del Credo los catecúmenos podrán describir con sus propias palabras lo esencial de la declaración de este artículo.

Método:

Los catecúmenos memorizarán el significado del Primer Artículo del Credo,

Material:

Respuestas a la pregunta 103 del *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), p. 78.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 103, pp. 78-79.

Al terminar la clase del Primer Artículo del Credo los catecúmenos podrán afirmar que además de creer que Dios creó a ellos junto con las demás criaturas, Dios los sigue sosteniendo y les sigue proveyendo de las cosas necesarias en la vida.

Método:

El catequista mencionará que Dios no solo creó todo, y se olvidó de lo creado; enfatizará que Dios sigue sosteniendo todo lo que El creó, Sigue participando activamente en la historia del ser humano.

Material:

Filipenses 4:19

Hebreos 1:3

Salmo 119:18

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 109, p. 83.

Al final de la clase los catecúmenos podrán explicar la razón por la cual se le llama “Padre” a Dios.

Método:

El catequista mencionará que Dios es Padre de Jesucristo, y que al conocer a Jesucristo como Señor nuestro, podemos conocer a Dios como Padre. Por esto, con toda confianza podemos dirigirnos a Dios como Nuestro Padre.

Material:

La oración del Padrenuestro.

Lucas 11:2ss

Mateo 11:27

Juan 16:23

Método:

Los catecúmenos escribirán una oración imaginando ser un hijo (o hija) hablando con su Padre Dios en donde le expresa su alabanza y agradecimiento. Es menester recordar que las oraciones dirigidas a Dios Padre deben mostrar conocimiento de quién es Dios y sus atributos según la pregunta 104 del del *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), p. 79.

Los catecúmenos presentarán oralmente sus oraciones delante de sus condiscípulos. Al final todos comentarán sobre cada oración.

Material:

Papel y lápiz.

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), p. 79.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 110, p. 83.

Al final de la clase los catecúmenos podrán mencionar la razón por la cual se le llama ‘Todopoderoso’ a Dios.

Método:

El catequista explicará el significado de “Todopoderoso”. Usará la ayuda de un diccionario, y escribirá en el pizarrón:

Material:

“Dios todo lo puede.”

“No hay nada que Dios no pueda hacer.”

Método:

Los catecúmenos dibujarán usando una regla una línea recta. El catequista dirá: “Nadie dice que una línea recta está desviada a no ser que tenga el conocimiento de una línea más perfecta. Si Dios es recto y Todopoderoso (simbolizado por la línea recta), ¿qué idea tienen ustedes de los seres humanos?” Pedirá que dibujen ahora una línea recta sin el uso de la regla. El catequista pedirá comentarios de los catecúmenos sobre la razón de sus líneas imperfectas.

Material:

Hojas en blanco, lápices y reglas.

Los comentarios de los catecúmenos a la pregunta hecha en el párrafo anterior.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 110, p. 83.

Al final de la clase los catecúmenos podrán referir que Dios es el único ser que ‘crea’; es el único ‘Creador’.

Método:

El catequista explicará que el verbo “crear” en el uso que se le da en la Biblia quiere decir “hacer”.

Dios no requiere de materias primas para trabajar y hacer o crear. El ser humano hace y fabrica muchas cosas usando y transformando las materias primas, las Guales han sido creadas por Dios. Los catecúmenos repetirán oralmente los significados de cada palabra.

Material:

Diccionario Bíblico.
Tema sobre La Creación y el verbo crear.

Método:

Los catecúmenos contestarán preguntas como: ¿Qué necesita el sembrador para sembrar? ¿Qué necesita el carpintero para trabajar? ¿O el zapatero? Describirán los trabajos que hace cada uno y mencionará cuáles materias primas utilizan.

Material:

Distintas herramientas para trabajar; un pedazo de madera, o un zapato necesitado de limpieza y lustre.

Ejemplos de trabajo:

Un campo de trigo

Herramientas y materias:

tractor, fertilizantes, semillas

Mesa

madera, pegamento, clavos, martillo, pintura

Zapato

cuero, pegamento, máquina de coser, hilo

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 111, p. 84.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán expresar lo grandioso del poder de Dios, poder que ejerce solo con su Palabra que de la nada creó todo lo que existe.

Método:

El catequista preguntará: ¿Qué vieron hoy cuando venían en dirección a esta clase?

El catequista buscará hacer pensar a sus alumnos que todo proviene de la naturaleza si acaso se mencionan cosas elaboradas por el ser humano.

Material:

La lectura de Génesis capítulos 1 y 2.

Método:

El catequista preguntará: ¿De dónde provienen ustedes? ¿Pueden trazar su árbol genealógico?

Los catecúmenos trazarán su línea genealógica lo mejor que puedan.

Finalizará afirmando que Dios es nuestro Creador. Somos hechura suya.

Material:

Dibujo apropiado.
Árbol genealógico.

Método:

Un catecúmeno iniciará la lectura de La Creación en Génesis 1. En el pizarrón el alumno podrá ir enlistando las cosas creadas con la participación y ayuda del resto de los alumnos a medida en que van siendo leídas.

Material:

El pizarrón.
La Biblia.
Ejemplo: “En el principio creó Dios...”.

Objetivo:

Al finalizar el método anterior los catecúmenos dirán lo que Dios hizo en el séptimo día de la Creación.

Método:

Una vez que los catecúmenos mencionen que Dios descansó, el catequista hará que los catecúmenos recuerden el propósito de guardar el día de reposo: la adoración a Dios, el Creador.

Permitirá el catequista que los alumnos sugieran un himno de alabanza o adoración.

Material:

El Tercer Mandamiento.
Un himno de adoración del himnario *Culto Cristiano*, puede ser el 265, “Alma bendice al Señor” o el 193, “De boca y corazón”.
Génesis 1 y 2

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 113, p. 84.
Al terminar la clase los catecúmenos podrán describir que en el Primer Artículo del Credo la Exposición Breve introduce el tema del mal cuando se hace referencia a los ángeles malos.

Método:

Los catecúmenos leerán que el mal se introdujo en la vida del hombre cuando éste desobedeció la Ley de Dios (la Caída). El mal ha manchado lo bello de la Creación. El tema del mal tiene conexión con la Séptima Petición del Padrenuestro.

Material:

La lectura de Génesis 3:1-7

Dos posters iguales mostrando un paisaje bello de la naturaleza. A uno de los alumnos se le proveerá de un marcador, y el catequista le pedirá que lo arruine como mejor le parezca; permitirá que lo bello vaya gradualmente desapareciendo y siendo desfigurado. La acción ejemplificará visualmente la obra del diablo.

El segundo poster se guardará para mostrar la Redención de Cristo en el Segundo Artículo del Credo.

2 Corintios 11:14

Apocalipsis 9:11 (note el nombre de “destructor”)

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 119, p. 87.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán asegurar que Dios no solo creó a él o ella, sino también a todas las demás criaturas visible e invisibles.

Método:

Los catecúmenos contestarán las siguientes preguntas buscando sus respuestas en las citas bíblicas que siguen a cada pregunta:

¿Cómo fue hecho el mundo?

Génesis 1:1

Génesis 1:3

Hebreos 11:3

Éxodo 20:11

¿Cómo creó Dios al ser humano?

Génesis 2:7

Génesis 2:18- 25

Génesis 1:26

Génesis 1:27

Colosenses 3:10

Efesios 4:24

Material:

La Biblia

Papel y lápiz

Método:

El catequista se referirá al hecho de que Dios no nos creó en un vacío o en un aislamiento; y los catecúmenos compararán esto con fotografías de muchedumbres.

Finalizará el catequista con la frase de Lutero: “Dios me ha creado a mí juntamente con las demás criaturas.”

Material:

Distintas fotos de muchedumbres, estadísticas demográficas.

El último recuento de los habitantes de nuestro planeta (más de 5.000 millones, o como se dice en inglés, “5 billion”).

Mapas de islas remotas o aisladas.

Método:

El catequista enfatizará que cada ocasión que pronuncia el Credo el cristiano hace una declaración personal (notará cómo empieza el Credo: ‘Creo...’) expresando su total confianza en los actos poderosos de Dios. Se pedirá al alumno que escriba con sus propias palabras lo que para él significa toda la explicación del Primer Artículo.

Material:

Compare los escritos de sus alumnos con el siguiente ejemplo:
“Dios es mi Creador. Su Palabra es poderosa. Su amor es grandioso. Agradezco a Dios la belleza, el color y el orden del mundo. Como hijo de Dios, puedo apreciar las maravillas de su Creación. Yo estoy seguro que el universo es Su obra. Es Su mundo y yo soy criatura suya. Yo soy Su obra. A donde quiera que miro, veo el mundo que Él creó. El mundo permanece por la sola Palabra de Dios. Si no fuera porque Dios lo preserva por medio de Su Palabra, este mundo desaparecería”.

Método:

El catequista permitirá a los alumnos que abran sus Biblias en el libro de Los Salmos. Explicará que muchos de los salmos son cantos de alabanza, y que muchos de los himnos que se cantan en la iglesia están basados en pasajes tomados directamente de los salmos y otras porciones bíblicas. El catequista permitirá que los alumnos busquen algunos pasajes bíblicos que aparecen con música en los himnos cantados en la iglesia.

Material:

Algunos himnos del himnario *Culto Cristiano* y de la colección de himnos y cantos del curso “La Iglesia Canta.” Que los alumnos busquen algunos pasajes de los salmos e himnos que coincidan.

Salmo 117

El *Nunc Dimittis*

El *Benedictus*

Método:

El catequista llevará a los alumnos al templo para tratar de identificar símbolos que les recuerden de Dios Padre, el Creador.

Material:

Estolas y vestiduras del altar y púlpitos.

Método:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 120-122, pp. 87-88.

El catequista preguntará a la clase: ¿Cuándo realizó Dios el acto de la Creación?

Cualquier contestación que haga solamente énfasis en el tiempo pasado puede hacer desviar el propósito de la Palabra de Dios pues ella afirma que Dios aún continua obrando en su Creación.

Recordará a la clase que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo creó la tierra.

Hará que los catecúmenos se den cuenta de los hechos poderosos que Dios hace hoy día.

Material:

La obra de Dios: perdón de pecados, santificación, etc.

PREGUNTAS O TEMAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué Dios no hace nada para mejorar al mundo cuando parece que el mundo es demasiado cruel e injusto?
2. ¿Cómo describiría usted la bendita Trinidad?
3. ¿Qué se quiere decir con la frase, “Dios trino y uno”?
4. ¿Qué piensa del pasaje en Romanos 10:14-17?
5. ¿Qué otras iglesias usan el Credo en su adoración?

HIMNOS:

CC

177, 1 y 2

185

191

193, 1 y 2

194

195

196

208

LIC

1

3

13, 1-3

15, 1

40

ANOTACIONES:

EL CREDO
EL SEGUNDO ARTÍCULO
LA REDENCIÓN

Objetivo:

Al terminar la clase del Segundo Artículo del Credo, los catecúmenos describirán que el tema central de este artículo trata de la Redención efectuada por el mismo Dios en la persona de Cristo; y definirá el significado de Redención.

Método:

El catequista mostrará que la palabra ‘redención’ se utiliza de varias formas tanto en inglés como en español. En el idioma español, raras veces se usa fuera del contexto religioso, y aún en el contexto religioso muchas veces no se comprende porque incluye o implica toda la obra salvadora de Cristo.

En el idioma inglés es más frecuente que se use la palabra ‘redención’ en la operación financiera de retirar fondos de un banco; aquí, se refiere generalmente a ‘redimir’ un documento bancario, lo cual normalmente se refiere al retiro de fondos.

‘Redención’, es un vocablo que proviene del latín, *redemptio*. El diccionario lo define como rescate. En el sentido figurado, el diccionario dice que es un ‘remedio’. La acción de redimir, también derivada del latín, *redimere*, indica la idea de rescatar o salvar; significa volver a apropiarse lo que antes se perdió ya sea por haber sido vendido o empeñado. Para explicar el término ‘redención’, el catequista utilizará sinónimos que se usan en nuestro lenguaje contemporáneo.

Material:

Diccionario de sinónimos.

Estos son algunos de los sinónimos de redención, se pueden escribir en el pizarrón o en una hoja para ser entregada a los catecúmenos:

Redención tiene los siguientes sinónimos:

- Salvación
- Liberación
- Emancipación
- Cancelación
- Remisión
- Protección

Redentor tiene los siguientes sinónimos:

- Salvador
- Liberador
- Emancipador
- Protector
- Bienhechor
- Defensor
- Amparador

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 127, p. 90.

Al finalizar el estudio del Credo los catecúmenos recitarán de memoria todo el significado del Segundo Artículo; y lo declarará frente a la congregación el día de su confirmación.

Método:

A fin de facilitar el proceso de memorización de versículos bíblicos o de los significados de los artículos del Credo, el catequista invertirá tiempo en ayudar al estudiante a repetir palabra por palabra todo el versículo o el significado. Un ejercicio puede ser el siguiente:

Primero, el catequista tendrá escrito en el pizarrón el texto de lo que el estudiante se memorizará.

Segundo, el estudiante leerá atentamente dos o tres ocasiones todo el texto. Después, el catequista eliminará progresivamente palabras en diferentes frases hasta llegar a desaparecer (y memorizar el estudiante) todas las palabras del texto.

Material:

Pizarrón

Objetivo:

Al finalizar el estudio del Catecismo los catecúmenos podrán afirmar que el centro de la fe cristiana es la persona y obra del Señor Jesucristo.

Método:

El catequista tomará la Biblia en sus manos y explicará que el mensaje principal de toda la Biblia se refiere a Cristo. Sin Cristo, la Biblia carecería de sentido. El gran tema de la Biblia es, como lo dice Lutero en la descripción del significado, "Creo que Jesucristo... es mi Señor."

El catequista habrá de destacar el hecho de que Lutero escribió este significado usando la primera persona singular: "Yo, mi Señor." Este modo de afirmación tiene la idea de ser una declaración personal de fe.

Los catecúmenos abrirán sus Biblias y leerán en voz alta Juan 5:39, y comentarán sobre este texto.

Material:

La Biblia

Método:

El catequista presentará una pequeña dramatización sobre un joven que buscaba su felicidad en las riquezas (joyas, dinero, vida de lujos), en las amistades, en el trabajo, en la

comida, y no encontrando la felicidad, intentó acabar con su propia vida porque no sentía que tenía un motivo o propósito para continuar viviendo.

El catequista explicará que generalmente la persona que quiera cometer suicidio tiene en esencia este mismo sentido de desesperación al no encontrar a dónde o a quién acudir para recibir ayuda.

Material:

La dramatización de los estudiantes.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 132, p. 92.

Al terminar la clase los catecúmenos sabrán demostrar nombres divinos o títulos mesiánicos que se refieren a Jesús, y podrán mencionar algunos ejemplos a través de las profecías bíblicas cumplidas por Jesús.

Método:

El catequista expondrá y enlistará los títulos bíblicos que se aplican a Jesús, y brevemente explicará el significado de cada uno.

Material:

Señor

Mesías = Cristo = Ungido

Salvador

Jesús Nazareno, o de Nazareth

Hijo de Dios

Hijo del Hombre

Rabí = maestro

Redentor

Jesucristo (que proviene de la combinación de JESÚS y CRISTO = Jesucristo).

Método:

El catequista dividirá en dos grupos a los alumnos. Uno será llamado PROFECÍA, y el otro CUMPLIMIENTO de la profecía. Cada grupo leerá y hará comentarios de unos pasajes bíblicos que muestren la singular unidad de la Biblia al hablar de los nombres divinos de Jesús.

Material:

Hojas en donde aparezca lo siguiente:

I. HIJO DE DIOS

PROFECÍA

Salmo 2:7

1 Crónicas 17:11-14

2 Samuel 7:12-16

CUMPLIMIENTO

Mateo 3:17

Mateo 16:16

Marcos 9:7

Lucas 9:35

Lucas 22:70

	Hechos 13:30-33 Juan 1:34, 49
2. SEÑOR	
<i>PROFECÍA</i>	<i>CUMPLIMIENTO</i>
Salmos 110:1	Lucas 2:11
Jeremías 23:6	Lucas 20:41-44
3. EMANUEL	
<i>PROFECÍA</i>	<i>CUMPLIMIENTO</i>
Isaías 7:14	Mateo 1:23 Lucas 7:16
4. PROFETA	
<i>PROFECÍA</i>	<i>CUMPLIMIENTO</i>
Deuteronomio 18:18	Mateo 21:11 Lucas 7:16 Juan 4:19 Juan 6:14 Juan 7:40
5. SACERDOTE	
<i>PROFECÍA</i>	<i>CUMPLIMIENTO</i>
Salmo 110:4	Hebreos 3:1
Zacarías 6:13	Hebreos 5:5-6
6. JUEZ	
<i>PROFECÍA</i>	<i>CUMPLIMIENTO</i>
Isaías 33:22	Juan 5:30 2 Timoteo 4:1
7. REY	
<i>PROFECÍA</i>	<i>CUMPLIMIENTO</i>
Salmo 2:6	Mateo 27:37
Zacarías 9:9	Mateo 21:5
Jeremías 23:5	Juan 18:37-38

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 135-138, pp. 94-95.

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán que Jesús es Dios y hombre en una persona, y expresarán que el milagro de la encarnación de Dios en Jesucristo (Dios en forma de hombre) tenía el único fin de rescatar o salvar al hombre perdido por el pecado.

Método:

El catequista presentará la narración de la historia de la Substitución para un reo condenado a muerte.

Material:

Hebreos 7:26-28

Ilustración:

Se cuenta que un joven abogado tuvo la primera oportunidad de ejercer su profesión al defender a un reo que finalmente fue condenado a morir. Desesperado por evitar la sentencia pasó días enteros estudiando la manera de evitar la ejecución de su defendido. Finalmente encontró una rara cláusula en una ley antigua pero aún vigente en su país. En esa cláusula se mencionaba que un reo condenado a muerte se podía salvar sólo si hubiera una persona que le sustituyera en la ejecución. El joven abogado se ofreció ante el juez y la sociedad para ser el sustituto de su defendido.

Lo quería salvar a toda costa. Llegó el día de la ejecución, aquél joven abogado calmadamente fue cambiado momentos antes de la ejecución por el reo y el abogado fue ejecutado. El verdadero reo no solo se había salvado de morir sino había alcanzado su libertad.

El catequista podrá encontrar maneras de aclarar y aplicar al mencionar que Cristo es el sustituto de todos los pecadores. El joven abogado solo salvó a una persona de la muerte, en cambio, Jesús con su muerte vicaria y expiatoria ha salvado a todos los seres humanos, no solo de la muerte, sino del pecado y del poder del diablo. Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, es el único que pudo haber hecho esto.

Método:

El catequista escribirá en el pizarrón: “Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.” Hará dos columnas visibles para que los alumnos las comparen.

La primera dirá: VERDADERO DIOS, y la segunda VERDADERO HOMBRE. Bajo la primera columna mostrará los dibujos anexos. Permitirá que los alumnos añadan otros. Bajo la segunda columna podrá proceder de la misma forma.

Material:

Dibujos apropiados

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 139-142, p. 96-97.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán mencionar los tres oficios con los cuales Cristo se invistió: Profeta, Sacerdote y Rey; y definirá lo que significa cada uno.

Método:

Para Profeta:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 140, p. 96.

El catequista procederá a explicar que la labor de un profeta de Dios en el Antiguo Testamento era la de enseñar y dar a conocer al pueblo la voluntad expresa de Dios; si bien anticipaban (profetizaban) eventos que Dios les reveló, sin embargo, la anticipación de eventos no era la principal función del profeta de Dios. La enseñanza de la Palabra de Dios era la tarea más común entre los profetas. Cristo en su oficio de profeta, no solamente por medio de profecías dio a conocer la voluntad y la Palabra de Dios, sino

que también con palabras y obras se manifestó (y se sigue manifestando) como Dios hecho hombre. Es el Redentor del mundo. El catequista habrá de enfatizar que Jesús se sigue manifestando por medio de su Palabra. Es decir, Cristo sigue desempeñando aún el oficio de Profeta. Es nuestro Profeta nuestro Maestro.

Para finalizar los catecúmenos harán un dibujo, que posteriormente explicarán, sobre Cristo en su rol de Profeta. El catequista estimulará la imaginación de sus estudiantes.

Material:

Cristo es también un Profeta, un Maestro. Sus enseñanzas aún nos siguen edificando y revelando la voluntad de Dios.

Mateo 5-7, las Bienaventuranzas.

Juan 3:1-21, las enseñanzas a Nicodemo.

Isaías 61:1

Lucas 8:1

Mateo 17:5

Hojas en blanco para los dibujos.

Método:

Para Sacerdote:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 141, p. 96.

El catequista procederá a describir el papel o función que el sacerdote desempeñaba en los tiempos del Antiguo Testamento. El sacerdote tenía primero él mismo y su casa que purificarse (Levítico 16:6). Después, procedía al tabernáculo y en representación de la gente ofrecía el sacrificio de la expiación. Mención especial se hará sobre el rol del Sumo Sacerdote al ser el único permitido en entrar al lugar santo de Dios en el tabernáculo. Una vez terminada la descripción del trabajo de los sacerdotes y del Sumo Sacerdote, el catequista procederá a mencionar que el Señor Jesús en su oficio de sacerdote y Sumo Sacerdote, en nuestro lugar, ofreció el sacrificio que quita los pecados del mundo (Juan 1:29). Además, el catequista hará mención que el mismo Jesús, en su persona, fue el Cordero sacrificado por la expiación de los pecados de todos los seres humanos. Al final de la descripción los catecúmenos harán la actividad de dibujar a Jesús, así como ellos se lo imaginan como su propio Sumo Sacerdote.

Material:

Dibujos de sacerdotes con sus vestimentas especiales de sacerdote, especialmente dibujos de las vestimentas y ornamentos del Sumo Sacerdote.

Papel y lápices de colores.

Levítico 16

2 Corintios 5:21

Hebreos 3:1

Hebreos 10:10-21

Efesios 5:2

Método:

Para Sacerdote:

El catequista introducirá la palabra 'vicario', y procederá a preguntar a sus catecúmenos los lugares más comunes donde están acostumbrados a escuchar esta palabra. Debido a que la mayoría de los alumnos no conocen el significado de esta palabra, una vez que el catequista la ha definido, procederá a mencionar a sus alumnos el uso que tiene en la iglesia actualmente. Finalizará su explicación al relacionar todo con la muerte vicaria y substitutoria y completamente satisfactoria que Jesucristo realizó al redimir de los pecados a todos los seres humanos.

Debido a este sacrificio satisfactorio ahora Dios nos ofrece su reconciliación por lo que hizo Jesús por todos nosotros.

Material:

Diccionario (pida a uno de los alumnos que busque la palabra vicario).
Del curso, *Doctrina I*, pp. 57-64. (Úsese para una discusión más amplia de los tres oficios asumidos por Jesucristo).

Método:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 142, p. 97.

Para Rey:

El catequista llamará la atención de los catecúmenos acerca de los eventos grandiosos cuando existen las ceremonias pomposas de Reyes o Reinas en tiempos modernos. Podrá mostrar fotos de los palacios reales y algunas ceremonias de actividades protocolarias de los monarcas. Después hará reflexionar a sus alumnos sobre el propósito de la existencia de reyes en algunos países, y cuál es el papel que deben de desempeñar los monarcas para lograr un bienestar en sus reinos.

El catequista aprovechará la ocasión para enseñar cuando por la insistencia del pueblo de Israel Dios les concedió reyes para ejercer el gobierno. Entre las funciones de los reyes de Israel se encontraban las siguientes: gobernar, dirigir a su pueblo en las batallas, e incluso pelear por ellos (1 Samuel 8:20).

Material:

Fotos de coronaciones reales de algunos países.
1 Samuel 8-9

Método:

Para Rey:

El catequista explicará que aun cuando Jesucristo tiene todo el poder en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18, el Reino de Poder). su gobierno no es ejecutado tal y como el de un gobernante terrenal (Juan 18:36; Lucas 22:25). Sin embargo, Jesucristo gobierna y otorga el beneficio de su salvación a todo creyente. El cristiano no reconoce a otro como Rey de su vida y corazón sino solo a Jesucristo (Reino de Gracia, la iglesia terrenal); y al final de

los tiempos, todos los creyente, la iglesia, será llevada a la gloria celestial (el Reino de Gloria - la iglesia celestial).

El catequista llevará a sus catecúmenos al santuario para buscar símbolos que indiquen que Jesús es Rey. Si su santuario carece de estos símbolos, un viaje a una iglesia grande podrá ser de mucha ayuda.

Material:

Dibujo apropiado.

La frase *Anno Domini*, indicando los años en que reina Jesucristo.

Paramentos del altar, y estandartes (banners).

PREGUNTAS O TEMAS PARA DIALOGAR:

1. ¿De qué persona de la Divinidad trata el Segundo Artículo?
2. ¿De qué tema trata el Segundo Artículo?
3. ¿Con cuáles otros nombres se le conoce a Jesús?
4. ¿Cuántas y cuáles son la naturalezas de Cristo?
5. ¿Cuáles son los tres oficios asumidos por Cristo?
6. ¿Por qué era necesario que Cristo se hiciera hombre?

HIMNOS:

CC

38

246

251

411

278

286, 1

156

405

341

LIC

3

6

32

ANOTACIONES:

EL CREDO
EL SEGUNDO ARTICULO
LOS ESTADOS DE HUMILLACIÓN Y EXALTACIÓN

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 143, p. 98.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán mencionar las dos naturalezas asumidas por Jesucristo, y además podrán establecer una distinción básica entre ellas.

Método:

El catequista mencionará al explicar las dos naturalezas de Jesucristo que esta doctrina es un “misterio grande” (1 Timoteo 3:16) y hará énfasis en que Jesucristo es totalmente Dios (naturaleza divina); y al mismo tiempo es totalmente verdadero hombre (naturaleza humana). Es importante que se mencione a los alumnos que esta enseñanza está basada en la Biblia. La razón por la cual debe enfatizarse esta doctrina es que ella se ve reflejada en otras posturas doctrinales, también basadas en la Biblia. Ejemplo, la doctrina de las dos naturalezas de Cristo se refleja en el sacramento del Altar o la Santa Cena.

Material:

La Biblia.

Textos para la naturaleza divina (*Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), pp. 92-93, de la Exposición Breve).

Textos para la naturaleza humana (*Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), p. 93, de la Exposición Breve).

Artículo III de la Confesión de Augsburgo, especialmente la primera parte. Curso de *Doctrina I*, pp. 45-50.

Método:

El catequista mencionará el relato bíblico cuando Dios se hizo hombre o se encarnó al nacer Jesucristo.

Material:

Lucas 2:1-14

Método:

El catequista dividirá a su clase en dos grupos. Uno se llamará PROFECÍA, y el otro CUMPLIMIENTO de la profecía. El catequista coordinará éste método al proveer los temas y los textos bíblicos necesarios. Cada grupo leerá y comentará sobre los pasajes bíblicos que muestran a Jesús en su estado de Humillación y en su naturaleza humana.

Material:

PROFECÍA

Tema: Nacido de mujer

Génesis 3:15

CUMPLIMIENTO

Gálatas 4:4

Mateo 1:20

PROFECÍA

Tema: Nacido de una virgen

Isaías 7:14

CUMPLIMIENTO

Mateo 1:18, 24-25

Tema: Simiente de Abraham

Génesis 22:18

Génesis 12:2-3

Mateo 1:1

Gálatas 3:16

Tema: Hijo de David

Jeremías 23:5

Lucas 3:23, 31

Tema: Nacido en Belén

Miqueas 5:2

Mateo 2:1

Tema: La entrada a Jerusalén montado sobre un asno

Zacarías 9:9

Lucas 19:35

Tema: “Piedra de tropiezo” para los judíos

Salmo 118:22

1 Pedro 2:7-8

Tema: Traicionado por uno de los suyos

Salmo 41:9

Mateo 10:4

(Judas estuvo con los suyos)

Tema: Vendido por 30 piezas de plata

Zacarías 11:12

Mateo 26:15

Tema: Olvidado por sus amigos

Isaías 53:3

Marcos 14:50

Tema: Herido y maltratado

Isaías 53:5

Mateo 27:26

Tema: Manos y pies perforados

Salmo 22:16

Juan 20:25, 27

(la crucifixión)

Método:

El catequista procederá a explicar que en la Biblia se afirma que Jesús es Dios.

Material:

Mateo 1:23

Mateo 2:11

Juan 10:30

Mateo 16:16

Método:

El catequista dividirá a los alumnos en dos grupos. Uno se llamará PROFECÍA y el otro grupo CUMPLIMIENTO de la profecía. Cada grupo dará lectura y comentará sobre unos pasajes bíblicos que muestran a Jesús en su estado de Exaltación, en su naturaleza divina. El catequista coordinará esta actividad al proveer de los temas y los textos bíblicos. Hará también énfasis en los títulos divinos dados a Jesús.

Material:

Textos bíblicos (*Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), pregunta 132, p. 92).

<i>PROFECÍA</i>	<i>CUMPLIMIENTO</i>
Tema: La Pre-Existencia de Jesucristo Miqueas 5:2	Colosenses 1:17
Tema: Unción del Espíritu Santo Isaías 11:2	Mateo 3:16-17
Tema: Precedido por un mensajero Isaías 40:3	Mateo 3:1-5
Tema: Los milagros hechos Isaías 35:5-6 ^a	Mateo 9:35
Tema: Un verdadero maestro (profeta) Salmo 78:2	Mateo 13:34-35
Tema: Una “luz” a los gentiles Isaías 60:3	Hechos 13:47 Lucas 2:32
Tema: La Resurrección Salmo 16:10	Hechos 2:31 Lucas 18:33
Tema: La Ascensión Salmo 68:18	Hechos 1:9
Tema: Sentado a la diestra de Dios Salmo 110:1	Hebreos 1:3

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 144, p. 98.

Para resumir el estudio de los Estados de Humillación y Exaltación, en los cuales Cristo desempeñó sus oficios los catecúmenos podrán visualizar y memorizar un esquema en el que se explican las dos naturalezas de Cristo.

Método:

El catequista exhibirá en una hoja previamente elaborada o podrá escribir en el pizarrón antes de dar inicio a la clase el esquema siguiente:

Material:

LAS DOS NATURALEZAS DE CRISTO

Naturaleza Divina

Es verdadero Dios, engendrado del Padre desde la eternidad.

Venció la muerte, el pecado y al diablo.

Hizo milagros y señales que solo Dios puede hacer.

Vivió sin cometer pecado.

Resucitó.

Naturaleza Humana

Es verdadero hombre, nacido de mujer.

Cumplió a la perfección la Ley de Dios: sufrió, murió en nuestro lugar.

Vivió, comió, lloró, durmió como cualquier otro hombre.

Fue crucificado como un criminal.

Murió y fue sepultado.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 144, p. 98.

Al terminar la clase del Segundo Artículo del Credo los catecúmenos mencionarán que Jesucristo desempeñó sus oficios de Profeta, Sacerdote y Rey en dos distintos estados: el de Humillación y el de Exaltación.

Método:

El catequista explicará la raíz etimológica de la palabra ‘humillación’. Esta proviene del latín ‘*humus*’ que significa tierra o vapor que sale de la tierra. (La palabra humano tiene la misma raíz). El significado tiene la idea de estar en una condición humilde, sin querer el ser humano pretender tener un orgullo o dignidad que no le corresponde. Se puede hacer una dramatización sobre la condición humilde de un individuo. Un alumno leerá frente a la clase la definición que da un diccionario sobre esta palabra.

Los catecúmenos podrán contar experiencias tenidas por ellos o por otras personas conocidas cuando recibieron una humillación justificada o injustificada.

Material:

Un diccionario.

Un diálogo sobre sinónimos de humillación y palabras derivadas.

La aplicación del estado de Humillación a la obra sal adora de Jesucristo.

Filipenses 2:1-11

Método:

El catequista hará un repaso breve desde el principio cuando Cristo empezó a ejercer su estado de Humillación. Empezará, por ejemplo, diciendo algo como esto: “Jesús, Dios

hecho carne, comenzó su estado de Humillación desde el momento en que fue concebido por obra del Espíritu Santo...”.

Al llegar a este momento, los catecúmenos que conocen más las historias bíblicas podrán participar activamente mencionando los principales eventos de la vida de Jesús en los cuales su estado de Humillación es notable.

Material:

Dibujo anexo que muestra las distintas etapas del Estado de Humillación. Las palabras del Segundo Artículo del Credo, empezando con “...fue concebido...(hasta) muerto y sepultado.”

Método:

El catequista explicará que el estado de Exaltación de Cristo es el lado opuesto al estado de Humillación.

La palabra ‘exaltación’ proviene de dos palabras latinas:

“*Ex*” quiere decir afuera, y “*altus*” significa poner en altura o algo en alto; tiene la idea de poner a alguna cosa en forma que destaque o que sea puesta en relieve.

El catequista después podrá proceder y explicar el siguiente esquema.

Material:

Esquema.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 167, p. 107.

Al terminar la clase los catecúmenos expresarán usando sus propias palabras la conclusión del Segundo Artículo del Credo.

Método:

El catequista preguntará: “¿Cuál es el motivo o razón de la Exaltación de Cristo?”

Los catecúmenos podrán escribir sus propias conclusiones. Al final los catecúmenos compararán sus conclusiones con la que escribió Lutero.

Material:

Las conclusiones escritas por los alumnos, La conclusión de Lutero:

“Todo lo cual [Dios] hizo para que yo sea suyo, y viva bajo El en su reino, y le sirva en justicia, inocencia y bienaventuranza eternas, así como El resucitó entre los muertos y vive y reina eternamente. Esto es ciertamente la verdad.”

Objetivo:

Al terminar el estudio del Segundo Artículo del Credo los catecúmenos podrán referir, usando un esquema, la explicación o significado escrito por Lutero.

Método:

El catequista resumirá el Segundo Artículo a través de un esquema de su propia creación.
Un ejemplo:

NOTA:

Todo esquema tiene ventajas y desventajas. Este ejemplo tiene la meta de ser una ayuda para el catecúmeno y facilitará la memorización de este Artículo. Una desventaja que se pudiera mencionar contra el esquema es que no entra en detalles.

Primero: Las dos naturalezas de Cristo.

Segundo: Los tres oficios de Cristo.

Tercero: Los dos estados de Cristo.

Cuarto: El propósito de Dios al hacerse hombre: La salvación que Cristo realizó del pecado, la muerte y del poder del diablo.

ACTIVIDAD ESPECIAL:

Para terminar la explicación del Segundo Artículo del Credo se volverá a sacar los dos posters del Método escrito en este texto. El primer poster mostrará la destrucción de lo bello de la Creación, pero el segundo poster similar al primero se introducirá a los alumnos con la siguiente pregunta hecha antes de presentar el segundo poster: ¿Creen que el mal ya ha triunfado definitivamente sobre Dios? ¿Creen que el diablo le ha ganado la batalla a Dios? ¿Es más poderoso el diablo que Dios?

Al final de un pequeño diálogo, se mostrará el segundo poster mostrando en lo absoluto ningún daño. Esto es lo que el Señor Jesús ha hecho; con su sacrificio nos ha comprado con su sangre para Dios. El hace de nuevo todas las cosas.

Material:

Apocalipsis 21:5

PREGUNTAS O TEMAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cuál es el nombre correcto del Hijo de Dios?
2. ¿Por qué piensa usted que en la cultura latina hay muchos nombres masculinos que se llaman 'Jesús'? ¿Cree usted que es buena tal costumbre?
3. ¿Cómo explicaría usted la divinidad de Cristo frente a las personas que niegan esta enseñanza?
4. ¿Por qué a algunos individuos les suena extraño el hecho de que Dios se hizo hombre, especialmente el saber que se hizo pobre, débil y nació como un infante?
5. ¿Cómo explicaría usted su confesión sobre la Resurrección del Señor Jesús frente a grupos que niegan esto?
6. ¿Qué significa la frase "La Pasión de nuestro Señor Jesucristo"?
7. ¿Hay otros personajes en la historia que han podido absoluta y totalmente ser Dios y ser hombre al mismo tiempo? (véase Romanos 1:2-4).

HIMNOS:

CC

38

47

57

18

78

335

297

ANOTACIONES:

EL CREDO
EL TERCER ARTICULO
LA SANTIFICACIÓN

Introducción

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 170, p. 109.

Al terminar la clase del Tercer Artículo del Credo los catecúmenos podrán nombrar cuántos y cuáles son los puntos que contiene este artículo.

Método:

El catequista mostrará un esquema y explicará los cinco puntos que incluye este artículo.

Material:

El esquema en el Anexo.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 171, p. 109.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán conocer por medio de la Biblia que el Espíritu Santo es Dios, y es la tercera persona de la Trinidad.

Método:

El catequista volverá a mostrar el dibujo de la Introducción cuando se hizo mención por primera vez que el Credo habla del Dios Trino y Uno. Enfatizará la importancia de sostener que el Espíritu Santo es Dios. Esto se basa en las Escrituras, además de que esta doctrina fue enseñada por los apóstoles. Mencionará que esta doctrina ha sido combatida desde los inicios de la Iglesia apostólica por lo que ella se vio en la necesidad de defender con determinación la doctrina de la Trinidad.

Después de que los catecúmenos hayan leído el material, el catequista les hará preguntas sobre lo leído.

Material:

El dibujo de la Introducción al Credo.

Las citas bíblicas, *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), p. 109, números 325 al 329.

El Credo de Atanasio, en *El Libro de Concordia*, pp. 19-21.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar la forma en que se manifestó el Espíritu Santo a la Iglesia en tiempos de los apóstoles.

Método:

El catequista mencionará las profecías de Cristo sobre la futura llegada del Espíritu Santo (Consolador o Paracleto); y hará con los alumnos las lecturas de las citas bíblicas para terminar haciendo preguntas que requieren respuestas basadas en las lecturas.

Material:

Juan 14:16, 18, 26

Juan 15:26

Hechos 2:1-12 (Pentecostés)

La enseñanza de la Santa Trinidad

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que en la Iglesia se adora al Espíritu Santo como a Dios y que todo el material literario usado en las congregaciones expone la doctrina del Espíritu Santo como la tercera persona de la Trinidad.

Método:

El catequista y los catecúmenos revisarán la literatura cristiana que está accesible a cualquier persona de la congregación. Del himnario *Culto Cristiano* cantarán un par de himnos en donde se mencione que el Espíritu Santo es Dios.

Material:

Literatura cristiana, folletos, etc.

Los himnos desde los números 87 al 102 en el himnario *Culto Cristiano*.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán que el Espíritu Santo obra y realiza la santificación en cada creyente cuando lo llama por medio del Evangelio.

Método:

El catequista pedirá a sus alumnos que expresen lo que ellos entienden por 'santificación'. Las opiniones de los alumnos ayudarán al catequista a establecer una evaluación del avance en el aprendizaje de sus alumnos. Un alumno apuntará las definiciones en el pizarrón. El catequista podrá añadir, quitar o corregir algunas de las frases apuntadas; y explicará la razón por la cual estará quitando las frases incorrectas, Ayudará a los estudiantes proveyéndolos de un diccionario.

Al final leerá lo que la Confesión de Augsburgo dice al respecto.

Material:

Diccionario.

Diccionario Bíblico.

Confesión de Augsburgo, Artículo V, especialmente el primer párrafo.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 174, p. 110.

Al terminar la clase los catecúmenos afirmarán que el hombre no tiene mérito alguno en la salvación de su alma. La gloria le corresponde totalmente a Dios.

Método:

El catequista y los catecúmenos tendrán un diálogo, anotando las opiniones principales en el pizarrón. El catequista hará la pregunta: ¿Sería admitir la bancarrota moral del ser humano aceptar que su naturaleza es pecadora y egoísta? El catequista terminará el diálogo poniendo especial énfasis en la enseñanza de que la gloria siempre es para Dios, aún nuestra salvación es obrada por Él. Para el ser humano es sumamente difícil aceptar esto, pues su naturaleza pecadora y egoísta está siempre buscando tener algún mérito de su parte. Al hacerlo así el resultado es el intento de robar algo de la gloria que corresponde solo a Dios. Aclarará que la Biblia niega tajantemente esta pretensión meritoria del hombre.

Material:

El comentario teológico del Prof. Roberto Hoeferkamp, pp. 101-102.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán que el mensaje del Credo es que el mismo Dios Creador es además Dios Redentor y Dios Santificador.

Método:

Con este punto el catequista contará una anécdota que demuestra lo difícil que es entender y explicar la doctrina de la Trinidad, según las normas de la razón humana. Sin embargo, el catequista recordará a sus alumnos que ésta enseñanza está de acuerdo con el tenor de toda la Biblia.

Material:

El cuadro de la Trinidad.

Una anécdota:

Se cuenta que Agustín de Hipona, un creyente que defendió mucho la fe cristiana frente a los maniqueos, y que mejor conocido hoy como San Agustín, se encontraba un día escribiendo sobre la enseñanza de la Trinidad. Se encontró con la dificultad de poder explicarla en una manera razonable. Pensando largas horas sobre este tema salió a caminar por la orilla de la playa. En su caminata se detuvo a observar a una pequeña niña que frenéticamente desempeñaba una acción que llamó poderosamente la atención del apologista cristiano. La niña iba a las olas del mar y llenaba un pequeño recipiente y rápidamente se devolvía a vaciar el agua en un pozo que ella había hecho no muy lejos de la orilla del mar. A la distancia Agustín observaba detenidamente a la niña tratando de explicarse qué hacía la niña con semejante determinación. Finalmente se acercó a la niña y le dijo: “Desde hace un buen rato te he venido observando que vas y vienes con agua del mar, ¿Qué estás haciendo?”

La niña simplemente se detuvo un instante para contestarle: “Quiero meter toda el agua del mar en este pozo.”

Inmediatamente San Agustín se dio cuenta de la magnitud de la acción de aquella niña. Se preguntó cuándo llenaría aquel pozo con el agua del mar si cada vez que vaciaba el contenido de agua en el pozo, ésta era absorbida inmediatamente por la arena de la playa. Más tarde reflexionando sobre el incidente San Agustín llegó a la conclusión que la tarea

de explicar la doctrina de la Trinidad era imposible ser captada por la mente humana tal como la acción de la niña con el agua del mar. Era demasiado para ella. Así también es la doctrina de la Trinidad para la mente humana.

Método:

El catequista hará que los catecúmenos dibujen una línea recta, lo más recta posible. Explicará que un mundo de una dimensión podría ser representado por la línea recta. Un mundo de dos dimensiones todavía se pudiera representar con líneas rectas, pero ahora dibujadas en otra forma; ejemplo: un ángulo recto. Un mundo de tres dimensiones también se representa con figuras lineales, pero a diferencia de las anteriores esas figuras forman ahora un cuerpo sólido: Un dibujo de un cubo. El catequista explicará que al avanzar a niveles más complicados las líneas no dejan de ser simples trazos sencillos. A una dimensión se le va añadiendo otra dimensión. Así es la Trinidad. En la 'dimensión' de Dios encontramos a un ser que son tres personas, y sin embargo permanece siendo un solo ser, tal como las distintas dimensiones del cubo.

Material:

Lápiz y papel donde se dibujará las tres dimensiones descritas.

- 1) Una línea recta.
- 2) Un rectángulo.
- 3) Un cubo.

ANOTACIONES:

EL CREDO EL TERCER ARTÍCULO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 169, p. 108.

Al terminar de estudiar el Tercer Artículo del Credo los catecúmenos podrán señalar las ideas básicas del significado que da Lutero a este artículo.

Método:

Los catecúmenos memorizarán todo el significado del Tercer Artículo. Una forma que les facilitará la memorización de las ideas principales es que ellos escriban las siete ideas principales del significado.

Estas son las ideas principales:

Material:

1. El ser humano jamás puede por sí mismo creer en Jesucristo.
2. El creer en Jesucristo es obra del Espíritu Santo.
3. El Espíritu Santo llama a creer en Jesucristo usando como medio el Evangelio.
4. El Espíritu Santo ilumina, santifica, y guarda al creyente en la verdadera fe.
5. El Espíritu Santo hace lo mismo con toda la cristiandad.
6. El Espíritu Santo santifica a los creyentes, tanto al individuo como a la colectividad de individuos en la cristiandad.
7. En el día final hará resucitar al creyente junto a todos los seres humanos. y otorgará la vida eterna a los creyentes.

ANOTACIONES:

EL CREDO
EL TERCER ARTICULO
El primer punto: El Espíritu Santo

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 175, p. 110.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán referir que el Evangelio es el medio por el cual el Espíritu Santo hace la obra de la santificación en todos aquellos que llama a la fe.

Método:

El catequista ilustrará a sus alumnos haciendo uso de fotografías de los actuales Medios de Comunicación y los avances tecnológicos alcanzados últimamente. También el catequista aludirá a la comunicación oral que fue ampliamente utilizada en tiempos antiguos. Al final podrá hacer referencia al medio que Dios Espíritu Santo utiliza para realizar su obra santificadora.

Material:

Fotografías de equipos de Medios de Comunicación, desde los primitivos hasta llegar a los más sofisticados.

La definición de Evangelio. (Véase la sección de Ley y Evangelio).

La tesis 62, que dice: “El verdadero tesoro de la Iglesia...es el Evangelio...”.

De las 95 tesis. *Obras de Martín Lutero*, Tomo I, Ed. Paidós (1967), p. 12.

ANOTACIONES:

EL CREDO
EL TERCER ARTICULO
El segundo punto: La Iglesia

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 185, p. 115.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán describir el significado de lo que es la Iglesia, y podrán explicar que cada catecúmeno es parte, por la gracia de Dios, de la Iglesia.

Método:

Los catecúmenos mencionarán su entendimiento de lo que es la Iglesia. El catequista explicará que el vocablo 'iglesia' tiene su origen en la palabra griega "*ecclesia*" la cual ha sido traducida al castellano como "congregación", "asamblea pública". Podrá referir que esto se refiere al pueblo o congregación de los llamados por Dios a formar parte de su 'asamblea'.

Material:

Diccionario.

Hechos 19:32, 39, (el original griego usa *ecclesia* para describir estas asambleas).

Hechos 7:38.

El dicho: "La Iglesia somos todos."

Dibujo apropiado.

Método:

Los catecúmenos leerán dos artículos de la Confesión de Augsburgo y el catequista explicará que los signos manifiestos de la verdadera Iglesia son vistos cuando en una congregación se predica el Evangelio y donde se administran los Sacramentos tal y como Jesús los instituyó y para los fines que El proveyó. Luego, para evaluar su comprensión de esta enseñanza les hará unas preguntas.

Material:

Artículos V y VII de la Confesión de Augsburgo.

Las preguntas: ¿Predican todas las iglesias las enseñanzas de Cristo tal y como se enseñan en el Evangelio? ¿Qué de aquellas iglesias donde se predica el mensaje únicamente moralista? ¿o aquellas iglesias donde se predica un triunfalismo únicamente para decir que el hombre puede enriquecerse? ¿Qué dirían de las iglesias que son meramente ritualistas?

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 185, p. 115 y pregunta 191, p.117.

Al terminar la clase los catecúmenos sabrán explicar el concepto de que la Iglesia es invisible y visible.

Método:

Para la Iglesia Invisible:

Los catecúmenos, asesorados por el catequista escribirán en el pizarrón conceptos invisibles, pero que se saben existen, tales como la belleza, la verdad, la justicia; describirán ejemplos del uso y entendimiento de estos conceptos. Al terminar el ejercicio, el catequista introducirá lo que es la Iglesia Invisible utilizando las mismas ideas básicas que surgieron durante la aplicación del presente método; hará énfasis en que la iglesia está formada de personas de todas las razas y naciones. La iglesia invisible está, sin embargo, únicamente formada por aquellos que tienen fe. Solo Dios conoce a quienes tienen genuinamente esa fe.

Material:

Pizarrón

Usos de los textos bíblicos, *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), p. 115, citas Bíblicas, 359-361.

El dicho: “No puede el ser humano saber si otro tiene la verdadera fe... Pero Dios conoce a quienes tienen fe.”

Himnos 128 y 131 del *Culto Cristiano*.

“Habrá de existir y permanecer para siempre una santa iglesia cristiana, que es la asamblea de todos los creyentes” (véase los artículos VII y VIII de la Confesión de Augsburgo).

Método:

Para la Iglesia Visible:

El catequista a fin de proporcionar un ejemplo de “Iglesia Visible”, hará frente a la clase una actividad donde deliberadamente la verdad sea imposible de ocultar.

Ejemplo, el catequista esconderá a la vista de todos, un lápiz de alguno de los alumnos, y pretenderá que lo ha escondido para quedarse con él. La clase obviamente sabrá que el lápiz está en poder del catequista. Una vez que se termina esta actividad, procederá a enseñar que la Iglesia Visible está compuesta por individuos que se ven y que son observables. Dará el ejemplo de una congregación cristiana. Habrá que aclarar que en una congregación cristiana que es visible, por ejemplo, la Iglesia Betel, es muy posible que no todos los que asisten a ella son verdaderamente cristianos. Solo Dios conoce quienes son los verdaderos creyentes. El catequista hará énfasis en enseñar a sus alumnos de la necesidad de hacerse miembros de una sola iglesia, pues todo cristiano pertenece y se desarrolla en una congregación visible. Aconsejará a sus alumnos a alejarse de “iglesias falsas” o “sectas” que no enseñan el Evangelio ni administran propiamente los sacramentos.

Material:

Unas fotos recientes de las actividades de los hermanos de su congregación local.
Fotografías de congregaciones hermanas.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 189, p. 116.

Al terminar la clase el catecúmeno podrá explicar en sus propias palabras lo que significa “La Iglesia católica o cristiana.”

Método:

El catequista levantará una votación entre los catecúmenos: “Acuerdo” o “Desacuerdo” a la afirmación: “La iglesia es católica.” El catequista guiará una pequeña discusión esperando escuchar cómo ellos definen la palabra ‘católica’. Al llegar el tiempo cuando el catequista intervenga procederá a explicar el verdadero significado de la palabra “católica”. Hará la afirmación totalmente válida del Credo: “Creo en la santa iglesia católica...”.

A fin de evitar una excesiva confusión entre los catecúmenos se hará notar que el Catecismo y el himnario *Culto Cristiano* usan extensamente la “Iglesia Cristiana” debido a que ésta es la intención original. Se sostiene que la Iglesia está edificada en Cristo, es “cristiana”, y que la iglesia no está es un lugar geográfico, o es perteneciente a un hemisferio del planeta en particular. Católico significa “Universal”. Y universal se opone a local. El sentido de esta confesión expresada en el Credo es que el creyente afirma en otras palabras: “Creo en la iglesia cristiana (o católica o universal), la cual se encuentra en todos los lugares.” Y de la cual Dios me ha hecho su miembro.

Material:

Diccionario.

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), p. 12, nota con asterisco(*) al pie de página.

Himnario *Culto Cristiano*, p. 18, notas con asteriscos(*) al final de los Credo Apostólico y Niceno.

Objetivo:

Al final de la clase los catecúmenos podrán describir lo que significa “cristiano”.

Método:

El catequista preguntará a sus alumnos que le definan lo que ellos entienden por “cristiano”. Una vez que se han agotado las respuestas procederá a explicar, por ejemplo, un guatemalteco es una persona que es de Guatemala; una persona es mexicana porque nació en México. El ser cristiano indica donde tiene su origen o donde ha nacido o a quien pertenece. Esto es, un cristiano es nacido en Cristo.

Generalmente las personas cristianas pertenecen a una iglesia cristiana. Habrá necesidad de aclarar a los catecúmenos que algunas personas se consideran “cristianas” solo por el hecho de ser religiosas, o porque dan donativos a varias agencias sociales. Estas no son características que hacen cristianas a las personas. Los cristianos no solo estarán conscientes de que pertenecen a la Iglesia visible, sino también a la Iglesia invisible. Llevar el nombre de cristiano trae una gran responsabilidad de llevar a cabo lo que la Iglesia proclama y confiesa. Dios espera que el cristiano cumpla solo la voluntad de Dios.

Material:

Gentilicios de los países latinoamericanos.
Gentilicios de las regiones de los Estados Unidos.

Método:

Los catecúmenos completarán un ejercicio para evaluar su comprensión de la relación de los cristianos con la Iglesia. El catequista podrá observar cómo sus alumnos han comprendido los puntos esenciales del segundo punto del Tercer Artículo (la Iglesia). Hará que los alumnos escriban frases u oraciones que empaten en alguna forma los siguientes pensamientos:

Material:

Para la santa Iglesia Cristiana:

Es la comunión de los santos.

Son creyentes en el Dios Trino.

Es invisible.

Está convencida que preservación es la obra del Espíritu Santo.

Para los cristianos:

Confían en Jesucristo, el Salvador.

Saben que nadie puede mirar si otro cree o no cree.

Tienen comunión con los creyentes.

Están seguros de que el Espíritu Santo siempre congrega y conserva una asamblea de creyentes.

Creen en Dios Padre, Dios Hijo y Dios Santo.

PREGUNTAS O TEMAS PARA DIALOGAR:

1. ¿De qué persona de la Trinidad habla el Tercer Artículo?
2. ¿Cuántos puntos trata el Tercer Artículo?
3. ¿Han defendido siempre los cristianos la doctrina de la Trinidad?
4. ¿Qué se quiere decir cuando se afirma que la santificación es obra del Espíritu Santo?
5. ¿Qué es la Iglesia?
6. ¿Qué se quiere decir cuando se afirma que la iglesia es ‘católica’?

HIMNOS:

CC

100

104

96

339

254, 3 y 4

128

94

LIC

24

25

EL CREDO
EL TERCER ARTICULO
El tercer punto: El perdón de los pecados

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 200, p. 122.

Al final de la clase los catecúmenos podrán mencionar que el perdón de los pecados, o sea la justificación, es el “artículo principal de la fe cristiana.”

Método:

El catequista enumerará varias definiciones de la palabra ‘justificación’ en el pizarrón, mientras los alumnos lo podrán ayudar buscando algunas definiciones de diccionarios, comentarios bíblicos sobre el tema. Así el catequista hará pensar seria y profundamente a sus alumnos acerca de lo que entienden por ‘justificación’.

Material:

Varios diccionarios en inglés y español.

Diccionarios Bíblicos.

Método:

El catequista hará que se estudie el proceso legal de un juicio en una corte. Describirá los personajes normales que se involucran en un juicio: juez, abogado, acusado, testigos, jurado, etc. Hará que los alumnos participen y monten una pequeña dramatización de un juicio. Al final dictarán un veredicto: Inocente o culpable.

Luego comparará esto con la sentencia de ‘Culpable’ que recibió Jesucristo. La sentencia de muerte fue ejecutada. Hará mención de que ésta fue la forma con la cual Cristo pagó por los pecados de todos nosotros.

Material:

La preparación con la ayuda de los alumnos de la sala de juicio. La etiqueta de “banquillo de los acusados” se pegará a la silla. Palabras que pueden ser escritas en el pizarrón que tratan del Evangelio de Jesucristo. Ejemplo: Nacimiento, vida perfecta, Crucifixión, Resurrección.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 200, p. 122.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que La Iglesia Cristiana se distingue del resto de las religiones del mundo a causa de la enseñanza de la justificación.

Método:

El catequista hará una revisión de las doctrinas principales de las religiones más conocidas en el mundo actual. Llegará a una conclusión de que todas son religiones ‘moralistas’. Enfatizará que todas las religiones se basan en que el hombre puede ser capaz de ganarse la salvación por medio de obras o méritos de su parte. Y el catequista

explicará que la religión cristiana enseña que Dios, en su gracia, concede el perdón de los pecados, o Dios declara justos e inocentes a los hombres que creen en Jesús. Destacará la diferencia de las religiones. Mientras que unas hacen creer que el hombre puede alcanzar la salvación, la fe cristiana afirma que Dios declara salvo o justificado al hombre que cree en Cristo.

Material:

Enciclopedia de religiones. Puede hallarse en las bibliotecas públicas de su población.
Libros “sagrados” de otras religiones, como ejemplo, el Corán.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 200, p. 122)
Al terminar la clase los catecúmenos describirán que la Iglesia Cristiana al enseñar correctamente la doctrina de la justificación tiene como propósito dar toda la gloria a Dios.

Método:

El catequista explicará que el beneficio ganado por Cristo, el perdón de los pecados, solo es apropiado por el creyente mediante la fe. Esta fe no es una obra humana. Es obra divina. Por lo tanto, no hay mérito alguno en el ser humano. El catequista tendrá cuidado en destacar que la fe en sí misma no salva. Es decir, la fe no es una palabra mágica que trae la salvación automáticamente. Aclarará que la fe que salva es obrada por el Espíritu Santo. Esta fe es la que descansa en la cruz y confía totalmente en el crucificado Jesucristo, quien por su muerte ha ganado para el hombre el perdón de sus pecados. Él ha ganado la justificación. Al mencionar lo anterior, el catequista enfatizará que esta es una forma más de dar toda la gloria a Dios.

Material:

Artículo II de la Confesión de Augsburgo, (CA, Art. IV).
Efesios 2:6-8
El significado de SOLI DEO GLORIA (A Dios solo toda la gloria).

ANOTACIONES:

EL CREDO
EL TERCER ARTICULO
El cuarto punto: La resurrección de la carne (cuerpo)

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán expresar que la doctrina de la resurrección presupone la muerte temporal.

Método:

El catequista resumirá lo que otras religiones del mundo enseñan y explican del fenómeno de la muerte. Por ejemplo los espiritistas enseñan la existencia eterna del alma en la tierra. Los hindúes explican que al morir una persona su alma vuelve a reencarnar en otra forma de existencia. El catequista explicará y comparará la doctrina cristiana acerca de la muerte. Para comprender la resurrección se tendrá primero que hablar de muerte. Sin muerte no hay resurrección.

Material:

Cartel sobre el pizarrón que diga: “No hay resurrección si no hay muerte.”
Resúmenes de lo que otras religiones enseñan sobre la muerte y la resurrección.
Romanos 6:23
Las palabras de Cristo: TALITA CUMI en Marcos 5:41.

Método:

El catequista hará que sus alumnos siembren una semilla. Este es un experimento que la mayoría de los niños en edad escolar conocen. Describirá que a fin de que haya fruto, el grano o semilla tiene que morir y ser enterrado. Al morir pocos días después da fruto y vuelve a dar otra semilla. Pero toda semilla que no muere no puede dar más adelante otra semilla. El catequista aplicará esta enseñanza a la fe cristiana que dice que hay que morir para recibir después de Dios un cuerpo incorruptible al resucitar en el día de Jesucristo.

Material:

Semillas de frijol (habichuela), tierra y un recipiente de cristal. Agua.
Himno 132 del *Culto Cristiano*.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos mencionarán que la enseñanza de la Resurrección en el Cristianismo ofrece un mensaje lleno de esperanza y consuelo, por lo que al cristiano la muerte no le causa un temor excesivo.

Método:

El catequista, después de haberse preparado con citas bíblicas para confrontar las ideas básicas de los que no creen en Dios (ateos), dramatizará el papel de un ateo por unos momentos. El ateo piensa que al llegar a la muerte se acaba todo, es lo último que hace el individuo. Niega la existencia de la vida después de la muerte. El catequista después dramatizará la postura del cristiano y explicará que el cristiano no cree que la muerte es el fin de todo. Hay consuelo en saber que en el día de Jesucristo él resucitará y volverá a

tener vida por el poder de Dios. Esta esperanza está basada en la resurrección de Jesucristo. San Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, arroja buena luz sobre este tema. Finalmente, preguntará a los alumnos si tienen algunas preguntas que desean hacer. Si las hay, esto servirá para aclarar las dudas que los alumnos tengan. Si el catequista no puede responder a alguna pregunta por ser de difícil respuesta, pedirá tiempo para estudiar sobre el tema y más adelante podrá contestar la duda en otra oportunidad.

Material:

Apocalipsis 14:13
Juan 11:1-44.
1 Corintios 15:16-58
1 Tesalonicenses 4:13-18

Método:

El catequista explicará lo que la Biblia enseña acerca de la vida como un peregrinaje. La vida es temporal. La muerte es la paga del pecado. Comparará este peregrinaje, muerte y resurrección con la metamorfosis de la mariposa, la cual primero es una larva, después muere en el capullo, pero resucita en una linda mariposa.

Material:

Dibujo apropiado.

ANOTACIONES:

EL CREDO
EL TERCER ARTICULO
El quinto punto: La vida eterna

Objetivo:

Al terminar el estudio del Credo los catecúmenos podrán mencionar que la vida eterna será otorgada por Dios a los creyentes.

Método:

Los catecúmenos escribirán unos párrafos sobre lo que ellos piensan es o será la vida eterna. El catequista provocará la imaginación de los catecúmenos, estimulando a escribir todo lo que piensan sobre el tema de la vida eterna. Leerá a la clase, como estímulo, la explicación de Lutero del Tercer Artículo del Credo.

Material:

“... y en el postrer día me resucitará a mí y a todos los muertos, y me dará en Cristo, juntamente con todos los creyentes la vida eterna...”.

Método:

El catequista enfatizará a la clase parte del significado que da Lutero sobre este tema. Podrán los alumnos pensar sobre el concepto de ‘Vida Eterna’.

Material:

Lutero: “Todo lo cual hizo para que yo sea suyo y viva bajo El en su reino, y le sirva en justicia, inocencia y bienaventuranza eternas...”.
Artículo Segundo, *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), p. 90.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 205, p. 124.
Al final de la clase los catecúmenos podrán afirmar que la vida eterna está en la Biblia confirmada para los creyentes, y es un don de Dios.

Método:

El catequista volverá a explicar, del Primer Artículo del Credo, los atributos de Dios, especialmente el que se refiere a la eternidad de Dios. Enfatizará también que la Biblia afirma que Dios desea que todos los seres humanos tengan la salvación y la vida eterna con El en su reino. La vida eterna o la eternidad puede enseñarse con los siguientes símbolos que tratan acerca de lo infinito y eterno de Dios.

Material:

En Matemáticas se dice que los números no tienen fin, el símbolo que representa a lo infinito.

En Geometría, un círculo bien trazado es prácticamente imposible establecer el punto de inicio y el punto final en el trazo. Ejemplo, un anillo.

En la mecánica existe una pieza en ciertas maquinarias que se llama ‘sinfin’. Esta pieza sirve para dar continuidad constante a ciertas partes de una máquina.

Juan 3:16, “...que tengan vida eterna.”

PREGUNTAS O TEMAS DE DISCUSIÓN:

1. ¿Qué hacía el Espíritu Santo en los tiempos del Antiguo Testamento?
2. ¿Por qué algunos grupos religiosos o iglesias hacen mucho énfasis en que el creyente debe de decir el día y la hora exacta en que el Espíritu Santo les dio la fe?
3. ¿Por qué algunos creyentes expresan ideas como estas: “El Espíritu Santo me dio esta visión”, o “Yo siento que el Espíritu Santo quiere que haga esto”?
4. ¿Por qué nuestra iglesia no tiene un jefe visible como la Iglesia Romana tiene al Papa?
5. ¿Por qué en la cultura hispana se entiende casi exclusivamente que la Iglesia Católica es la Iglesia Romana?
6. ¿Es “católica” la verdadera Iglesia?
7. ¿Qué quieren decir las siguientes palabras: “ortodoxo”, “evangélico”, “denominación.”?
8. ¿Quién de nosotros es inmortal?

HIMNOS:

CC
339
132
87
94
104

LIC
3
4
9
18
24
25b

ANOTACIONES:

EL PADRENUESTRO

Propósito:

Al terminar el estudio del Catecismo los catecúmenos apreciarán la oración que el Señor Jesucristo enseñó como modelo; y recibirán un estímulo a practicar una forma sencilla y básica de oración.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán que la oración es el medio de comunicación que el cristiano tiene siempre disponible para estar en vínculo constante con Dios.

Método:

El catequista mostrará un teléfono. Preguntará cuáles son una buena cantidad de formas en las que una línea telefónica puede ser usada y sacar provecho de la comunicación resultante. Concluirá que el teléfono es un medio de comunicación apreciado por muchos por la efectividad y rapidez que ofrece para comunicarse y dar a conocer noticias. El catequista podrá hacer una aplicación al señalar que entre Dios y el cristiano existe una especie de teléfono “invisible” que funciona sin interrupciones por problemas técnicos (11se cortó la línea”, “no te oigo bien”, “suena tu voz como si te encontraras lejos del teléfono” y otras) y además opera a todas horas:

La oración: Otra comparación entre el teléfono y la oración es la siguiente: Hay ocasiones cuando las personas olvidan que otra manera de averiguar alguna cosa, como por ejemplo encontrar una casa o negocio, es usando primero el teléfono para preguntar la manera de llegar a ese punto, y evitarse la molestia innecesaria de estar buscando el lugar y perdiendo en ocasiones el tiempo. De igual manera el cristiano a veces olvida que una manera de evitarse muchos problemas con su vida es haciendo uso de la oración.

Material:

Un aparato telefónico o una foto de un teléfono.
1 Crónicas 16:11
Santiago 5:16

Método:

El catequista establecerá una diferencia entre la oración cristiana y su equivalencia en otras religiones. Aclarará que la oración cristiana no es la “meditación” humana que tiene afinidad con la “Meditación Trascendental” o con el llamado “auto-examen de conciencia”. El catequista podrá resumir lo que otras religiones enseñan sobre el equivalente de la oración cristiana.

Material:

Resúmenes del tema de la oración o meditación en otras religiones o filosofías pseudo-religiosas que afectan o influyen negativamente en la juventud cristiana, sobre todo

aquellas que tienen cierta actualidad como la del movimiento New Age (Nueva Era o Edad).

Fotos de personas o monjes budistas meditando. Fotos de musulmanes orando en dirección a La Meca.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 208, p. 127.

Al terminar la clase los catecúmenos describirán que la oración del cristiano tiene como propósito reconocer que Dios es el Dios Todopoderoso; y que el hombre viene ante El con humildad.

Método:

El catequista explicará a los catecúmenos que la oración que agrada a Dios es aquella pronunciada con humildad. Dios no escucha la oración de los soberbios. Pondrá como ejemplo algunas oraciones de la Biblia que son dirigidas a Dios.

Material:

Miqueas 6:8

Santiago 4:10

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán enfatizar que la oración es un instrumento beneficioso para el creyente, y podrá apreciar lo suficiente la oración para dedicar momentos privados a ella.

Método:

El catequista mencionará que durante los momentos de oración no solo hay que venir con peticiones a Dios. Dios sabe lo que cada individuo necesita. Habrá que aclarar al catecúmeno que la oración tiene como objeto primeramente exaltar y adorar a Dios.

Y continuará diciendo que es válido hacer peticiones al Padre. Enseñará la oración de Jesús notando la manera en que se inicia.

Material:

“Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos” (Mateo 11:25).

Hechos 1:14

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 209, p. 127.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que en las oraciones no solo pedirán a Dios bendiciones para ellos en forma egoísta, sino también para su prójimo.

Método:

Los catecúmenos dramatizarán la parábola del Fariseo y del Publicano, haciendo énfasis en la altivez y egoísmo del fariseo. Esta dramatización podrá ser una actividad donde los catecúmenos podrán aportar sus opiniones sobre la actuación del fariseo.

Tendrá como resultado un diálogo que podrá beneficiar y hacer participar a todos en su clase.

Material:

Lucas 18:9-14

Método:

El catequista escribirá en una hoja varias oraciones pequeñas, algunas de las cuales deliberadamente serán egoístas. Esta actividad tiene el fin que los estudiantes identifiquen las oraciones con contenido egoísta. Se hará pensar a los estudiantes en algunas de esas oraciones. Al finalizar, pedirá a los catecúmenos que escriban dos o tres oraciones pequeñas donde le pidan a Dios sobre necesidades particulares, así como que incluyan también necesidades de personas conocidas.

Material:

Las oraciones que el catequista deberá escribir con anticipación. Ejemplos:

“Dios, te pido que me des entendimiento para salir bien en el examen.”

“Señor, provéeme de lo indispensable.” “Padre, dame lo que tiene mi amigo.”

“Señor, da bendiciones a mis hermanos, pero no te olvides de mí.”

Las oraciones de los catecúmenos.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán enumerar los tipos o clases de oración en las que generalmente se clasifican las oraciones cristianas.

Método:

El catequista explicará que generalmente existen cinco clases de oraciones.

Material:

El orden en que aparecen no reflejan grados de importancia.

AGRADECIMIENTO:

Se da gracias por las bendiciones recibidas

ADORACIÓN:

Se da gloria y alabanza a Dios

ORACIÓN DE PETICIÓN PERSONAL:

Se piden bendiciones materiales y espirituales

PETICIÓN POR OTROS:

Se solicitan bendiciones materiales y espirituales pidiendo por otras personas

CONFESIÓN:

Se pide perdón por ofensas cometidas

Método:

El catequista explicará que durante la oración no solo se trata de venir a Dios con peticiones, y únicamente con peticiones, (Dios sabe lo que necesita cada individuo) sino que la oración también tiene el propósito de adorar a Dios, agradecerle, confesarle nuestros pecados y de pedirle por otras personas.

Material:

Agradecimiento: Salmo 92:1

Adoración: Mateo 11:25

Petición personal: Salmo 86:1-5

Petición: Hechos 1:14

Confesión: Lamentaciones 3:42, Salmo 51

Método:

Los catecúmenos se dividirán en cinco grupos. Cada grupo escribirá una oración de una de las cinco clases de oración que el maestro les dará a conocer por papel de manera que los otros grupos no sepan la clase de oración que les correspondió a determinado grupo. Al final todos los grupos participarán en la identificación del tipo de oración que correspondió a cada grupo al dar lectura a las oraciones.

Material:

Papel, lápiz.

Las oraciones que el catequista distribuirá y que previamente habrá elaborado.

Objetivo:

Al finalizar la clase los catecúmenos explicarán las partes básicas de la estructura de una oración, siguiendo el modelo de la mayoría de las colectas del himnario *Culto Cristiano*.

Método:

El catequista hará mención de las cinco partes de la estructura de una oración según el Himnario *Culto Cristiano*:

1. La invocación de Dios.

Ejemplo: “Todopoderoso y eterno Dios...”

2. Mención de una cualidad o atributo de Dios.

Ejemplo: “...que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra...”

3. La petición específica.

Ejemplo: “Concédenos el auxilio de tu gracia.”

4. El propósito de la petición.

Ejemplo: “Para que podamos agradarte en pensamientos tanto como en obras...”

5. La conclusión: [en el nombre de quien le estamos solicitando la petición].

Ejemplo: “...por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.” Amén.

Los catecúmenos aprenderán este orden, y al concluir la clase un catecúmeno orará en voz alta.

Material:

Las colectas [oraciones] para el Año Cristiano del himnario *Culto Cristiano*, pp. 70-116, 121-137.

NOTA:

No todas las colectas necesariamente contienen las cinco partes, ni tampoco siguen todas el mismo orden expuesto aquí. Sin embargo, la mayoría se ajusta generalmente a este orden.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 210, p. 128.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que todas las oraciones tienen que estar dirigidas a Dios únicamente.

Método:

El catequista recordará a los alumnos el objetivo del Primer Mandamiento, y aclarará que toda oración que no está dirigida a Dios es una ofensa grande para Dios, pues al ser dirigida la oración a otro ser o cosa, ello significa el desplazamiento de Dios a un plano que no le corresponde y que además nunca estará dispuesto a aceptar. Hará mención al hecho de que la Biblia claramente indica que todas las oraciones del creyente están dirigidas únicamente a Dios. Destacará que se puede dirigir la oración a Dios cuando se invoca al Dios Trino o a cualquiera de las tres personas de la Trinidad.

Material:

El Primer Mandamiento y su significado.
Algunos ejemplos de oraciones registradas en la Biblia.
Deuteronomio 9:26
1 Samuel 1:10
1 Reyes 8:15ss (ss = y versos siguientes)
Juan 2:1-9
Hechos 1:24ss
Hechos 18:59-60
Hechos 10:2

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos describirán la postura más difundida que se recomienda a los cristianos para hacer oración.

Método:

El catequista enfatizará al catecúmeno no solo que sepa describir la postura recomendada sino también que eventualmente se apropie de ella y la practique frecuentemente en sus momentos de oración. Los pasos que contiene la recomendación son:

Material:

Dibujo apropiados.

1. MANOS JUNTAS.

Las manos no están completamente libres para hacer otras cosas.

2. OJOS CERRADOS.

Esta posición ayuda a concentrar los pensamientos en Dios, y además evita tener distracciones.

3. INCLINACIÓN DE LA CABEZA.

Muestra humildad y servidumbre delante de Dios.

4. ARRODILLADO.

No es una obligación. Sin embargo es una excelente costumbre.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos conocerán algunos personajes bíblicos que se destacan por haber desempeñado una vida de oración de manera que los estudiantes se identifiquen con ellos y los imiten en su costumbre de orar frecuentemente.

Método:

El catequista mencionará relatos bíblicos de hombres y mujeres que dedicaban tiempo a la oración, algunos de los cuales eran practicantes del ayuno. Será necesario que el catequista aclare que la oración no puede considerarse como un mérito para ser dignos de recibir bendiciones especiales. Dios todo lo concede por su gracia, y no por los méritos de los cristianos que oran o ayunan. El ayuno es una costumbre buena, pero no es necesaria, ni acredita a nadie para obligar a Dios a que conceda favores especiales.

Material:

Pequeñas biografías del profeta Elías y Ana, la madre de Samuel.

Jesús y su costumbre de orar por horas tanto en altas horas de la noche, como también antes del amanecer.

La exhortación de San Pablo: “Orad sin cesar” 1 Tesalonicenses 5:17.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos poseerán el conocimiento básico de los elementos de la oración que los capacitarán para orar usando sus propias palabras.

Método:

El catequista estimulará a sus alumnos a que tengan la suficiente confianza de dirigir sus propias palabras en oración a Dios. Les animará y explicará que a Dios le agradan las oraciones de sus hijos no importándole si son bien dichas o no. Les leerá el pasaje de:

Material:

Romanos 8:26

Algunos libros de oración como *Portales de oración*.

En la parte final de cada edición aparecen oraciones diarias y para días festivos.

PREGUNTAS O TEMAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Sabe usted cuántas veces al día tienen que orar los mahometanos?
2. ¿Cuántas veces al día debe orar el cristiano?
3. ¿Por qué se enfatizará que la oración sólo debe estar dirigida a Dios?
4. ¿Es obligatorio arrodillarse para hacer oración? ¿Por qué o por qué no?
5. ¿Qué duración opina usted debe tener una oración?
6. ¿Escucha Dios solo las oraciones que terminan y mencionan el nombre de Jesús?
7. ¿Escucha Dios solamente las oraciones que se elevan desde los templos?

HIMNOS:

CC

177

185

138

411

267

286

35

LIC

20

3

17

ANOTACIONES:

EL PADRENUESTRO LA ORACIÓN MODELO o LA ORACIÓN DOMINICAL

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 217, p. 131.

Al terminar la clase los catecúmenos demostrarán primero que la oración del Padrenuestro, además de que fue enseñada por Jesús, es la oración modelo o guía por excelencia, y segundo que se le conoce también por el nombre de ‘la oración dominical’.

Método:

Los catecúmenos y el catequista analizarán la oración del Padrenuestro comparándola con los cinco tipos de una oración y las cinco partes de la estructura de una oración que se mencionaron en la parte anterior.

Material:

La oración del Padrenuestro.

Método:

El catequista explicará la función principal que tiene cualquier modelo o patrón. Un modelo o patrón es un objeto que puede ser imitado y reproducido por ser un buen ejemplar en su género. El Padrenuestro es una oración modelo, es decir, es ejemplar y digna de seguir. El catequista podrá preguntar a sus estudiantes cuáles son las cosas, objetos o personas que consideran son dignas de imitar.

Material:

Diccionario

Un patrón (modelo) de costura, o un libro de exhibición de patrones de ropa que existen en las tiendas de telas.

El dicho: “Un héroe es un ejemplo a seguir.”

Método:

Los catecúmenos harán una pequeña actividad creativa. Se imaginarán que son un grupo que está visitando un lugar desconocido y requieren los servicios de una persona (guía) que les muestre el camino para no perderse en lugares desconocidos. Explicará más detalladamente lo que es un guía turístico o de museos. Hay un buen número de guías para distintas actividades. El catequista aplicará este método diciendo que la oración del Padrenuestro es la guía o modelo de la oración cristiana.

Material:

Guías telefónicas que muestren los servicios profesionales de ‘guías’.

Las respuestas o comentarios de los alumnos que indiquen lugares y propósito del oficio de las personas llamadas ‘guías’.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 218, p. 131.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán describir usando un diagrama las partes en que se divide la oración del Padrenuestro.

Método:

catequista demostrará que el Padrenuestro se puede dividir para su estudio en tres partes o secciones. La demostración se hará viendo el diagrama siguiente:

Material:

Dibujo apropiado.

ANOTACIONES:

EL PADRE NUESTRO LA INTRODUCCIÓN

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 219 y 221, pp. 131-132.

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán la razón por la cual todos los cristianos se dirigen a Dios como 'Padre'.

Método:

Los catecúmenos jóvenes enlistarán las distintas cosas que desempeñan sus padres. Si hay alumnos que no tienen padres, el catequista hablará de los 'padres' en general. Si los alumnos son adultos y al mismo tiempo son padres enlistarán las cosas que hacen como padres para sus hijos. El catequista entonces explicará que Dios es nuestro Padre. Y mencionará las cosas que Dios hace o que ha hecho ya para sus hijos: la Creación, la Redención y la Santificación. El catequista aplicará los resultados adecuados enlistados o expresados en la clase con el propósito de enseñar que Dios es NUESTRO Padre y nosotros somos sus hijos.

Material:

Papel y lápiz.
Pizarrón.

Método:

El catequista pedirá a sus alumnos que para la siguiente clase lleguen preparados con una expresión que refleje el pensar de la gente de su país de origen (o de su región) sobre el llamar Padre a Dios.

Ejemplo:

En el norte de México mucha gente está acostumbrada a usar la expresión "Mi Padre Dios" en forma posesiva singular (mi) cuando habla sobre Dios, no obstante estar rodeado de más personas.

Método:

El catequista destacará el hecho de que Jesucristo no solo sugirió que los cristianos se dirigieran a Dios en oración, sino que específicamente recomendó que nos dirigiéramos a Dios como Padre, teniendo en mente una relación familiar y cercana con Dios. Jesús prefirió usar el término 'Padre' para dirigirse a Dios.

Material:

Dicho en el pizarrón:
No a...
 Juez supremo
 El eterno
 El gran arquitecto

Sí a...

Padre amado

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 222, p. 132.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán referir que Dios Padre no es solo Dios y Padre de un pueblo, nación o raza, sino que es “Dios nuestro” y “Padre-nuestro” de todos los seres humanos.

Método:

El catequista explicará que las cosas que son tuyas y mías las llamamos “nuestras”. Lo tuyo junto con lo mío es nuestro. Esto es, ni es solo tuyo pero tampoco es solo mío. Es o pertenece a los dos. Es nuestro. Igualmente. De todo esto se concluirá que cada ocasión que se ora el Padrenuestro se reconoce que Dios es Padre de otros hermanos también.

Material:

Frases en el pizarrón:

Dios no es exclusivamente Padre mío.

Dios no es exclusivamente Padre tuyo.

Peró Dios es Padre mío y tuyo a la vez.

Es Padre, ¡nuestro!

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 223, p. 132.

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán que la frase “que estás en los cielos” esencialmente significa que Dios es Señor de todas las cosas.

Método:

El catequista mencionará que esta frase no tiene la intención de ubicar, localizar o encerrar a Dios en un lugar, en este caso, “los cielos”. Explicará que “los cielos” no pueden contener a Dios pues Él es infinito, “todo lo que quiso ha hecho.” Terminará afirmando que al mencionar esta frase el creyente reconoce la superioridad y grandeza de Dios sobre lo que Él creó, incluyendo al ser humano.

Material:

Los atributos de Dios

Salmo 115:3

Salmo 135:6-7

**EL PADRENUESTRO
LAS SIETE PETICIONES
LA PRIMERA PETICIÓN**

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos identificarán que esta petición está íntimamente ligada al Segundo Mandamiento.

Método:

El catequista resumirá brevemente el Segundo Mandamiento recalcando los atributos divinos. Enfatizará particularmente el atributo “santo”, y explicará el significado de “santo”.

Material:

Los atributos divinos.
El significado del Segundo Mandamiento.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 229, p. 133.
Al terminar la clase los catecúmenos explicarán los frutos cuando, según esta petición, se “santifica” el nombre de Dios.

Método:

El catequista dirá que una consecuencia de la petición “santificado sea tu nombre” es la bendición que Dios concede de dar paz y armonía a su iglesia. Preguntará:

¿Conocen ustedes algunos problemas o divisiones que existen en unas iglesias? Después de algunas respuestas, el catequista explicará que existen problemas dentro de las familias de los creyentes, problemas como enemistad, peleas o discusiones entre otros.

Desde luego, con mayor razón abundan las divisiones entre las familias que no son cristianas. Enseñará que Dios desea que al orar esta petición la santificación del nombre de Dios se manifieste entre los creyentes.

Material:

El amor y la unidad de la Iglesia Primitiva (Hechos 2:43-47).
Reflexiones sobre “la sal y la luz del mundo” (Mateo 5:13-16).
Romanos 16:17

Método:

El catequista explicará que en esta petición se pide que Dios no permita la existencia de falsos maestros o predicadores en su Iglesia. Porque cuando existe doctrina errónea, entonces se perjudica a algunos miembros en la Iglesia, especialmente a los débiles de fe. Cuando el nombre de Dios no es “honrado” (o santificado) se profana el nombre de Dios.

Explicará que el enemigo tiene como propósito manchar todo lo que Dios toca con su santidad, y el diablo sabe sacar ganancia cuando surge confusión en la gente de la Iglesia.

Material:

“A río revuelto ganancia de pescadores.”

Efesios 4:14

Colosenses 2:4, 8

1 Timoteo 6:3-5

2 Pedro 2:1

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 230, p. 134.

Al terminar la clase los catecúmenos sabrán identificar que el nombre de Dios no se hace santo por la acción petitoria de los creyentes, pues el nombre de Dios es santo en sí mismo.

Método:

El catequista preguntará a los alumnos: Supongamos que nadie, absolutamente nadie, orara el Padrenuestro y nadie dijera la frase “santificado sea tu nombre, ¿creen ustedes que el nombre de Dios dejaría de ser santificado?

Material:

Oración que se puede escribir en el pizarrón:

“Dios es santo en sí mismo.”

“La sal y la luz” (Mateo 5:13-16)

Isaías 6:1-7

Ezequiel 39:7

ANOTACIONES:

**EL PADRENUESTRO
LAS SIETE PETICIONES
LA SEGUNDA PETICIÓN**

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 233, p. 134.

Al terminar la clase los catecúmenos describirán que el Reino de Dios viene a nosotros por el Espíritu Santo (conexión con el Tercer Artículo del Credo) y que en ésta petición específicamente se solicita que el Reino de Dios venga y se apresure en su llegada definitiva.

Método:

El catequista explicará que cuando la gente solicita algún beneficio social normalmente tiene que llenar una solicitud. Después de llenarla se entrega o se envía a donde corresponde. Luego se entra en un período de espera. Los beneficios, si son aprobados, tienen que ser esperados. El catequista relacionará esta espera y solicitud con el Reino de Dios, el cual viene aun cuando no se le solicite a Dios. Enfatizará que el cristiano al rogar que venga el Reino de Dios le pide a Dios que haga su voluntad sobre este mundo.

Material:

Algunas formas o formularios en blanco para solicitar algún beneficio de parte de alguna organización.

Método:

El catequista pedirá a sus alumnos que escriban una carta ficticia a una organización otorgadora de becas de estudio solicitándoles ser considerado un alumno a la obtención de una beca escolar.

Material:

Una lista de organizaciones que otorgan becas de estudio. Por ejemplo:
La Fundación Ford.
El Fondo Nacional de becas para miembros de grupos étnicos.
La universidad del Estado donde residen los alumnos.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 235, p. 135.

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán primero que en la Segunda Petición se solicita a Dios que su Reino venga a otras personas también; y segundo afirmarán que esta petición es una oración esencialmente misionera.

Método:

El catequista explicará que la iglesia primordialmente tiene el encargo de Jesús de ir a otros para proclamarles las Buenas Nuevas de salvación. Podrá escribir en el pizarrón lo que en otras palabras se pide en esta frase. Y aplicará la ilustración de un naufragio al deseo que debe de existir en todos los cristianos de llevar las Buenas Nuevas de salvación a otros también.

Material:

Dicho en el pizarrón:

“Que la Iglesia Cristiana crezca y que Jesús venga pronto por ella”.

Ilustración:

El naufragio es una de las pocas cosas a las que un marinero teme en verdad. Y es que ha habido centenares de marinos que han perdido la vida en naufragios. Los marinos que han naufragado y han llegado a ser rescatados para contarlo han relatado que en medio del naufragio solo piensan en una cosa: el rescate. El primer marino rescatado desea que pronto cada uno de ellos sea rescatado. Una vez que han sido rescatados anhela que los otros náufragos también sean rescatados. Cuando ya han sido rescatados todos quieren ir a puerto seguro. Desean estar en casa, en el lugar más seguro para ellos.

Método:

Usando el texto de la Gran Comisión el catequista llamará la atención de sus alumnos al cuadro provisto en el material (hojas amarillas) para hacer la comparación del crecimiento actual de la Iglesia. Hará énfasis en esta explicación debido a la importancia vital que tiene la enseñanza de crear una mentalidad misionera en los aspirantes a la confirmación, y de hecho en todos los alumnos. Solicitará algunos recursos misioneros (con bastante anticipación) disponibles en las juntas de misiones de los distritos o del sínodo. Los demostrará a los alumnos durante la clase.

Material:

Dibujos apropiados.

Sugerimos también:

1. Un mapa sobre el área geográfica (Latinoamérica). En especial que enumere la necesidad de llevar el Evangelio a quienes no lo conocen.
2. Información sobre un grupo étnico (Ej. nahuas en México, pigmeos en África).
3. Mapas o Informes de los más de 30 países en los cuales el Sínodo de Missouri tiene obra misionera.
4. Lista de misioneros, capellanes de las fuerzas armadas y otros “grupos misioneros” como Labors for Christ.
5. Lista de ciudades en E.U. que necesitan de un misionero hispano para llevar el Evangelio a quienes han inmigrado desde países hispanoamericanos.

ANOTACIONES:

**EL PADRENUESTRO
LAS SIETE PETICIONES
LA TERCERA PETICIÓN**

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 238, p. 136.

Al terminar la clase los catecúmenos afirmarán que esta petición es la última de las tres peticiones espirituales del Padrenuestro, y resumirá la manera en que solicita que Dios haga su voluntad en él y en el prójimo.

Método:

El catequista aclarará que Dios hace su voluntad (la tercera petición) con o sin la petición de los seres humanos. Dios siempre ejecuta su voluntad. Él es Dios, y es soberano. Sin embargo el cristiano solicita especialmente que Dios deshaga o desbarate todo el mal que estorba y obstaculiza la santificación de su nombre (Primera Petición); y la venida de su Reino (Segunda Petición). El catequista podrá destruir un juguete pequeño para ejemplificar visualmente lo que se solicita en esta petición, es decir, que se haga Su voluntad al destruir todo aquello que la detenga.

Material:

Un juguete pequeño que pueda desbaratarse o deshacerse con facilidad.

Dicho para ser escrito en el pizarrón:

“Que Dios destruya todo lo que impida la realización de su voluntad”.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 238, p. 136.

Al finalizar la clase los catecúmenos identificarán las tres cosas que impiden se realice la voluntad de Dios en esta vida, esto es, las voluntades del diablo, el mundo y nuestra carne (la naturaleza pecadora del hombre).

Método:

El catequista mencionará que los verdaderos males que azotan a los seres humanos son básicamente tres. A estos tres enemigos se les puede dar el nombre de “La trinidad del mal”. Esta trinidad del mal se opone al Dios Trino y Uno. Mencionará que la trinidad del mal nos vencería si no fuera por la intervención directa de Dios a nuestro favor. El cristiano reconoce que la cruz de Cristo es inmensamente superior a todas las atracciones superfluas de la presente vida.

Material:

Efesios 6:12

Un dibujo que represente la trinidad del mal enfrentándose contra la Trinidad Divina.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 239, p. 136.

Al terminar la clase los catecúmenos mencionarán que la oración más difícil para orar es la contenida en la tercera petición, especialmente cuando el creyente está sufriendo,

Método:

En esta petición se solicita que Dios esté siempre en primer lugar (conexión con el Primer Mandamiento). El catequista volverá a enfatizar que el ser humano se niega a humillarse por su naturaleza pecadora. Ella le indica lo contrario. ¿A quién le gusta humillarse? Además, advertirá a sus alumnos que algunas veces los creyentes cuando están en medio de sufrimientos les cuesta mucho comprender la razón por la cual la voluntad de Dios en ocasiones les hace sufrir enfermedades, angustias y reveses en la vida. Hará saber que la Biblia tiene mucho que decir al respecto. Contará el ejemplo de Jesús en Getsemaní. Él hizo la voluntad del Padre.

Material:

A. Sobre los sufrimientos y aflicciones:

Salmo 90:7

Eclesiastés 2:23

Proverbios 3:11-12

B. Sobre los resultados del sufrimiento en el plan de Dios:

Job 5:17

Hebreos 2:11

Romanos 5:3-5

C. Lista de enfermedades y sufrimientos comunes en la vida:

ANOTACIONES:

**EL PADRENUESTRO
LAS SIETE PETICIONES
LA CUARTA PETICIÓN**

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 244, p. 138.

Al terminar la clase los catecúmenos primero identificarán que “Pan” en esta petición es algo más que simplemente el alimento para el bienestar de la vida física; y segundo, incluirán la mayoría de las otras cosas que implican la palabra “Pan”.

Método:

El catequista enlistará una serie de cosas que, además del alimento, ayudan a sustentar la vida. Usará el pizarrón y escribirá temas como la vida personal, la vida familiar, la vida social, la vida civil y otras. Bajo cada tema pedirá a distintos alumnos que escriban en el pizarrón lo que ellos creen son las cosas que se incluyen en esta petición de acuerdo al tema al que hayan sido asignados.

Material:

Ejemplos:

Vida Personal:

Vida Familiar:

Pedimos salud física y espiritual, bienestar mental, tranquilidad y paz de conciencia.

Pedimos por nuestros seres queridos incluyendo a los de la familia de la fe.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 245, p. 138.

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán la actitud cristiana de dar gracias a Dios en oración por el don de los alimentos recibidos.

Método:

El catequista indicará a sus catecúmenos las oraciones recomendadas por Lutero para antes y después de tomar los alimentos. Explicará que esta costumbre es una de las más antiguas de los cristianos. Recomendará a sus alumnos memorizar las oraciones y que las practiquen diariamente con los alimentos cotidianos. Enseñará una oración corta que se ha difundido en nuestras congregaciones hispanas.

Material:

La bendición de la Mesa (antes de comer) y acción de gracias (después de comer) que el jefe de la familia debe enseñar a los suyos: *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), pp. 27-28.

La oración:

“Cristo nuestro Pan de Vida, ven Señor, bendice esta comida, y a nuestra familia. Amén”.

Método:

El catequista inquirirá de los catecúmenos si tienen idea del promedio de alimentos que cada individuo consume al año. La respuesta aproximada es 3/4 de tonelada de alimentos

por persona. Pedirá a sus alumnos que multipliquen esta cifra por el número de habitantes en su pueblo. Los catecúmenos tendrán una idea que para producir esos alimentos ha habido mucho trabajo. Pero al principio y al final de todos los alimentos producidos está Dios. Si Dios no quisiera concedernos alimentos solo mandaríamos que cesaran de producir los campos. Los catecúmenos podrán tener aprecio de la gracia de Dios, que por su voluntad cada año la tierra produce alimentos.

Enfatizará que el cristiano depende siempre de Dios. Al final el catequista mostrará algunos vegetales y preguntará a los alumnos si saben dónde se han producido.

Material:

Diversos alimentos (vegetales) que se vendan en el mercado local.
Por ejemplo: Las bananas vienen de países de Centroamérica.
El trigo proviene del Medio Oeste de los E. U.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 246, p. 138.
Al terminar la clase los catecúmenos además de agradecer a Dios por los alimentos, harán una actividad de recolección de alimentos para poner en práctica su fe cristiana al compartir los alimentos con personas necesitadas en su comunidad.

Método:

El catequista mencionará que en todo el mundo existen grupos de personas que pasan hambre lamentablemente. Se mencionarán cifras recientes del hambre en el mundo. El catequista podrá solicitar información con anticipación de grupos u organizaciones que se dedican a la distribución de alimentos y otras cosas de primera necesidad, distribución que se efectúa en quienes sufren calamidades de la naturaleza, con el fin de ilustrar las necesidades imperantes a sus alumnos. Al final se pondrán de acuerdo para canalizar algunos alimentos a las personas necesitadas de su comunidad.

Material:

Informes y cifras recientes de naciones o grupos afectados por sequías y hambre en el mundo.
Informes de Lutheran World Relief, Bread for the World y otras organizaciones afines.
El Banco de Alimentos de su comunidad (Food Pantry) o de las iglesias de su localidad.

PREGUNTAS O TEMAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Escucha Dios solo las oraciones que empiezan con “Padrenuestro...”?
2. ¿Está bien que un buen número de creyentes no sepan explicar razonablemente bien la interpretación de varias partes del Padrenuestro y sin embargo oren con frecuencia el Padrenuestro?
3. ¿Por qué decimos que Dios cumple su voluntad a pesar de que nadie se lo pida?
4. ¿Cómo hace Dios producir todos los alimentos del mundo?
5. ¿Desea Dios que compartamos el pan con el hambriento?
6. ¿Qué más incluye la petición, “el pan nuestro de cada día dánoslo hoy”?

HIMNOS:

CC:

99

47

324

195

LIC

20

26

ANOTACIONES:

**EL PADRENUESTRO
LAS SIETE PETICIONES
LA QUINTA PETICIÓN**

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 250, p. 140.

Al final de la clase los catecúmenos sabrán explicar que Dios perdona los pecados únicamente por los méritos de Jesucristo.

Método:

El catequista empezará este objetivo escribiendo en el pizarrón la siguiente frase: “Cristo el justo.” Les describirá a sus alumnos que Cristo con su obra redentora (conexión con el Segundo Artículo del Credo), su sacrificio, su cumplimiento de la ley, etc., ganó frente a Dios el perdón de los pecados. Esto es el Evangelio. El catequista mencionará que el Evangelio no tiene otro mensaje más claro que el perdón de Dios. En el Evangelio Dios se muestra dispuesto a perdonar únicamente por lo que Cristo hizo por la salvación de los seres humanos. Solo la gracia del perdón de los pecados se obtiene por Cristo y por todos los beneficios que El compró o pagó en la cruz. Finalizará relacionando el amor y el perdón divino al relatar la parábola del Hijo Pródigo.

Material:

Hechos 4:12

La parábola del hijo pródigo, Lucas 15:11-24

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 251, p. 140.

Al terminar la clase los catecúmenos describirán que la Quinta Petición es la expresión, por parte del creyente, del reconocimiento de su pecado y su estado de indignidad frente a la Santidad de Dios.

Método:

El catequista enseñará a los catecúmenos unas tarjetas de crédito para indicar que cada vez que se hace uso de una tarjeta existe una deuda acumulándose y que naturalmente deberá ser pagada. Enfatizará que el creyente, debido a su naturaleza pecadora se encuentra con pecado frente a Dios. Comparará el catequista al cristiano en su relación con Dios con un deudor frente a su acreedor. Si acaso hay que reclamar ‘méritos’ a Dios, los pecados serían nuestros méritos. Es decir, el ser humano siempre está en deuda con Dios. El catequista podrá explicar cuáles son los llamados pecados de comisión, y describirá asimismo lo que se quiere decir cuando se hace referencia a los pecados de omisión.

Material:

Tarjetas de Crédito

Lucas 18:9-14

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 253, p. 141.

Al terminar la clase los catecúmenos mencionarán que en esta petición, el ser humano provoca la ira de Dios cuando no está dispuesto a perdonar a su prójimo.

Método:

El catequista describirá que la persona que ora el Padrenuestro cuando aún abriga en su ser un deseo de venganza, y que además continúa guardando rencor contra su prójimo, lo que verdaderamente hace al orar esta petición es invocar sobre sí la ira de Dios.

Mencionará algunos ejemplos de la vida cotidiana con los cuales los alumnos se identifiquen. Los catecúmenos podrán contribuir ejemplos cuando ellos han guardado en su ser algún resentimiento contra otra persona. Terminará afirmando que el ser humano refleja su profunda naturaleza egoísta, orgullosa y pecadora al abrigar cualquier tipo de rencor. Esto es un ejemplo más que el ser humano tiene la tendencia a no someterse ni humillarse, ni ante Dios ni ante los hombres. El catequista aplicará el siguiente dicho del material con la presente petición.

Material:

“Le salió el tiro por la culata.”

Mateo 18:23-25

Mateo 6:14-15

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 253, p. 141.

Al terminar la clase los catecúmenos resumirán que en esta petición se solicita a Dios que El provea el deseo y la práctica de amar a los enemigos.

Método:

El catequista mencionará que no existe mejor ejemplo de amor a los enemigos que el ofrecido por Cristo. En la cruz pronunció: “Padre, perdónalos.” Además, el catequista explicará lo difícil que es perdonar si se siguen únicamente los sentimientos humanos. Añadirá que ha habido un buen número de personas que se han alejado de la fe cristiana porque les cuesta trabajo amar a los enemigos. Esto ha venido a ser tropiezo al verdaderamente no desear amar a sus enemigos. El catequista deberá mencionar que tal es la manera de actuar del ser humano. En el cristiano, aún cuando reconoce que existe esta misma actitud en él, sin embargo, sabe que la verdadera motivación para amar al enemigo proviene de Dios. Ofrecerá ejemplos bíblicos que son aplicables a esta petición.

Material:

Hechos 7:56-60

Ilustración:

Se cuenta que el Rey Luis XII de Francia tenía muchos enemigos en su reino. A cada enemigo lo conocía. Luis XII mandaba fabricar una pequeña cruz para colocar sobre ella el nombre de cada enemigo. Si llegaba a conocer un nuevo enemigo, le mandaba construir su correspondiente cruz para colocar su nombre sobre ella. El rey Luis XII

explicaba su acción diciendo que cada cruz le recordaba que él debía amar a sus enemigos.

Mateo 5:43-48

Génesis 45

ANOTACIONES:

**EL PADRENUESTRO
LAS SIETE PETICIONES
LA SEXTA PETICIÓN**

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 257, p. 142.

Al final de la clase los catecúmenos sabrán aclarar que Dios permite que los creyentes sean tentados con el fin de hacer manifiesto la dependencia constante que debe existir hacia El por parte de cada cristiano, y para que la fe de cada cristiano sea fortalecida.

Método:

El catequista tendrá la oportunidad de aclarar en primer lugar que Dios no tienta al cristiano con el fin de que caiga o que pierda la fe. Pero Dios prueba la fe al permitir que las tentaciones vengan al cristiano. Dios jamás permitirá que uno de sus hijos padezca sufrimientos que no pueda tolerar. Procederá a mencionar que la tentación tiene el propósito de templar, probar la resistencia y medir la salud de la fe. Hará el catequista algunas aplicaciones. Ejemplo: Los árboles que sufren las calamidades del tiempo como el intenso frío, los fuertes vientos son los que producen un tipo de madera que es muy apreciada por quienes trabajan la madera. Mencionará que en la Biblia se narra de varios personajes que recibieron lo que aparentemente fueron muchos sufrimientos cuando Dios permitió que recibieran fuertes pruebas durante sus vidas. Sin embargo, en medio de sus tentaciones Dios también los sostuvo, y ellos una vez pasada la tentación, reconocieron que Dios los había sostenido y al final le agradecieron. Referirá que la vida del cristiano tiene una relación de dependencia con el Señor. La tentación se puede ejemplificar con una tensión entre la dependencia de Dios o la independencia de Él. Los creyentes se declaran como dependientes de Dios; los no-creyentes se declaran independientes, y al hacerlo, han sido subyugados por la tentación.

Material:

La historia del libro de Job.

La vida de José.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 258, p. 142.

Al final de la clase los catecúmenos explicarán que las verdaderas fuentes de la tentación para el hombre son tres: el diablo, el mundo y la naturaleza pecadora del propio hombre

Método:

El catequista comenzará diciendo que el cristiano vive siempre en una constante batalla contra el mal. Si esta batalla la desempeñara él solo con toda seguridad sería derrotado fácilmente. Sin embargo, el cristiano sabe que no está solo porque Dios está al lado suyo en la batalla trae un consuelo grande al creyente, pues Dios es quien le concede la victoria que Cristo ya ganó por él. Pero eso no significa que la batalla sea algo que no esté presente haciendo daño y presentando un cuadro seriamente amenazador. Tres son los frentes contra los que el creyente tiene que luchar para no caer en las tentaciones: el diablo, el mundo y la carne o naturaleza pecadora del hombre. El catequista contará de

nuevo la astuta tentación que el diablo ofreció a Eva para hacerla caer. En realidad, toda la estrategia de las tentaciones tienen un fin bien definido: llevar al hombre a la incredulidad. La incredulidad hace que los que son atrapados por ella tengan ciertas características, entre ellas la de creerse que son “sabios” y al pensar así asumen un papel de superioridad frente a los creyentes a quienes suelen calificar como unas personas llenas de ignorancia. El catequista explicará que el engaño que hace el diablo básicamente tiene la idea de ofrecernos un paraíso que no existe, pero que por la forma tentadora en que se presenta hace sonar atractivo el lugar para el hombre, que por sí mismo tiende esa tendencia a alejarse de los caminos que Dios le ha establecido.

Finalizará pidiendo a los catecúmenos que comenten sobre el texto siguiente:

Material:

Salmo 14:1

Método:

El catequista describirá, basándose en el pasaje de la tentación de Jesús la estrategia y métodos que usa el Enemigo de manera que los catecúmenos establezcan un inventario del poderío y capacidad del enemigo con el que están peleando en una batalla constante que se prolonga por toda la vida. Este método ha sido practicado por muchos años y lamentablemente ha probado ser efectivo en muchos frentes. Al final explicará que la meta del diablo es cobrar todos “sus servicios” a un precio alto: el alma.

Material:

Descripción de los métodos que usa el diablo para lograr que el hombre se aleje de los caminos de Dios.

Lucas 4:1-15

Primero:

Ataca cuando la persona está débil.

En nuestros tiempos la debilidad espiritual llega al creyente cuando ha empezado a distanciarse más y más de la Palabra, o la ha descuidado.

Segundo:

Ataca haciendo al creyente poner atención en los placeres de la vida terrenal.

Ejemplo, gozar de una vida cómoda, poner más atención e importancia al trabajo, dinero, y otras cosas.

Tercero:

Ataca a la debilidad humana de sabiduría y superioridad.

La humildad es vista como una cosa indigna y el servicio como algo denigrante.

Cuarto:

Ataca las preferencias del hombre.

El enemigo conoce bien al creyente, lo ha observado y analizado para saberlo “engancharlo” a su causa.

Método:

El catequista mencionará el ejemplo bíblico de Judas, para recalcar que nadie está exento de sufrir tentaciones. Esto servirá para hacer conciencia en los catecúmenos de no dejarse llevar por lo que parece muy atractivo, pero que tiene un final triste. Judas fue tentado a hacer lo malo. La ambición lo embargó de tal manera que lo cegó para ver en realidad lo que estaba haciendo. Vio las posibilidades de ganarse dinero. Cayó a la tentación de vender al Señor por 30 piezas de plata. Al darse cuenta de su grave daño su reacción fue llenarse de desesperación, la cual le llevó a un callejón sin salida. El catequista comparará otro pasaje bíblico. La parábola del Hijo Pródigo ofrece otro final a quien también había cedido a los placeres y atracciones temporales del enemigo. El Hijo Pródigo no se vio en un callejón sin salida. La reacción que tuvo lo hizo humillarse y pensar en volver a casa. Los finales de Judas y el Hijo Pródigo ofrecen una lección objetiva que el catequista aprovechará para hacer participar en una conversación dinámica a sus alumnos sobre sus opiniones al respecto. Finalizará aludiendo a la forma en que el apóstol Pablo recomienda a los creyentes se preparen para la lucha espiritual que se lleva constantemente a cabo.

Mostrará el dibujo de la armadura de los soldados en tiempos de Pablo.

Material:

Mateo 26:14-16, 20-25, 47-50

Lucas 15:11-21

Salmo 121:1-2

Efesios 6:11-18

Dibujo apropiado.

ANOTACIONES:

**EL PADRENUESTRO
LAS SIETE PETICIONES
LA SÉPTIMA PETICIÓN**

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán que en esta petición se solicita a Dios que cuide al cristiano de todo aquello que le pueda dañar en su ser.

Método:

catequista describirá los puntos en los que el mal puede dañar a las personas. En primer lugar el mal puede llegar a perjudicar el cuerpo y alma, lo creado por Dios. En segundo lugar puede sobrevenir el mal al ser destruidos los bienes; estos son dones que Dios ha concedido a sus criaturas. Y en tercer lugar el mal puede venir a expresarse en la última desgracia que puede ocurrir: la muerte. En este tercer punto el catequista mencionará que se pide a Dios por medio de esta petición que le conceda al cristiano una muerte bienaventurada cuando ésta llegue. Los catecúmenos podrán escribir un párrafo basado en el himno “Castillo fuerte es nuestro Dios”, *Culto Cristiano*, 129.

Material:

Himno 128, del himnario *Culto Cristiano* (estrofa 4).
Los párrafos de los catecúmenos.

Método:

El catequista hará referencia que también esta petición hace pensar en los tiempos finales de la vida humana. La Educación cristiana tiene también el propósito de hacer al cristiano pensar en el equilibrio que debe tener entre las cosas materiales de esta vida y las verdades eternas. Enseñará que la petición es solicitada para también perseverar en la fe cristiana hasta el final. Y comparará la perseverancia del atleta de maratón para llegar a la meta de la carrera. La perseverancia es lo que se pide frente a los ataques del mal.

Material:

El dicho: “No hay que perder la meta.”
El ejemplo de un atleta que persevera hasta triunfar.
Las palabras del *Nunc Dimittis* (de Simeón): “Ahora, Señor...en paz...”.

Método:

El catequista pedirá a los alumnos que mencionen el mal o los males que le han sobrevenido en el último mes. Después, explicará que estos males afectan la vida de cualquier persona. Aplicará que el cristiano no permite dejarse llevar por la desesperación frente a las múltiples adversidades de la vida. Usará una ilustración semejante a la siguiente:

Ilustración:

A todos nos habrá tocado en alguna ocasión encontramos en medio de un cuarto totalmente oscuro. La sensación de miedo se hace presente al principio cuando no hay manera inmediata de percibir la luz de otro cuarto. Pero al concentrarse se llega a

descubrir que aún cuando una luz sea pequeña, ésta nos puede guiar y dar esperanza de salir de la obscuridad. Al aproximarse a la luz uno se va sintiendo mejor.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán el significado de la séptima petición con sus propias palabras.

Método:

El catequista pedirá a los alumnos que escriban un párrafo de lo que ellos piensan se pide a Dios en esta petición. Al final les dará a conocer esta explicación:

Material:

“Padre, sácanos de manos del maligno (el diablo), el autor del mal. No dejes que caigamos en sus manos.

Presérvanos del mal que el maligno quiere hacernos. Guárdanos fieles en medio de toda tribulación y pena.

Guárdanos del poder satánico que se librerá y se desarrollará en los últimos días de este mundo. Padre, guárdanos de una muerte incrédula y desesperada.

Concédenos una muerte bienaventurada.

Colosenses 1:12-13

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos explicarán que el mal es una realidad en la que diariamente tiene que vivir el cristiano a lo largo de la vida.

Método:

El catequista mencionará que la fe cristiana se opone a las ideas sostenidas en filosofías que sostienen que el mal solo existe en la mente de los individuos, y que la forma más adecuada de alejarlo es pensar en alguna cosa positiva. El catequista explicará que el mal y el maligno son reales. No es cuestión de ir lejos para describir su realidad. Agregará que si el mal no existiera estaríamos en la relación correcta con Dios en la que creó a Adán. Pero desde La Caída el mal siempre se ha presentado trayendo desgracia tras desgracia al ser humano.

Material:

La historia de la caída en Génesis, como la introducción del mal en la vida humana.

ANOTACIONES:

EL PADRENUESTRO CONCLUSIÓN

Objetivo:

Al final de la clase los catecúmenos afirmarán que la conclusión del Padrenuestro hace sentir al cristiano total confianza en Dios.

Método:

El catequista describirá las razones de la confianza del cristiano en Dios expresada en la Conclusión:

Primero: Jesús pidió expresamente que oráramos así usando las palabras que él enseñó.

Segundo: Dios promete escucharnos y concedemos las peticiones que están de acuerdo a su voluntad.

Material:

Las palabras incluidas en el Padrenuestro.

“Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por siempre. Amén.”

Objetivo:

Al final de la clase los catecúmenos explicarán que existen iglesias cristianas que no incluyen la Conclusión de la oración del Padrenuestro.

Método:

El catequista mencionará la razón por la cual algunas iglesias no incluyen la Conclusión al final del Padrenuestro. Esas iglesias siguen la narración del Evangelio de Lucas. El Padrenuestro según la versión de Lucas termina con la frase: “Mas líbranos del mal.” Comparará la versión de Mateo que incluye exactamente las mismas palabras, pero agrega la Conclusión.

Material:

Sin conclusión: Lucas 11:2-4

Con conclusión: Mateo 6:9-13

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 264, p. 145.

Al terminar la clase los catecúmenos definirán el significado y origen de la palabra “amén”.

Método:

El catequista explicará que la palabra ‘Amén’ significa “así sea hecho”. El origen de la palabra “amén” es hebreo. Con ella se terminan generalmente las oraciones cristianas, siguiendo el ejemplo establecido también por Jesús (Mateo 6:13). Su intención es que Dios conceda especialmente las peticiones tal y como las ha orado el creyente. Terminará diciendo que “amén” ya se usaba en tiempos del Antiguo Testamento, y los catecúmenos compararán su uso en los tiempos del Antiguo Testamento.

Material:

Salmo 41:13
Salmo 106:48

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 265, p. 146.
Al terminar la clase los catecúmenos afirmarán que con las palabras de la conclusión, recordamos que Dios es quien gobierna soberanamente todas las cosas

Método:

El catequista mencionará que al orar la Conclusión el cristiano en realidad quiere decir en otras palabras: “Señor, tú lo puedes todo; tuyo es el poder sobre todas las cosas.”

Material:

El significado del Primer Mandamiento. “...y amar a Dios y confiar en El sobre todas las cosas.”

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 267, p. 146.
Al terminar la clase los catecúmenos explicarán que Dios no hace automáticamente todas las cosas que le piden.

Método:

El catequista explicará que Dios contesta las oraciones que son para bien. Él no contesta oraciones que lleven un peligro para los creyentes. Además, Dios contesta a su debido tiempo. Dará ejemplos de peticiones imposibles que Dios conteste por su contenido egoísta y caprichoso.

Material:

Preguntas: ¿Contestará Dios un capricho?
Ejemplo: ¿Que Dios conceda que Fulanito se haga millonario?
Otro ejemplo: ¿Contestará Dios la oración de alguien que le pida un manjar para saciar inmediatamente el hambre?
¿O contestará Dios la oración que le obsequie una casa a un familiar nuestro de la noche a la mañana?

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos mencionarán que la Conclusión es una expresión de alabanza y gloria a Dios.

Método:

El catequista mencionará que otro nombre con que se conoce a la conclusión del Padrenuestro es lo que se llama una doxología, esto es, un canto o expresión donde se glorifica exclusivamente a Dios. Los catecúmenos usarán sus Biblias para encontrar otras doxologías dirigidas a Dios y comentarán sus similitudes o particularidades.

Material:

Lucas 2:25-32
1 Corintios 1:3
1 Corintios 15:57

Método:

El catequista recordará a los catecúmenos que con esta conclusión doxológica se afirma el reconocimiento del creyente que Dios es el gobernante de todo el Universo. A El solo le corresponde el reino, el poder y la gloria por todos los tiempos.

Material:

Lucas 10:21

PREGUNTAS O TEMAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué es tentación?
2. ¿Cuál es el propósito de la tentación?
3. ¿Le parece que la vida cristiana es triste porque hay que enfrentar dificultad tras dificultad?
4. ¿Cuál es el último enemigo?
5. ¿Qué es no tener una muerte bienaventurada?
6. ¿Qué piensa de 1 Corintios 15:55-57?

HIMNOS:

CC
175
129
104
301
3
155

LIC
20

ANOTACIONES:

EL SACRAMENTO DEL SANTO BAUTISMO

Propósito:

Aprender la doctrina y explicar qué es, de dónde viene el poder, en qué consisten los beneficios y el significado del bautismo.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 269, p. 148.

Al finalizar la lección el catecúmeno podrá describir el significado de la palabra “sacramento” según se entiende y usa en el lenguaje de la Iglesia.

Método:

El catequista iniciará la clase mencionando que la palabra “sacramento” no se encuentra en la Biblia. Sin embargo tendrá cuidado de dar la impresión de desechar el uso de la palabra. Dejará, por el contrario, bien entendido que “sacramento” es una palabra usada en la Iglesia; traza su origen al idioma Latín [*sacramentum*] En la Iglesia se aplica a los actos instituidos por Dios para comunicar su Gracia. “Sacramento”, pues, es un acto divino; también se traduce a nuestra lengua española bajo la palabra “misterio”. Misterio es el término griego usado originalmente en el Nuevo Testamento. El catequista podrá definir que ‘sacramento’ es la palabra usada en la Iglesia para referirse a los actos de Dios por los cuales El hace llegar, comunica u otorga su Gracia.

En Latín la palabra bíblica “misterio” se traduce como ‘sacramento’ y se usa cuando existe un significado más allá del simple acto externo. Similarmente en griego se les llama a los sacramentos “misterios” porque bajo los elementos materiales visibles la Gracia de Dios se ofrece en un modo secreto o escondido (misterio) que no se entiende con la lógica o razón humana; que se apropia este misterio por fe en lo que Dios revela en su Palabra, a saber, su Gracia. El catequista efectuará un ejercicio al indicar a sus catecúmenos que vean las citas bíblicas siguientes y que observen el uso de la palabra ‘misterio’ traducida literalmente del griego.

Material:

- Efesios 1:9 “el misterio de su voluntad”.
- 3:3-4 “el misterio de Cristo”
- 3:9 “del misterio escondido desde los siglos en Dios”
- 5:32 “Grande es el misterio”
- 6:19 “el misterio del evangelio”
- Colosenses 2:2 “el misterio de Dios el Padre, y de Cristo”
- 1 Timoteo 3:9 “misterio de la fe”

Véase la definición de Sacramentos en el curso *Doctrina I* del Prof. Juan Berndt, Instituto Hispano de Teología, p. 110.

Léase de nuevo el significado del Tercer Artículo del Credo (*Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), p. 108).

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 269, p. 148.

Al final de la clase el catecúmeno podrá mencionar las partes específicas que constituyen o hacen a un sacramento de acuerdo a la institución divina.

Método:

El catequista usará el dibujo para enlistar gráficamente las partes que hacen a un sacramento y que apuntamos aquí:

1. Un mandato u orden específico de Dios para ejecutar un acto.

2. El acto ejecutado con elementos externos visibles y naturales.

 Agua en el Bautismo

 Pan y vino en la Santa Cena

3. La Palabra de Dios que acompaña a los elementos externos en el acto ejecutado tiene el poder de otorgar al creyente los beneficios de la redención de Cristo, confiere la Gracia de Dios y concede el perdón divino.

Material:

El dibujo anexo.

Véase el comentario del Prof. Roberto Hoferkamp, punto 1, de la p. 151, y discútase el significado de “Evangelio visible”.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 271, p. 148.

Al terminar la lección el catecúmeno podrá referir que, bajo lo expresado en el objetivo anterior, es decir, las partes que hacen a un sacramento de acuerdo a la institución divina, sólo dos actos específicos de la Iglesia son legítimamente sacramentos, a saber, el Santo Bautismo y la Santa Cena.

Método:

El catequista hará mención que dentro de las muchas denominaciones cristianas hay una diversidad de posiciones doctrinales. Aludirá, por ejemplo, al hecho de que la Iglesia Romana sostiene que existen siete sacramentos: la confirmación, la penitencia, el matrimonio, la ordenación, la extremaunción, el Bautismo y la Comunión, mientras que otros grupos del protestantismo fundamentalista ni siquiera consideran que el Bautismo y la Santa Cena confieren o dan la gracia de Dios.

El catequista hará especial énfasis en recalcar lo que Dios hace por medio de estos actos visibles (sacramentos) que Él ha ordenado cumplir y ser administrados en la Iglesia. Es decir, el catequista destacará la Gracia que Dios concede por medio de su Palabra aplicada junto con los elementos externos visibles.

NOTA:

Si hay tiempo e interés puede hacerse referencia al porqué no son sacramentos los otros 5 actos que sostiene la Iglesia Romana, los cuales han sido mencionados antes. Tendrá que verse detenidamente la definición de sacramento expresada en la pregunta 269 *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), preguntas 269, p. 148).

Ejemplo: En el matrimonio aún cuando existe la orden de Dios, sin embargo, no hay Palabra específica de Dios para otorgar su Gracia. Sobre la confirmación, tampoco existe una orden de Dios específica, ni tampoco hay elementos externos naturales visibles.

Igualmente si hay tiempo e interés se podrá hacer una lista de otros actos solemnes que realizan los cristianos. Esta actividad se hará como un ejercicio con el fin de comprobar la definición de sacramento. Ejemplos de actos cristianos:

La oración.

Visita a los enfermos.

El compartir los alimentos con los necesitados.

El lavamiento de los pies.

La imposición de las manos.

Material:

Se recomienda que previamente a la enseñanza de los sacramentos, los catequistas estudien la doctrina de “Los Medios de Gracia” en el curso de *Doctrina I*, del Prof. J. Berndt, pp. 103-125.

Se recomienda a los catequistas que busquen información más amplia sobre los sacramentos. Si hay tiempo e interés, léase el escrito de M. Lutero “La Cautividad Babilónica de la Iglesia” que aparece en el Tomo I de las *Obras de Martín Lutero*, Ed. Paidós, Buenos Aires.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 271-274, pp. 148-149. Al final de la clase los catecúmenos podrán afirmar su conocimiento de lo que es el Bautismo y podrán establecer un aprecio de lo que Dios ya ha hecho con ellos en el Bautismo.

Método:

El catequista preguntará si los alumnos han visto uno o más bautismos. Cuando respondan positivamente, el catequista permitirá que los alumnos se expresen con libertad en la descripción de lo que presenciaron. Se podrán responder a preguntas como ¿Cómo se aplicó el agua? ¿Qué palabras se usaron al aplicar el agua? ¿Quién efectuó el bautismo? ¿En qué lugar? Etc.

Material:

Los comentarios de los alumnos.

Método:

El catequista retomará la definición de “sacramento” y explicará en detalle el por qué el Bautismo es un legítimo sacramento instituido por Dios, y por qué es administrado en nuestra Iglesia de acuerdo con el propósito divino.

Material:

La explicación podrá hacerse así:

Primero: Tiene una orden específica de Dios (Jesús es Dios) que se lee en Mateo 28:18-20. Dios fue quien instituyó el bautismo. Instituir quiere decir establecer, inaugurar o fundar, legar

Segundo: El acto del bautismo se ejecuta con agua (el elemento externo visible), El catequista hará énfasis en que el bautismo se hace con agua. No se debe aceptar ningún otro líquido que sustituya al agua simple. A propósito, no importa la cantidad de agua que se aplique con las palabras, lo que sí es importante es que el líquido sea simple agua y que ésta vaya acompañando a la Palabra expresada de Dios. Bautizar significa usar agua; no importa la forma o modo de bautizar, lo más importante es que se bautice con agua.

Tercero: La Palabra de Dios en el bautismo es: “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. El catequista hará la observación de la fórmula trinitaria usada en el bautismo. Y mencionará que estas palabras no son una fórmula mágica. La magia no tiene nada que ver con la Palabra de Dios; o sea, la Palabra de Dios no es mágica. Al contrario, la fórmula “Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” es la esencia de la palabra de Dios, y Él está presente en su Palabra, Es el Evangelio en pocas palabras.

El comentario de Lutero: “Basándose uno en estas palabras (La Gran Comisión), no debes de dudar que el Bautismo es un acto divino, y no algo creado o inventado por el hombre...Ser bautizado en el nombre de Dios es ser bautizado no por un hombre sino por Dios mismo. A pesar de que el bautismo es ejecutado por humanos, sin embargo, está verdaderamente presente la propia acción de Dios.”

NOTA:

Una actividad especial podrá llevarse a cabo cuando se realiza un bautismo en la Iglesia al invitar no solo a los catecúmenos sino a quienes serán próximamente instruidos en el catecismo a presenciar de cerca un bautismo. Esta experiencia resultará edificante para el propósito de esta lección.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 275, p. 149.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán expresar quiénes son los que ejecutan los bautismos en condiciones normales, dentro de la Iglesia; y sabrán explicar que en caso de necesidad extrema cualquier persona cristiana puede efectuar el bautismo.

Método:

El catequista podrá explicar las funciones y responsabilidades de un pastor o ministro ordenado de la Iglesia. Expondrá que la congregación al llamar al pastor a servirles, han delegado la autoridad de Dios depositada en ellos (el Oficio de las Llaves) para que el pastor en condiciones normales administre el bautismo.

También el catequista enfatizará que cualquier cristiano en caso de emergencia puede administrar el bautismo siguiendo para ello la Forma del Bautismo de Urgencia. El catequista habrá de mencionar que cuando se efectúe un bautismo urgente se procurará dar aviso a la Iglesia lo más pronto posible. Así se enfatizará el carácter comunitario de todos los bautizados, pues todos han sido hechos miembros de la familia de Dios por el bautismo.

Material:

La Forma del Bautismo de Urgencia se encuentra en el *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), p. 180, que acompañan a este curso. Habrá que notar que en el caso de que no exista tiempo para usar ésta forma breve del bautismo de urgencia, se procederá inmediatamente a aplicar el agua y la Palabra de Dios a la persona. El bautismo administrado así es totalmente válido.

Léase el comentario del Prof. Roberto Hoeferkamp, p. 152. Recuérdese la enseñanza bíblica del Sacerdocio Universal de todos los creyentes.

1 Pedro 2:9

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), preguntas 278-279, p. 150.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que todos los seres humanos para entrar en la familia de Dios deben de ser bautizados; y los catecúmenos tomarán conciencia que una persona que ha sido bautizada correctamente con anterioridad no tiene que volver a ser bautizada.

Método:

El catequista volverá a enfatizar que el bautismo es un acto divino. Todos los seres humanos tienen necesidad de estar en una buena relación con Dios, la cual se logra por medio del bautismo. Sin embargo, el catequista explicará que no todas las personas adultas o niños han sido bautizados. A fin de introducirlos a la relación de amor de Dios, los adultos necesitan ser instruidos en las enseñanzas básicas de la fe cristiana, y una vez lograda esta instrucción podrán ser bautizadas. A los niños se les bautizará si son hijos de personas cristianas o por la solicitud de sus tutores, quienes asumen la responsabilidad de educar en la fe cristiana al pequeño.

Material:

La frase de Lutero: “El bautismo es el sacramento por medio del cual somos admitidos en la cristiandad” (compárese con 1 Corintios 12:13).

Los bautistas y otros grupos re-bautizan a las personas que han sido previamente bautizadas basándose en el concepto de que “el bautismo es un mero acto externo” y humano que “decide” el individuo. En cambio, la Biblia dice que el Bautismo es más que un simple acto externo. En el Bautismo la Palabra de Dios, la cual obra y sella la gracia de Dios.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 282, p. 152.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar los beneficios traídos a sus vidas por el bautismo que ya ha sido administrado en ellos.

Método:

El catequista podrá explicar la definición de la palabra “beneficio”. Ello ayudará a aclarar y dar mayor énfasis a lo que se quiere decir acerca del Bautismo. Beneficio se define como un bien resultante de una acción o cosa. Beneficio implica la idea de una utilidad, provecho o ganancia derivada de una acción.

El catequista permitirá que sus estudiantes busquen definir lo que es un beneficio usando varios diccionarios.

Material:

Varios diccionarios que sean usados por los alumnos. Véase algunos otros sinónimos como garantía, dones. Háblese de los beneficios de una dieta sana, una casa un auto, etc.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 283, p. 153.

Al final de la clase los catecúmenos podrán resumir cuántos beneficios confiere el bautismo y explicará esencialmente cada beneficio,

Método:

El catequista beneficios de enlistará en el pizarrón los tres beneficios de la pregunta 283 (*Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), pregunta 283, p. 153).

Material:

Pizarrón, para apuntar:

1. Remisión (perdón) de los pecados.
2. Redención de la muerte y del poder del diablo.
3. Donación de la salvación eterna.

Método:

Para remisión (perdón) de pecados.

El catequista iniciará resumiendo el propósito de la Ley de Dios para traer de nuevo a la conciencia que el hombre a todas luces es incumplidor de la ley y por lo tanto es pecador. Agregará que el quebranto de la ley es pecado; y el pecado existente en el hombre lo separa de Dios y lo hace sujeto de su justa ira.

Una vez que el catequista ha logrado recordar a los alumnos el pecado, también podrá recordar lo que es el Evangelio.

También será recomendable volver a la memorización del significado del Segundo Artículo del Credo. La razón por la cual Dios mandó a su Hijo era para que existiera alguien revestido de carne humana que cumpliera la Ley a la perfección y pudiera entonces decir que no había pecado en esa persona. Esto lo hizo Jesús. Al morir en la cruz se compró la salvación, el perdón de los pecados para la humanidad. El Bautismo es en este sentido un medio por el cual Dios concede el perdón de los pecados. El catequista

tendrá que darse cuenta que este es un punto importante para dejar bien claro en las mentes de los catecúmenos, pues estamos tocando aquí el tema del perdón de los pecados o de lo que también se conoce como “la justificación por la fe”, la doctrina central de la Biblia. A fin de que los estudiantes entiendan esto conviene usar una ilustración como la siguiente.

Ilustración:

La energía eléctrica que abastece a los hogares es conducida por medio de cables que están colocados o sostenidos en los postes que se encuentran en las calles. Estos postes y cables acarrear la energía eléctrica desde una planta generadora de electricidad que pudiera ser producida por un reactor atómico o una planta hidro-eléctrica. De los generadores de la planta proviene la electricidad que beneficia a nuestros hogares.

El perdón de los pecados también tiene su punto generador en la gracia de Dios expresada en la cruz de Cristo. El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo es quien ha brindado su vida por nosotros. Su perfección nos trae perdón de pecados. Cristo es la fuente inagotable del perdón de los pecados al cual acuden los creyentes para renovar constantemente al obtener el perdón de pecados. Este perdón de pecados por los méritos de Cristo incluye todos los dones de Dios y es válido para toda la vida pues es otorgado por Dios en el bautismo.

Use fotos de plantas generadoras de energía eléctrica.

Método:

Para la Redención de la muerte y del poder del diablo, el catequista comenzará hablando de la muerte.

Puesto que a casi a nadie le gusta hablar de este tema es necesario enfocarlo diciendo que Cristo murió nuestra muerte. Ciertamente la muerte es una realidad entre los hombres; el tiempo de la llegada de nuestra muerte es inevitable. El catequista explicará que cuando Cristo estuvo en la cruz se enfrentó a la muerte, la probó y la sufrió por nosotros. Su muerte es en realidad nuestra muerte, muerte al pecado. Y la muerte al pecado es en el bautismo donada por Dios, así como se obsequia también la Resurrección de Cristo. En el bautismo Dios libra al creyente del miedo y del poder de la muerte, y al mismo tiempo Dios otorga el inicio de una nueva vida eterna. En breve, el peso, miedo y poder de la muerte, Cristo lo llevó y experimentó al morir en la cruz. Y esta muerte la “experimentó” el creyente en el bautismo.

Podrá usar la siguiente ilustración.

Ilustración:

Un enfermo se enfrenta al diagnóstico médico. Su enfermedad puede ser mortal si no se somete a cirugía. Si no recibe operación sus probabilidades de sobrevivir se reducen considerablemente. Aún la operación no garantiza la recuperación total del paciente. Sin embargo, el hombre es operado y la cirugía resultó exitosa. La salud del hombre se restableció y logró vivir muchos años más.

El catequista podrá aplicar esta ilustración con lo que hace Dios en el bautismo.
Colosenses 2:12
Lucas 20:38

Método:

El catequista resumirá lo enseñado en la Séptima Petición del Padrenuestro. Se recordará a los catecú- menos que el verdadero poder del diablo consiste en hacer caer al hombre en pecado para colocarlo en enemistad contra Dios, lo cual precisamente sucede con todo ser humano. La solución que Dios ha tomado en Cristo se obtiene en el bautismo. En el Bautismo Dios nos ha otorgado la libertad de la culpa y del poder del pecado, y nos ha introducido a su Reino por la obra redentora de Cristo.

El catequista hará notar que en el orden del Bautismo se pregunta al candidato al bautismo: ¿Renuncias al diablo? Esto quiere decir que cuando se bautiza a la persona se desplaza el poder del diablo y Dios introduce el Espíritu Santo a la persona bautizada, y además otorga toda la obra meritoria de Cristo: la salvación, el perdón de los pecados y la vida eterna.

Material:

Consúltese en el himnario *Culto Cristiano* los distintos órdenes para la administración del Bautismo y las preguntas que se hacen al candidato, pp. 228-234.
También véase el Orden combinado para el bautismo de adultos y la Confirmación, pp. 238-241.

NOTA:

Actividad especial. Aquí se presenta la oportunidad de repasar todo el Orden del Bautismo ya sea del himnario *Culto Cristiano* o del Ritual Cristiano, La actividad tendría mayor impacto si el catequista llevara a sus alumnos al santuario para repasar con ellos todo el orden del Bautismo al permanecer parados alrededor de la pila bautismal.

Método:

Para la Salvación Eterna:

El catequista empezará mencionando que a la salvación eterna también se le conoce con otros nombres en el vocabulario bíblico-teológico. Salvación eterna tiene además los siguientes sinónimos:

Material:

Vida eterna.
Vida perdurable.
Vida en los cielos.
Estar con Cristo por la eternidad.

Método:

El catequista también referirá a sus catecúmenos que otro beneficio que Dios otorga en el Bautismo es la salvación eterna, o sea, el estar permanentemente en comunión con Dios.

Es el resultado final de los beneficios de Cristo. El catequista recordará a sus alumnos la parte final del significado del Segundo Artículo del Credo.

Además, el catequista explicará que el beneficio de la salvación eterna ya ha sido otorgado. Este es un beneficio que no necesariamente se encuentra reducido al futuro. El catequista tendrá que enfatizar que el cristiano se regocija de su salvación lo rada por Cristo aquí en esta vida. La vida presente vivida en Cristo definitivamente da un aspecto diferente a la vida pues ahora hay ciertamente un motivo y propósito para vivir la vida presente. ¡Y Dios obra este beneficio a través del bautismo!

La parte final del significado del Segundo Artículo del Credo: “para que yo sea suyo, y viva bajo El en su reino y le sirva en justicia, inocencia y bienaventuranza eternas, así como El resucitó de los muertos y vive y reina eternamente”.

Gálatas 2:20

Juan 6:47

Juan 3:36

Curso *Doctrina I*, pp. 115-116.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 288-291, pp. 154-156.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán saber que el poder del bautismo no reside en el agua sino en la Palabra de Dios, y describirá el papel de la fe, obrada por el Espíritu Santo, que se apropia de los beneficios del bautismo.

Método:

El catequista iniciará enfatizando la Palabra de Dios. Ella es la que tiene el poder por sí misma, pues es Dios quien le da su poder. El poder de la Palabra siempre estará presente, aún cuando no lo crea el ser humano.

Hará mención de que la fe es obrada por el Espíritu Santo, el cual viene en y con la Palabra de Dios.

Aludirá a ésta obra del Espíritu Santo usando pasajes bíblicos que la ilustran. Podrá referirse al pasaje cuando Jesús se entrevistó con Nicodemo e hizo referencia al nacer de nuevo. Jesús enfatizó que esto solo lo hace el Espíritu Santo. Igualmente en el día de Pentecostés Pedro puso muy en claro que por medio del bautismo Dios concede el don del Espíritu Santo.

Material:

Analícese la frase: “El bautismo no es un acto de magia” y la respuesta: *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), pregunta 291, p. 156.

Juan 3:5

Hechos 2:38-39

Marcos 16:16

Colosenses 2:12

Tito 3:5, 7

2 Reyes 5:12-14

Referir la acción de que cuando un estudiante está preparándose para un examen el maestro le dice que estudie ciertos libros porque de ahí se basará el examen. El estudiante a fin de obtener un buen grado tiene que creer a su maestro.

Método:

El catequista continuará hablando del Poder del Bautismo y preguntará a los catecúmenos: ¿Cómo obra el Espíritu Santo por medio de la Palabra en el bautismo? La respuesta del catequista será contestada las siguientes dos maneras:

Material:

Primero, por medio de la Palabra el Espíritu Santo obra la gracia de Dios. Para apropiarse la gracia de Dios es necesario creer en las promesas divinas. Es por medio de la fe, la cual se apoya en la Palabra, que los beneficios y la gracia de Dios son apropiados por el creyente.

Segundo, pero de acuerdo al significado del Tercer Artículo del Credo, el hombre es incapaz de creer en el Evangelio, y Dios lo sabe. Así que por medio de su Palabra pronunciada en el bautismo el Espíritu Santo se introduce en el bautizado y realiza el milagro de la fe en el hombre, es decir, lo llama a la fe, lo ilumina con la fe.

Método:

El catequista al final concluirá que no es el agua en sí la que tiene el poder para hacer estas cosas tan grandes, sino la Palabra de Dios que acompaña al agua. Así el bautismo es un acto de Dios en el cual Él comunica su gracia a los que el Espíritu Santo llama a la fe, pues es la fe del creyente la que se apropia el beneficio y el poder del bautismo, y la fe es un don divino. Esto se enfatizará pues es de fundamental importancia dar toda la gloria a Dios. En efecto, se concluirá que el bautismo es un acto divino.

Material:

Cartel que diga: ¡A DIOS SEA TODA LA GLORIA!

Ilustración:

En ciertas partes de América Latina los negocios se hacen a través de acuerdos verbales. La palabra de un individuo se llega a considerar como seguridad de pago. Por eso la palabra se tiene en alta estima. Cuando sucede que el negocio no ha sido del todo beneficioso, pero el individuo a puesto su palabra de por medio tiene que cumplir con ella. De ahí viene el dicho: “La palabra es lo que cuenta”. Por eso hay personas que consideran más valiosa la palabra que el dinero que posiblemente tenga. La incredulidad es la que condena, y esta es la meta del diablo.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 292, p. 156.

Al terminar la clase los estudiantes podrán describir las definiciones de los conceptos “viejo hombre” y “nuevo hombre”.

Método:

El catequista escribirá en el pizarrón la palabra “Adán”. Inmediatamente preguntará a sus alumnos sobre lo que ellos piensan es el significado de la palabra o nombre “Adán”. Una vez agotadas las respuestas el catequista procederá a informar que “Adán” significa hombre que “Adán” significa hombre. Explicará que cuando el catecismo habla del “viejo hombre” se refiere a la interpretación que se hace del “viejo Adán”. Así también podrá explicar su término opuesto: “nuevo Adán” significa en el catecismo el “nuevo hombre”.

Material:

Pizarrón
1 Corintios 15:22
1 Corintios 15:45, 47

Método:

El catequista ahora inquirirá sobre el significado de “viejo hombre” al hacer la pregunta: ¿Qué o quién es el viejo hombre? Permitirá que los catecúmenos reflexionen y una vez que termine la participación de ellos procederá a decir que el “viejo hombre” también tiene otros nombres con los cuales se le conoce en el vocabulario eclesiástico.

Material:

Los nombres “la naturaleza humana”; “la naturaleza pecadora del hombre”, “la naturaleza corrupta del ser humano”.

Método:

El catequista explicará con mayor amplitud lo que se quiere decir al referirse a éste concepto que se está estudiando. Si tiene un diccionario teológico lo podrá traer a la clase y pedirle a un alumno que encuentre la definición en el diccionario. Si no es posible encontrar una definición aceptable o clara podrá utilizar entonces la siguiente:

Material:

Diccionario teológico.
Definición de “viejo hombre”. Es el hombre o la naturaleza humana que está innato (viene desde el nacimiento) en nosotros desde Adán. Es un hombre soberbio, codicioso, incrédulo, cargado de vicios y ajeno a todo acto bueno. En pocas palabras, es el hombre pecador o la naturaleza pecadora del hombre. Esto es lo que Dios no acepta del hombre, y Dios lo aniquila al descender a las aguas bautismales.

Objetivo:

Al terminar la clase los alumnos podrán aplicar una identificación personal con la definición del “viejo Adán” que está latente en cada uno de los seres humanos.

Método:

El catequista hará énfasis en explicar que desde la caída de Adán todos hemos seguido sus pasos en el camino de la desobediencia y enemistad contra Dios. Este será un momento que se preste a un reconocimiento o confesión de la batalla interna que todos

los cristianos tenemos a diario, y de los pecados que tenemos y que Dios conoce. Usando pasajes bíblicos ayudará al reconocimiento del pecado.

Material:

Los Salmos 6, 32, 38, 51 y 130.

Método:

El catequista procederá de la misma forma con la definición del “nuevo hombre” o el “nuevo Adán”.

Material:

Diccionario teológico.

Definición del “nuevo hombre”. Una vez que se ha ahogado o aniquilado el viejo Adán, el hombre resucita o sale de las aguas de la muerte con nueva vida, esta vez revestido del hombre justo que ha sido logrado por los méritos de Cristo. Cristo es quien nos concede entonces el “nuevo hombre” totalmente limpio; y pasa a ser propiedad de Cristo pues ha sido bautizado en Él.

Colosenses 3:9-10

Efesios 4:22-24

Gálatas 5:22-23

Objetivo:

Al terminar la clase los alumnos sabrán explicar con palabras simples el significado del bautismo, y sabrán aplicarlo a sus vidas.

Método:

El catequista ayudará a hacer comprender a sus catecúmenos que el verdadero significado del bautismo consiste en ahogar al viejo hombre todos los días al sentir pesar y arrepentimiento constante. A la luz de esta explicación entonces se mencionará que el creyente hace morir su pecado y asimismo hace cada día surgir y resucitar el nuevo hombre para vivir con Dios, En otras palabras, el bautismo significa la muerte del viejo hombre y la resurrección del nuevo hombre en Cristo.

Un método participativo consiste en colocar dos columnas: “viejo hombre” y “nuevo hombre”. Con la ayuda del catequista los estudiantes podrán mencionar las manifestaciones de cada uno de ellos.

Material:

Ejemplo:

Viejo Hombre

Yo gané

Yo quiero ser primero

Nuevo Hombre

Lo siento

Usted empiece

Objetivo:

Al finalizar la clase los catecúmenos podrán explicar con sus propias palabras lo que entienden por “arrepentimiento”.

Método:

El catequista preguntará a sus alumnos lo que ellos entienden por arrepentimiento. Animará a sus alumnos a contar una experiencia en donde hayan ellos manifestado un arrepentimiento. Después hará contar a otros alumnos algunas experiencias de personas que han conocido y que han mostrado un arrepentimiento.

Una vez retomada la idea del arrepentimiento a la luz de eventos conocidos por los alumnos, el catequista procederá a dar el significado de arrepentimiento:

Material:

Renunciar a uno mismo al sentir pesar y contrición es el primer paso, pero no es suficiente.

El segundo paso implica un cambio completo de la vida de la persona. Si antes hacía un mal ahora ya no lo hace.

Papeles de colores opuestos como negro y blanco.

PREGUNTAS:

1. ¿Por qué el bautismo es, ante todo, de Dios?
2. ¿Quién ordenó o instituyó el bautismo? ¿Quién lo sostiene?
3. ¿Es el bautismo solo algo simbólico?
4. ¿Se deben bautizar los niños?
5. ¿Solo el pastor puede bautizar?

HIMNOS:

CC

375

119

118

117

110

116

LIC

25a

25b

29

30a

34

ANOTACIONES:

EL SACRAMENTO DEL ALTAR LA SANTA CENA

Propósito:

Al terminar las sesiones sobre el sacramento de la Santa Cena los catecúmenos sabrán lo que Dios hace a través de este sacramento y podrán practicar una vida cristiana fortalecida por la celebración frecuente de la Santa Cena.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 320, p. 168.

Al terminar el estudio del sacramento del altar los catecúmenos serán capaces de mencionar otros nombres con los cuales también se le denomina a este sacramento, y serán capaces de dar un breve significado de cada nombre.

Método:

El catequista escribirá en el pizarrón los otros nombres de la Santa Cena. En Mesa del Señor, explicará que debido a que se trata de una comida el lugar más común alrededor del cual se toman los alimentos es la mesa, Hará observación de cómo en la mayoría de las casas las mesas donde comen sus habitantes son lugares de importancia, Procederá a describir que similarmente en el santuario de la iglesia también existe una mesa, la Mesa del Señor, donde se imparte o distribuye la comida de Dios en forma visible. Recordará el catequista la definición de un sacramento con el fin de enfatizar los elementos visibles que se adquieren en la Mesa del Señor.

Si hay tiempo e interés en la clase por ir a cerciorarse del lugar en el santuario donde se sirve la Mesa del Señor, el catequista los conducirá al altar y les mostrará la Mesa del Señor. En la mayoría de nuestros templos la Mesa del Señor es el altar.

Material:

El altar del Santuario.

Los utensilios que se usan en la administración de la Santa Cena: la patena, el cáliz, etc.

Método:

Continuando con nuestro primer método, o sea la explicación de los distintos nombres con los que se conoce a este Sacramento; en Partimiento del Pan el catequista hará alusión al momento de la institución de la Santa Cena y a las palabras bíblicas que registran la acción tornada por Cristo. El catequista podrá entonces hacer referencia a otros pasajes bíblicos en los que se refiere al Sacramento del Altar con el nombre de Partimiento del Pan.

Material:

Las palabras de institución: “La noche en que fue entregado, tomó pan y habiendo dado gracias, (Jesús) lo partió y dio a sus discípulos...”.

Hechos 2:42

Lucas 24:30

Método:

En Cena del Señor, el catequista conectará este nombre directamente con Mesa del Señor agregando que en la Mesa del Señor evidentemente se sirve la Cena [el alimento del Señor. Incluso, el catequista podrá mostrar los alimentos que normalmente se usan en la administración de la Cena del Señor.

Material:

Hostias y vino en sus empaques comerciales.

Método:

En la Eucaristía, el catequista, a fin de familiarizar a los catecúmenos con esta palabra que es exclusivamente de uso limitado a la iglesia, explicará su significado original en el texto o idioma griego que aparece también en los pasajes bíblicos de la institución del Sacramento. *Eucaristias* se traduce como 'dar gracias'. El catequista hará mención de que antes de pronunciar las palabras de institución el Señor Jesús dio gracias a Dios Padre. En la iglesia hoy también se da gracias a Dios por sus dones que ha otorgado para ser administrados en la comunidad cristiana.

Material:

Mateo 26:27

Lucas 22:17

Y los otros pasajes de la Institución.

Método:

Para la Santa Comunión, el catequista hará mención que los elementos externos [pan y vino] son unidos por la Palabra de Dios al cuerpo [pan] y a la sangre [vino].

Explicará que la Palabra se une al elemento externo, o los elementos externos se unen a la Palabra y entonces se establece una comunión. Pero como se trata de la Santa Cena, a esta comunión se le llama Santa Comunión. El catequista además de explicar esta comunión de Palabra y elementos externos mencionará que también hay una unión o comunión del Señor Jesús con todos los participantes de la Santa Cena. Esto es también Santa Comunión.

Material:

1 Corintios 1:9

1 Corintios 10:16-17

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar usando un esquema sencillo, las partes esenciales de este sacramento.

Método:

El catequista trazará en el pizarrón las columnas para indicar los elementos visibles y los elementos divinos que se necesitan y administran en el sacramento.

ELEMENTOS VISIBLES

- 1) Pan
- 2) Vino

ELEMENTOS DIVINOS

- Cuerpo
- Sangre

El catequista explicará que en 1) el esquema significa que al comer el pan comemos en, con y bajo el pan el cuerpo de Cristo.

Además, en 2) explicará el catequista que significa que al tomar el vino el comulgante toma en, con y bajo el vino la sangre de Cristo.

Sin embargo, habrá de aclarar que después de que el pastor ha consagrado los elementos visibles pronunciando las palabras de institución, ello no significa que por “magia” se hayan transformado o transubstanciado los elementos visibles en el cuerpo y la sangre de Cristo al punto que han dejado de ser elementos visibles. El catequista aclarará hasta este punto que el pan sigue siendo pan a todas luces, así como el vino sigue siendo y permaneciendo vino.

Material:

El pizarrón y gis para trazar el esquema anterior. Cartel que mencione “No a la transubstanciación”. Cartel que mencione las palabras “En, con y bajo”.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que en el sacramento del altar la unión de los elementos externos con el cuerpo y la sangre de Cristo se ejecuta con la llamada Unión Sacramental, y podrán esencialmente definir a ésta.

Método:

El catequista empezará mencionando que cuando se dice que se come el cuerpo y la sangre de Cristo en I con y bajo el pan y el vino, ello no significa sin embargo que se esté ejecutando un acto de canibalismo, como algunos han llegado a pensar. El catequista habrá de recalcar que los elementos externos no se transforman en cuerpo y sangre de Cristo como por arte de magia al pronunciar la consagración el pastor (palabras de institución}. Enfatizará que ellos siguen siendo lo que son, y sin embargo, se recibe el cuerpo y sangre de Cristo en, con y bajo ellos. A pesar de que siguen siendo elementos externos, con ellos y bajo ellos también se recibe el cuerpo y la sangre de Cristo. Se ejecuta una unión entre los elementos externos y la Palabra de Dios. A esta unión se le conoce como Unión Sacramental. El catequista hará referencia al significado de la palabra “sacramento” según se vio al principio del capítulo anterior. Sacramento es también un misterio. Explicará que la Unión Sacramental es el entendimiento de que por razones no comprendidas por la razón humana se ejecuta la unión de los elementos externos con los elementos divinos de una manera no natural, y esto es lo que no entiende la lógica humana pues es una unión que va más allá de lo natural. El cuerpo y la sangre de Cristo, por ejemplo, no tienen características físicas, como espacio que ocupe, ni olor o sabor en particular.

La Unión Sacramental es también conocida como la Unión Sobrenatural.

Material:

La respuesta a la pregunta (*Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), pregunta 321, p. 168).

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán afirmar que en el Sacramento del Altar la Palabra de Dios es clave para entender y explicar lo que se llama la “presencia real o verdadera” de Cristo.

Método:

El catequista pondrá especial empeño en preparar o ponderar las palabras que usará pues es de suma importancia transmitir las enseñanzas bíblicas en el sacramento. Explicará que lo esencial de entender es que el Sacramento del altar es el verdadero cuerpo y es la verdadera sangre de Cristo.

Tendrá que explicar las palabras usadas por Cristo e interpretarlas en el sentido literal de ellas. Habrá de explicar a sus alumnos que hay que dar todo el crédito y peso a la Palabra de Dios la cual dice expresamente: “Esto es mi cuerpo.” “Esta es mi sangre”.

El catequista podrá elaborar un cartel especial para escribir las palabras de Cristo. El catequista también podrá explicar que esta enseñanza es lo que también se le conoce como “Presencia Real” o “Presencia Verdadera”.

Esta presencia es sacramental y explicará que simplemente esta enseñanza quiere decir que Cristo se “apersona” substancialmente y esencialmente en la Cena. Pero este “apersonamiento” no se ejecuta en términos de cantidad o cualidad. Explicará que esta forma de presentar la enseñanza es solo una manera de expresar el gran misterio que se celebra en la Santa Cena.

Con esto habrá que exponer claramente que cuando se “apersona” no lo hace solo en espíritu. Se apersona como lo que es, y Él es Dios. Habrá que notar las palabras expresadas de Cristo, “mi cuerpo” y “mi sangre”. Y su cuerpo y san re no son exclusivamente espíritu.

En otras palabras, el catequista al explicar esta enseñanza pondrá cuidado de aclarar que la doctrina de la “presencia real” no es una abstracción o ejercicio intelectual. Tendrá cuidado de no hacer sonar exageradamente esta enseñanza como algo netamente espiritualista. Al contrario, el catequista se esforzará en poner de relieve la objetividad de que el cuerpo y la sangre son reales y se presentan en la Cena del Señor.

Material:

El cartel con las palabras de Cristo:

“Esto es mi cuerpo.”

“Esto es mi sangre.”

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán describir que el Sacramento del Altar no significa ni es un acto simbólico o representativo.

Método:

El catequista expondrá que a través de la historia de la iglesia han existido grupos que han negado la presencia real de Cristo y también han rechazado que Dios otorga su Gracia por medio de este sacramento. Ilustrará brevemente que esta fue una situación a la que en tiempos de la Reforma Lutero tuvo que enfrentar. Hoy en día siguen existiendo grupos que afirman que esto que nosotros los luteranos llamamos sacramento es para ellos una simple ordenanza que tiene que ser obedecida bajo otro entendimiento o interpretación del acto. En otras palabras, sostienen que este acto es un acto simbólico porque no es posible que Cristo ofrezca su cuerpo y su sangre en el sacramento pues Él ascendió y está a la diestra de Dios Padre, razonan ellos. Debido a esto, interpretan la palabras de Cristo como un acto simbólico o representativo. El catequista podrá exhibir un cartel en donde aparezcan las palabras “Esto es mi cuerpo” “Esto es mi sangre” en primer término, y luego las palabras interpretadas de la siguiente manera “Esto es como mi cuerpo” “Esto es como mi sangre” En el siguiente espacio podrán aparecer las palabras interpretadas de la siguiente manera: “Esto significa mi cuerpo” “Esto significa mi sangre”. Y por último, la interpretación que diga: “Esto simboliza mi cuerpo” “Esto simboliza mi sangre”.

Procederá a mencionar que al interpretar las palabras en otra forma de lo que fue la intención de Cristo y según aparecen en los textos bíblicos se cae en esta interpretación meramente simbólica. De ahí la importancia que el catequista habrá de dar a las palabras de Cristo y darle todo el peso a ellas y no a una interpretación, por más atractiva que esta luzca a la razón humana.

También enfatizará el catequista que la Palabra de Dios es totalmente confiable, pues ella nunca ha sido falsa y nunca ha mentido. Recordará para finalizar este método ilustrativo de los carteles que Dios es Dios y Él obra y ejecuta según dice Su Palabra, aunque ésta choque a la razón humana.

Material:

Los carteles ilustrando las interpretaciones simbólicas o representativas en contraposición por las palabras literales de Cristo.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que el Sacramento del Altar fue instituido por Cristo como un testamento que debe ser respetado y honrado por los creyentes.

Método:

El catequista explicará las funciones y propósitos para los que sirve un testamento. Habrá de agregar que un testamento es un legado que se toma solemnemente, pues se entiende que fue escrito en condiciones serias. Así como un testamento es honrado y respetado por

los beneficiados y familiares del benefactor, y así como nadie se atreve a cambiar la voluntad de un testador (a no ser que tenga un interés especial), así los cristianos debemos ver al Sacramento del Altar. Es un “pacto”, un acuerdo, un testamento efectuado con la sangre de Cristo. Y el cual debe de ser respetado pues es la voluntad de Dios.

Material:

Forma de un testamento actual.

Descripción de lugar, hora y palabras cuando el Señor Jesús legó su “Nuevo Pacto” que aparecen en los escritos bíblicos de la institución del sacramento.

Resumen:

Comemos y bebemos sacramentalmente. Los elementos visibles [pan y vino] y los elementos divino [cuerpo y sangre de Cristo] son efectivamente comidos. El pan y el vino se comen como lo que son, materialmente. El cuerpo y la san re de Cristo también son efectivamente comidos, solo que de manera sobrenatural y sacramentalmente.

EL BENEFICIO DE LA SANTA CENA

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que el beneficio que se recibe al participar del Sacramento del Altar está expresado en las palabras de Cristo: el cuerpo “dado por ustedes” y la sangre “derramada para el perdón de los pecados”.

Método:

El catequista tendrá la oportunidad de seguir enfatizando la Palabra de Dios literalmente. Comparará todo lo grandioso de los beneficios de este sacramento con un verdadero tesoro. Permitirá que sus alumnos describan algunos tesoros de los cuales tengan conocimiento.

El catequista tomará la oportunidad de afirmar con convicción que el beneficio del sacramento del altar es “el cuerpo y la sangre de Cristo”. No hay tesoro más grande que saber que Dios nos ha dado a su Hijo para que por El venga el perdón de los pecados. Esto es un medio inequívoco por el cual Dios otorga su Gracia. El catequista a fin de enfatizar esta convicción podrá utilizar la pregunta: ¿Pueden no servir para nada el sacrificio del cuerpo y la sangre de Cristo?

Contestará al final que es por ellos que alcanzamos el perdón de los pecados.

Otra pregunta que puede usar es: ¿Para que fue dado el cuerpo y la sangre de Cristo”

Contestará con las palabras divinas: “Para perdón de los pecados”.

Material:

Cartel que enfatice las palabras: “POR USTEDES DADO...PARA PERDÓN DE LOS PECADOS”.

Objetivo:

Al final de la clase los catecúmenos podrán explicar que en el lugar donde existe el perdón de los pecados, también existe Vida y Salvación.

Método:

El catequista describirá que Dios es el único que puede perdonar pecados. Y Él ha dispuesto que por medio de este sacramento haya una comunicación de su gracia, la cual consiste en otorgar su perdón. El perdón de los pecados es el resultado ganado por los méritos de Cristo y se encuentra disponible a los creyentes en este sacramento. Podrá escribir en el pizarrón la frase del material. Y explicará que los eslabones que se entrelazan unos con otros hacen una cadena. Este ejemplo podrá mostrarse con una cadena y ser aplicado a las enseñanzas del perdón de los pecados, la cual se eslabona con la Vida y Salvación que da Dios.

Terminará el catequista mencionando que el tener el perdón de Dios coloca al creyente en la relación debida ante Dios, la cual se perdió en La Caída, pero fue restituida solo por el sacrificio meritorio de Cristo.

Material:

Cartel: “Ahí donde hay perdón de pecados hay Vida y Salvación”.
Una cadena con eslabones.

Objetivo:

Al terminar la sesión del Sacramento del Altar el catecúmeno será capaz de enlistar y explicar los efectos de los beneficios de la Santa Cena en el creyente.

Método:

El catequista leerá el pasaje del material para servirle de base para hablar del estar en comunión con Dios. Y podrá resumir el pasaje enlistando los siguientes efectos.

1. Fortalece la fe. Dios quien es el creador de nuestra fe, también cuida de ella, pues sabe que necesitamos constantemente su cuidado. El catequista ejemplificará este cuidado con el trabajo esmerado de un jardinero que cuida de su jardín al regarlo y enriquecerlo. Aplicará este cuidado al cuidado que ofrece Dios, quien fortalece al creyente en su fe al participar este de su Sacramento y Gracia.
2. Capacita al creyente con el otorgamiento de la perfección de Cristo para amar a Dios y al prójimo. El creyente solo unido a Cristo rinde frutos.
3. Manifiesta la unidad de la fe. En otras palabras, brinda la oportunidad de entablar una “comunión” entre un creyente con otros creyentes, y todos los creyentes con Dios.

Material:

Juan 15:1-8

Actividades especiales:

El catequista podrá encarar tarea a los catecúmenos de la siguiente forma. Un alumno traerá la definición de Perdón de Pecados. Otro alumno se encargará de compartir el trabajo hecho sobre el significado de Vida. Y un tercer alumno podrá trabajar en el significado de Salvación.

Si se está desarrollando la clase entre adultos, una tarea podrá encargarse a uno de ellos al averiguar los trámites para lograr la adopción de un niño.

Esta tarea se aplicará para facilitar la explicación de la adopción hecha por Dios para ser sus hijos,

EL PODER DE LA SANTA CENA

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos serán capaces de referir que el poder de la Santa Cena no se recibe en forma “fría ni mecánica”.

Método:

El catequista comenzará la explicación de este objetivo mencionando que la vida actual en nuestra sociedad está llena de eventos que se llevan a cabo en forma mecánica o “programada”. Podrá dar algunos ejemplos de lo “programado” de nuestra vida social. Una vez aclarado esto, establecerá una marcada diferencia con lo que Dios hace con nosotros; comenzará recordando lo que Dios hizo con nosotros por medio del bautismo y el poder de Su Palabra. Aquí aplicará la misma metodología sugerida en el Bautismo. En la Santa Cena no es el pan ni el vino los que obran la gracia de Dios, sino es la Palabra específica de Dios: “por ustedes dado” y “por ustedes derramada para perdón de los pecados”. De nuevo el catequista enfatizará la Palabra literal de Dios.

Así como el bautismo no es un acto divino frío o mecánico así tampoco la Santa Cena es un acto divino “programado”. Dejará bien en claro a sus alumnos que las palabras de Cristo encierran la declaración del propósito por el cual Cristo ofrendó su cuerpo y derramó su sangre.

A fin de despejar la forma “fría y mecánica” el catequista mencionará que el poder de las Palabras de Cristo lo obtiene únicamente el que cree en estas palabras: “Dado por ti” “derramada por ti”.

Pero al mismo tiempo el catequista tendrá cuidado que esta creencia o fe no es algo que sea producto del ser humano, sino que es obra de Dios en el creyente. Esta es la fe que el Espíritu Santo obra por medio de la Palabra, la misma fe que el Espíritu Santo fortalece.

Material:

Pregunta: ¿Si las palabras de Cristo no se pronunciaran en el Sacramento, tendrían poder “fría y mecánicamente” los elementos externos para comunicar la gracia de Dios?

La frase célebre: “Fe es la mano por la cual se reciben las bendiciones de Dios prometidas en su Palabra.”

EL USO SALUDABLE DE LA SANTA CENA

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 343, p. 176.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán describir lo que no hace al individuo digno para recibir el Sacramento del Altar.

Método:

El catequista escribirá en el pizarrón la palabra AYUNO y describirá lo que es el ayuno. Explicará que en nuestra iglesia el ayuno no se prohíbe. Dará ejemplos de la práctica del ayuno en algunos pasajes de la Biblia. Incluso el catequista podrá referir que el ayuno es una excelente disciplina para practicar antes del recibir el sacramento. Enfatizará, sin embargo, que le ayunar no hace a la persona más digna que otra que no ha ayunado. Señalará que el peligro que se corre es que quien lo practica pudiera acabar pensando que esa condición de ayuno lo hiciera pensar en la dignidad de recibir el Sacramento. Aclarará que la gracia de Dios no se obtiene ayunando. El ayunar no gana ningún mérito.

En este momento podrá cruzar la palabra AYUNO en el pizarrón para enfatizar lo anteriormente dicho.

Material:

La palabra AYUNO en el pizarrón.
Hechos 13:2-3

Método:

Volverá el catequista a escribir esta vez en el pizarrón la palabra, ORACIÓN. Y describirá que la oración, como el ayuno, es una externa loable y recomendable. Pero el catequista recalcará que la oración no convierte a nadie en digno para recibir el sacramento. Tendrá que decir que es posible que exista un creyente que reciba el Sacramento dignamente sin que previamente haya orado. Al llegar aquí, cruzará la palabra ORACIÓN.

Material:

La palabra ORACIÓN en el pizarrón.
Repaso de la oración modelo: el Padrenuestro.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 346, p. 176.

Al finalizar la clase los catecúmenos podrán explicar que una manera saludable de acercarse a recibir el Sacramento lo es vistiendo modesta y decentemente.

Método:

El catequista iniciará que el objetivo encierra una buena disciplina externa. Pasará a explicar el objetivo describiendo lo que es vestir modesta y decentemente.

A fin de despejar posibles dudas que tengan los catecúmenos podrá ejemplificar lo que no es vestir moderadamente y con orden.

Material:

No a vestimentas de colores llamativos o chillantes y fuera de orden.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán asegurar que este sacramento fue instituido para ser recibido por los pecadores que se arrepienten.

Método:

El catequista empezará explicando que existe siempre el peligro latente de quienes lleguen a pensar que la perfección moral convierta a la gente en recibir dignamente el sacramento. La perfección moral es la actitud del individuo que cree ser indigno porque no ha logrado des- hacerse por sí mismo de su pecado en forma exterior o interior. Es decir, el peligro estriba en pensar que solo mostrando un vestigio de mérito humano lo capacite dignamente a recibir el sacramento.

El catequista observará que la perfección moralista es un constante peligro para el cristiano, y habrá que tener cuidado con asumir esta actitud, pues al hacerlo se llega a la consecuencia de olvidar que el Sacramento es para los pecadores arrepentidos.

Alertará el catequista a no olvidar las palabras: “por ustedes dado...y derramada para el perdón de los pecados”.

Material:

Preguntas Cristianas (*Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero* (CPH, 1961), pp. 35-39) para examinarse previamente a la Santa Cena.

Objetivo:

Al final de la clase los catecúmenos podrán dar razones por las cuales, a diferencia del bautismo que solo una vez se administra, la Santa Cena es celebrada y administrada con frecuencia.

Método:

El catequista enlistará tres razones.

Primera: Hará referencia a las palabras de Cristo “cuantas lo hicieran”. Explicará que estas palabras implican que no se administra una única vez. Esto significa que debe efectuarse con frecuencia.

Segunda: Observará la promesa de Cristo “Por ustedes dado...y derramada para el perdón de los pecados.” Las comparará con una medicina saludable y consoladora para el alma y el cuerpo. Es una medicina que ofrece Vida.

Tercera: La necesidad personal. El catequista recordará que la vida del cristiano es una constante lucha contra los ataques del diablo cuya meta es obrar en nosotros la incredulidad.

Material:

El horario de la celebración de la liturgia con Santa Comunión que la iglesia observa.
Note la frecuencia de los servicios con Santa Comunión.
La Frase de Lutero: “El sacramento es un antídoto contra el veneno del pecado”.
Efesios 6:10-20

Recomendaciones finales:

El catequista podrá hacer las recomendaciones finales a los catecúmenos en vista de su próxima Confirmación.
Estas recomendaciones serán los consejos prácticos que cada catequista considere necesarios. Por ejemplo, informará a los catecúmenos algunos detalles que se observan durante la celebración de la Santa Cena: La manera de aproximarse al altar, si es costumbre arrodillarse al llegar al altar o esperar a que el pastor les solicite hacerlo; acercarse al altar con manos juntas y en actitud humilde; cómo salir adecuadamente del altar para dirigirse a su asiento, etc.

Finalmente podrá recomendar al candidato el orar antes y después de la comunión (véanse las oraciones 115 a la 118, en las pp. 142-143 del himnario *Culto Cristiano*).

PREGUNTAS:

1. ¿Quién instituyó la Santa Cena?
2. ¿Cuáles son los elementos externos en la Santa Cena?
3. ¿Cuáles son los elementos divinos?
4. ¿En cuáles palabras nos basamos para sostener la real presencia del cuerpo y la sangre de Cristo?
5. ¿Por qué no podemos interpretar figuradamente las palabras de Cristo?
6. ¿Qué es la unión sacramental?
7. ¿Por qué se enfatiza que los elementos divinos son recibidos en, con y bajo los elementos externos?
8. ¿Es la Santa Cena un acto de canibalismo?
9. ¿Por qué no adoramos la hostia y vino una vez consagrados?
10. ¿Por qué enfatizamos ‘dignamente’ para recibir la Santa Cena?

HIMNOS:

CC	LIC
126	6
127	18, 5
165	26
218, 1	
219	
240	
246	

EL OFICIO DE LAS LLAVES Y LA CONFESIÓN

Propósito:

Al terminar el estudio del Catecismo Menor los estudiantes sabrán explicar con sus propias palabras lo que Dios obra por medio del Oficio de las Llaves y la Absolución y sabrán aplicar este conocimiento en el desarrollo de sus vidas cristianas.

EL OFICIO DE LAS LLAVES

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán definir la palabra “Oficio” según se usa en el Catecismo Menor y se entiende en la iglesia.

Método:

El catequista iniciará la sesión hablando de los distintos oficios que tienen los seres humanos para ganarse la vida, Enfatizará que estos oficios se relacionan más con el trabajo de las personas, Ejemplificará lo que es el oficio de carpintero, plomero y otros similares. Una vez aclarado este significado general, pasará a decir que este mismo término se usa en la Iglesia para referirse al poder que Dios ha autorizado a ejercer para remitir y retener los pecados.

Poder aquí quiere decir la capacidad, la autoridad, la venia o la facultad que Cristo depositó en la Iglesia.

Material:

Diccionario
Diccionario de sinónimos
Juan 20:19-23

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos serán capaces de explicar la palabra “peculiar” de forma tal que les facilite entender lo que quiere decir el Catecismo Menor en relación al Oficio de las Llaves.

Método:

El catequista podrá empezar diciendo que esta palabra es usada pocas veces en el lenguaje diario de la gente. Sin embargo, es éste un término que se usa en la Iglesia para indicar que el Oficio de las Llaves es un poder “especialmente particular o exclusivo y característicamente distintivo” que tiene la Iglesia. Hará énfasis que este poder no lo tiene ningún otro individuo u organización. Es solo de la Iglesia. Y a la vez explicará el catequista que este Poder Peculiar no tiene ninguna validez fuera de los límites de la Iglesia o de la vida espiritual.

Si hay tiempo podrá explicar que este poder peculiar de la Iglesia en tiempos pasados se ha extralimitado a la esfera del poder político. Un ejemplo podrá ofrecerse en el poder secular que tuvo la Iglesia en la Edad Media en el continente europeo.

Material:

Diccionario

Diccionario de sinónimos

Libro de historia que describa el poder político de la jerarquía eclesiástica de la Edad Media en Europa.

Objetivo:

Al final de la clase los catecúmenos sabrán describir que el poder de la Iglesia en el Oficio de las Llaves lo obtiene solo de la Palabra de Dios.

Método:

El catequista referirá que el poder de la Iglesia para ejercer el Oficio de las Llaves reside únicamente en la Palabra de Dios y se atiene a ella. Explicará que esto pone en orden a los caprichos humanos de los individuos a quienes se les ha encargado este Oficio para ejercerlo públicamente (los pastores). Explicará que ningún pastor tiene licencia para ejercer este poder en forma caprichosa e insensata. Y podrá dar algunos ejemplos de mal manejo de este poder.

Material:

Gálatas 1:10-11

Unos ejemplos del mal manejo de este poder.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán decir esencialmente la razón por la cual se usa la palabra “Llaves” en esta parte principal de la fe cristiana.

Método:

El catequista preguntará si alguien trae un llavero con llaves. Preguntará a los estudiantes si saben el propósito que tienen las llaves. La respuesta no será difícil de obtener pues casi todos ya habrán tenido la experiencia de usar llaves para entrar a su casa o automóvil. La descripción de la función de una llave no será difícil.

Este sentido de abrir y cerrar puertas, el catequista lo equipará con el poder que tiene la iglesia, otorgado por Dios, para abrir las puertas del cielo a los pecadores arrepentidos y creyentes en Cristo y su perdón o para igualmente cerrar las puertas del cielo a los pecadores que no se arrepienten ni mucho menos tienen fe en Jesús como el que les ganó el perdón de sus pecados.

Material:

Llaves.

Un candado para ejemplificar visualmente la enseñanza de abrir y cerrar las puertas del Reino de Dios.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán definir la enseñanza del Oficio de las Llaves según aparece en el Catecismo.

Método:

El catequista, una vez que ha pasado por todos los objetivos que buscan la comprensión de los distintos términos que se usan en la definición de lo que es el Oficio de las Llaves podrá explicar completamente la enseñanza. Recordará que es el poder especial que Jesús otorgó a sus discípulos y en realidad a todos los cristianos, (esto es a toda la iglesia), para perdonar los pecados a los pecadores arrepentidos o no perdonar los pecados a quienes no se arrepintieron de los pecados. Por esto se dice que la Iglesia tiene el poder espiritual, poder que se opone a un poder humano temporal y civil como el que ejerce el gobierno de una nación. El poder de perdonar o no perdonar pecador reside en la Palabra de Dios.

El catequista podrá utilizar también el término ‘absolución’ que se usa mucho para referirse a la declaración de las palabras de perdón.

En otras palabras, el catequista explicará que Dios ha encomendado a su Iglesia con la responsabilidad de usar apropiadamente todos los Medios de Gracia, pues ellos son los que otorgan la Gracia de Dios.

Podrá recordar a sus alumnos cuáles son los Medios de Gracia, enfatizando siempre la responsabilidad que tiene la Iglesia de administrarlos según las órdenes específicas de Dios.

Material:

Diccionario para el significado de ‘absolución’.

La frase de Lutero: “Donde hay perdón de pecados, ahí hay Vida y Salvación”.

Los Medios de Gracia: (Palabra y Sacramentos)

1. La Proclamación del perdón de los pecados en la obra de Cristo, el EVANGELIO (solo por la gracia de Dios).
2. La administración de los Sacramentos, el BAUTISMO y la SANTA CENA, (perdonando o reteniendo los pecados).

Objetivo:

Al terminar la clase los estudiantes entenderán y sabrán dar explicación a quien debe declarar la absolución la Iglesia y a quien debe retenerla.

Método:

El catequista empezará por explicar las palabras que aparecen en el texto del Catecismo Menor: Penitente e Impenitente. Las personas penitentes son aquellas que saben que han pecado y que merecen el castigo justo de Dios. Estas son personas arrepentidas. Recordará aquí el significado del bautismo. Son a estas personas a quienes se debe declarar la absolución de sus pecados. Las personas impenitentes, por el contrario, son las personas que conscientes o no de sus pecados no se muestran arrepentidas. Viven como si

no estuvieran haciendo ningún mal. Este tipo de personas no reciben la absolución. Para recibirla, sin embargo, tienen que hacer penitencia o tienen que arrepentirse de sus pecados.

Material:

Diccionario.

Repaso del significado del bautismo.

EL OFICIO DEL MINISTERIO

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 307, p. 162.

Al terminar la clase los catecúmenos podrán dar explicación de quién es un ministro debidamente ordenado y describirá esencialmente en qué consiste el oficio del ministerio público de la Iglesia.

Método:

Usando el esquema del material el catequista resumirá el origen divino del ministerio público de la iglesia

Explicará que Cristo autorizó a la Iglesia el uso del Oficio de las Llaves. Recordará aquí que la Iglesia es la comunión de los santos y que cada uno de ellos tiene la responsabilidad del Oficio de las Llaves. También podrá recordar aquí la enseñanza del Sacerdocio Universal de todos los creyentes. En virtud de que debe de existir un orden dentro de la iglesia a fin de definir quién debe de ejecutar la administración de la Palabra y sacramentos, la Iglesia delega la autoridad de usar el Oficio de las Llaves en un hombre al que se le da el nombre de pastor o ministro. El ministro que ha sido debidamente autorizado por la iglesia administra públicamente la Palabra de Dios (Palabra y Sacramentos).

Material:

El esquema del ministerio de la iglesia.

Hechos 6:2-7

Objetivo:

Al terminar la clase los estudiantes podrán enumerar las características básicas de un pastor o ministro ordenado para ejercer el ministerio público de la Iglesia.

Método:

El catequista volverá a enfatizar que la Iglesia tiene la responsabilidad de delegar el poder que ha recibido de Cristo en un hombre. Este hombre a su vez tiene que tener ciertas características. El catequista evidenciará que no es correcto otorgar este poder a un hombre irresponsable. Por lo tanto, el hombre a quien escojan, guiados por el Espíritu Santo, el cual a su vez hará un llamado divino al hombre para ser separado para la obra de Dios en esa iglesia en particular, debe de ser responsable. Definirá esencialmente el

catequista que el ser responsable quiere decir aquí ser apto para desempeñar el oficio de pastor.

Material:

1 Timoteo 3:2-7

Tito 2:7-8

La aptitud escolar se puede ver en el programa de estudios que ha cursado el pastor en el seminario.

El programa de estudios de un seminario puede analizarse.

El programa de estudios del Instituto Hispano de Teología.

El repaso del proceso que vive una congregación para efectuar el llamamiento a un pastor.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 308-309, p. 162.

Al finalizar la clase los catecúmenos podrán explicar que el Señor Jesucristo, el autor de nuestra Salvación, trata con cada cristiano en particular a través del pastor cuando éste ejerce el Oficio de las Llaves.

Método:

El catequista describirá que este punto se entiende mejor desde un enfoque negativo. Mencionará que cuando se excomulga a un pecador que no se arrepiente de sus pecados, se expulsa a la persona de la comunión de los creyentes. Cuando un pastor ejerce esa autoridad es realmente Dios quien está repudiando el pecado de la persona.

En cambio, el catequista explicará que cuando un pastor declara la absolución a los pecados de una persona es Dios quien declara su perdón.

El catequista podrá tener la oportunidad de hablar sobre la Confesión Privada y la recomendará.

Habrán el catequista de recordar que Martín Lutero escribió las preguntas de la Confesión teniendo en mente la práctica saludable de la Confesión Privada, la cual lamentablemente no se usa con frecuencia en las congregaciones luteranas actuales.

Material:

La descripción y análisis de una expulsión de un jugador de un juego. El árbitro ejerce las reglas del juego por la autoridad conferida a él.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos tendrán la información básica de los pasos a seguir para aplicar la excomunión de un pecador.

Método:

El catequista seguirá el texto bíblico para mostrar los pasos de la excomunión de un miembro de una congregación cristiana. Enfatizará, sin embargo, que a nadie se le

prohibirá a asistir a los cultos públicos de la congregación; tampoco significa la excomunión que se le cerrarán las puertas del templo a la persona excomulgada. El catequista, no obstante, dejará muy en claro en la mente de sus catecúmenos que la excomunión es un instrumento que tiene el propósito de expresar al hermano caído en pecado la última advertencia. La ejemplificará con la luz roja que significa peligro.

Material:

Mateo 18:15-17

Los colores de los semáforos y sus significados para las leyes de tráfico.

El dicho: “Sobre advertencia no hay engaño”.

Objetivo:

Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero (CPH, 1961), pregunta 311, p. 163.

Al final de la clase los estudiantes podrán explicar el propósito que tiene el recurso de la excomunión.

Método:

Empezará el catequista preguntando sobre el castigo al que se hace acreedor un criminal que constantemente roba. Explicará que la sociedad ha asignado castigos a los criminales el cual consiste en la privación de la libertad por una temporada.

Aplicará el catequista después diciendo que Dios también castiga de diversas maneras. Sin embargo, el castigo de Dios es aplicado como manifestación de su amor. La mayoría de las personas tienen dificultad en aceptar esta declaración bíblica, por lo cual el catequista se esforzará en aclarar los propósitos de las declaraciones bíblicas del material.

Terminará afirmando que al lograr la aceptación del pecado por parte del hermano y visto su arrepentimiento entonces se volverá a restituir gustosamente entre la comunión de los hermanos de la iglesia.

Material:

Proverbios 3:12

Job 5:17

Apocalipsis 3:19

El dicho: “Una manzana podrida puede echar a perder al resto”.

ANOTACIONES:

LA CONFESIÓN LA ABSOLUCIÓN

Objetivo:

Al terminar la clase los estudiantes podrán mencionar lo que significa en la iglesia la “Confesión”.

Método:

El catequista ayudará a sus alumnos a buscar el significado de la “Confesión”. Empezará haciendo preguntas cuyas respuestas sean evidentemente negativas. Explicará que la Confesión es contrario a esconder algo, Cuando uno confiesa o se confiesa quiere decir que admite o acepta y reconoce que ha quebrantado la ley de Dios. Al admitir el pecado el pecador se coloca bajo la justa ira de Dios.

Explicará el catequista que la naturaleza humana tiende a nunca aceptar que ha pecado. Siempre está tratando de justificarse o de presentarse limpio. Por eso es tan difícil para el ser humano aceptar que está equivocado o que merece el castigo de Dios.

Material:

Diccionario
Lucas 15:21
Salmo 51
Isaías 64:6

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que la Confesión consta de dos partes y las podrá mencionar.

Método:

El catequista dará la explicación de las dos partes en que consiste la Confesión de Pecados. Previo a la Confesión está el examen que produce la admisión de la culpabilidad. Después de la confesión viene la esencia de tener esta parte en la enseñanza cristiana: la Absolución.

El catequista podrá detenerse en este método debido a que es importante señalar a los alumnos la conexión importante que existe entre estos dos puntos. Se enfatizará, por ejemplo que no existe absolución cuando no hay confesión, Por un lado si la Confesión se efectuase, ella no tendría poder ninguno en obrar el perdón. La confesión de por sí no ofrece ningún consuelo pues se queda solo en la situación de merecer el castigo de Dios. Es la absolución, o sea, la declaración del perdón de los pecados la que brinda seguridad de que Dios perdona los pecados. En otras palabras, el catequista podrá afirmar que la absolución consuela del pesar y del arrepentimiento del pecado.

Por otro lado, el catequista tendrá la oportunidad de detenerse en señalar que si la absolución se da a las personas que no se confiesan puede ser un acto de

irresponsabilidad tanto de la Iglesia como del ministro ordenado. Aclarará sin embargo que la Absolución solo tiene validez conforme a los propósitos de Dios.

O sea, la absolución no es una simple fórmula mágica que se pronuncia y concede el perdón de los pecados a todos. Sin embargo, de acuerdo con las palabras de Cristo cuando la absolución se aplica siguiendo el paso primero Dios corrobora la acción de la iglesia. Es decir, Dios perdona efectivamente los pecados.

Terminará el catequista dando explicaciones de los propósitos de la existencia de las embajadas de los países. El poder delegado a los señores embajadores, la recepción oficial del país anfitrión y otras funciones protocolarias.

Material:

2 Samuel 12:1-13
1 Juan 1:9.
Mateo 9:2
2 Corintios 2:7

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán explicar que la confesión mutua de los pecados entre los hermanos es loable y recomendable y la absolución que se den uno al otro es válida.

Método:

El catequista recordará a sus estudiantes la enseñanza del Sacerdocio Universal de todos los creyentes. Y volverá a recalcar que todos los pecados que cometemos son una ofensa para Dios. Pero agregará aquí el hecho de que ciertos pecados son ofensivos y practicados especialmente contra nuestro prójimo. Cuando esto sucede y hay conciencia en ello el confesante podrá hablar con el hermano ofendido. El catequista podrá recordar que el Oficio de las Llaves ha sido depositado por Cristo en su Iglesia y esto faculta a cada cristiano a absolver a su prójimo.

De acuerdo a la palabra de Dios esta absolución es totalmente válida para perdón divino de los pecados.

Material:

1 Pedro 2:9
Santiago 5:16
Mateo 5:23-24
Mateo 16:19
Repaso de la Confesión de Pecados y la Absolución en los Oficios Divinos del himnario *Culto Cristiano*, pp. 4-5 y 18.

Objetivo:

Al terminar la clase los estudiantes podrán asegurar que Dios es el único Ser que puede perdonar pecados; y los catecúmenos identificarán los instrumentos que Él ha autorizado a la Iglesia para administrar.

Método:

Enfatizará el catequista que la Iglesia con el poder que tiene en el Oficio de las Llaves no debe de apropiarse derechos que Dios no le ha autorizado. De nuevo hará referencia a los errores de la Iglesia en tiempos pasados cuando se ocupaba más de los poderes temporales que de los espirituales.

Enseñará que la Biblia menciona que Dios es el único que puede perdonar pecados pues Él es el único Ser Santo. Cuando la Iglesia o el ministro ordenado pronuncia la absolución lo que realmente pasa es que Dios verdaderamente otorga su perdón al pecador penitente.

Material:

Artículo XI de la Confesión de Augsburgo.

Objetivo:

Al final de la clase los catecúmenos podrán referir que la Confesión Privada se practica en tiempos actuales para traer consuelo a las conciencias angustiadas por el pecado.

Método:

El catequista recordará que el propósito original de Lutero al escribir el Catecismo Menor era seguir reteniendo la práctica de la Confesión Privada. A diferencia de otros reformadores, Lutero tenía en alta estima a la Confesión Privada.

Resumirá el catequista que la Confesión Privada no debe ser despreciada y recomendará su uso cuando haya necesidad de tener el consuelo de recibir la absolución de Dios. Terminará recordando que no es el pastor o confesor el que perdona los pecados, sino que es Dios mismo quien otorga su perdón.

El pastor o confesor solo obedece el mandato de Dios.

Material:

Referirse a la vida de Lutero antes de la Reforma en su lucha por tener la seguridad de obtener el perdón divino.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán mencionar las dos clases de Confesión que existen y las podrán explicar.

Método:

Recordará el catequista lo que se expresó en el estudio de la Quinta Petición del Padrenuestro.

El catequista podrá después explicar las dos clase de Confesión que existen de la siguiente manera:

1. La confesión que todos hacemos en las palabras del Padrenuestro: “Y perdónanos nuestras deudas”. Aquí deudas implica que se reconocen pecados y debido a que se admiten se pide perdón. Como el ser humano peca a diario, cada vez que ora el Padrenuestro está confesando su culpabilidad del pecado.

También se recordará aquí el significado del Bautismo donde se aniquila diariamente por pesar y arrepentimiento al Viejo Adán.

2. La confesión que hacemos ante el prójimo. Se opone a la Confesión General, de amplio uso en nuestras liturgias.

Material:

La Quinta Petición del Padrenuestro.
El significado del Bautismo.

Objetivo:

Al terminar la clase los catecúmenos podrán referir que la Confesión de todos los pecados se debe a hacer a Dios, y solo al pastor o confesor se enlistarán los pecados que se conozcan y angustien al corazón.

Método:

El catequista recordará a sus estudiantes los atributos de Dios, especialmente el de Omnisciente. El que todo lo sabe, conoce todos nuestros pecados. Es imposible tratar de esconder pecados delante de Él. La confesión de los pecados frente a Él, significa que estarnos reconociendo que Él es un Dios perfecto, y que el ser humano es completamente imperfecto.

El catequista subrayará que esta confesión no es bajo ninguna circunstancia un mérito humano. Se hará siempre hincapié en la obra divina de la Absolución. Por otro lado, frente al confesor, sin embargo, también es imposible enumerar todos los pecados. Solo confesaremos aquellos de los que nos acordemos y que traigan desasosiego a nuestras vidas.

Material:

Los atributos de Dios
Salmo 19:12
Confesión de Augsburgo, Artículo XI

PREGUNTAS:

1. ¿Cuándo dio Jesús la autoridad de ejercer lo que llamamos el Oficio de las Llaves?
2. ¿Es el Oficio de las Llaves un poder exclusivo de los pastores?
3. ¿Cómo podemos decir que cuando los creyentes usan el Oficio de las Llaves es tan válido como si el Señor Jesús estuviera hablando?

4. ¿Cómo es semejante el bautismo a la confesión?
5. ¿Cuándo es aplicable la excomunión?
6. ¿Qué características debe tener el ministro ordenado?
7. ¿Cuáles son las dos clases de Confesión?
8. ¿Cuál es la conexión entre la confesión y la absolución?
9. ¿Por qué no se usa más frecuentemente la Confesión Privada?
10. ¿Es un mérito humano la confesión?

HIMNOS:

CC

137

229

109

246

LIC

12

18

34

ANOTACIONES:

IMPORTANCIA Y PROPÓSITO DEL CATECISMO

Está fuera de toda duda el papel que tiene la enseñanza de la fe cristiana por medio del Catecismo. Aún más, el Catecismo Menor escrito por Lutero es pieza integrada al conjunto de los escritos confesionales que tiene la Iglesia Luterana (véase en el *Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero*, CPH, 1961, p. 184, que se ha provisto como libro de texto de este curso).

La Iglesia Cristiana prácticamente desde sus inicios en la era apostólica se dio cuenta de la importancia de la transmisión de la fe cristiana por métodos educacionales o pedagógicos. Le era fundamental educar a su feligresía, y en especial era indispensable educar a los hijos de las personas adultas con el fin de llevarles a un conocimiento del Señor de la Iglesia y procurar ponerlos en la relación debida con Él, tal como lo expresó el Señor Jesús en el texto conocido como la Gran Comisión.

Debido a esta necesidad impostergable, y debido a la naturaleza y características del mensaje, así como a la misión de la Iglesia, ésta llegó a poner un énfasis notable en la enseñanza, la cual no es otra cosa que la transmisión de la fe y el mensaje cristiano a las personas dentro de ella así como a las que están también fuera. Para ello, la Iglesia Cristiana, desde prácticamente el inicio de su existencia ha desarrollado métodos para facilitar la transmisión de la enseñanza del mensaje de la Palabra de Dios.

Hoy día sigue siendo tan importante esta tarea como lo fue en tiempos pasados,

En la Iglesia Luterana tenemos una enorme ventaja de tener los catecismos de Lutero, de los cuales el Menor ha sido todo un clásico en la literatura cristiana de todos los tiempos. Este es ampliamente conocido de todos los catequistas de la Iglesia Luterana, y aún es también conocido por la mayoría de los padres de familia que son cristianos luteranos. Y no son pocos cristianos de otras denominaciones que también lo conocen. Lutero escribió su Catecismo Menor precisamente con la intención de ser este un manual de instrucción cristiana que se utilizara principalmente por los padres de familia en los hogares cristianos. En efecto, el propósito de Lutero al escribir el Catecismo Menor era colocar en las manos de los padres de familia todo un sistema básico de las enseñanzas centrales de la fe cristiana para ser transmitidas dentro de la atmósfera del hogar.

El contenido del Catecismo Menor busca educar y fundamentar la vida entera del cristiano. Con el Catecismo se concluye que la fe cristiana es capaz de ser expuesta clara y sencillamente. Como un mapa nos sirve para orientarnos y saber el camino a seguir, así también el Catecismo Menor nos lleva de la mano para conocer las verdades divinas expuestas en la Biblia, teniendo como propósito central el “hacer sabios para la salvación que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:15).

Podemos afirmar con toda seguridad que el Catecismo Menor es un resumen sencillo de las enseñanzas centrales de la Biblia. No sin razón ha sido llamado “la biblia de los laicos”. A su vez, el Catecismo Mayor es un comentario más detallado de lo que contiene el Catecismo Menor. En este curso hemos primordialmente querido enfocar nuestra atención al Catecismo Menor.

Ha llegado a ser una tradición dentro de la Iglesia Luterana el hecho de terminar primero de estudiar el Catecismo Menor para que una persona pueda llegar a ser recibida como miembro comulgante de alguna congregación. Es este el primer paso dentro del proceso interminable de seguir siendo edificados en la fe cristiana durante todos los días de nuestras vidas. Que nunca se piense que el hecho de haber llegado a confirmarse ha terminado su educación en la fe cristiana. La confirmación es apenas el primer paso, la introducción a la fe cristiana y al estudio de la Palabra de Dios.

Esto nos lleva a apuntar que este curso ha tenido también como propósito, el capacitar y equipar mínimamente con una herramienta más a los estudiantes del Instituto Hispano de Teología para que a ellos se les facilite, en sus ministerios donde Dios los habrá de colocar, la transmisión de la fe cristiana a los catecúmenos de todas las edades.

Y ya que hablamos de todas las edades, terminaremos nuestro curso apuntando las características de las personas adultas para que los catequistas tengan un amplio panorama de las inquietudes de todos los seres humanos que están en la edad de recibir instrucción catequética, después de haber iniciado al principio de nuestro curso con las características de los jóvenes.

Las características y las inquietudes de las personas adultas según van pasando por diversas etapas de la vida, y que es necesario tomar en cuenta para que el catequista sepa de antemano lo que el catecúmeno está viviendo y pensando al tomar su instrucción básica en la fe cristiana.

LOS ADULTOS JOVENES (18 a 24 AÑOS)

Este grupo de personas son las que generalmente llegan a nuestras congregaciones por una variedad de motivos. El catequista deberá de tratar de entablar una entrevista personal previa a la iniciación de la instrucción del catecismo para observar los intereses principalmente espirituales que tiene cada candidato a ser catecúmeno. Esta primera entrevista dará oportunidad al catequista de planificar una estrategia para llevar a efecto la instrucción catequética. Podrá por ejemplo considerar si el candidato puede integrarse a otro grupo de catecismo o iniciar su preparación junto con otros candidatos y cosas similares.

Otra oportunidad de saber más acerca del candidato será saber si sabe o no leer. Normalmente este grupo de personas no tendrá grandes problemas con el analfabetismo, pero es posible que la preparación académica de los individuos sea deficiente. Todo esto determinará el curso a seguir por el catequista.

Una observación podrá ser hecha aquí acerca de este grupo de personas, Es posible que las personas muestren una capacidad prometedora. Sin embargo, puede existir una deficiencia por otro lado. Esta deficiencia es la falta de madurez, sobre todo, madurez espiritual, Como se entenderá la persona inmadura tiende a ser no del todo responsable. El catequista naturalmente no querrá ser sorprendido por este tipo de personas, aunque esto no significa que de entrada se le descarte por completo. Pero el catequista deberá ser cauteloso en darle por ejemplo una responsabilidad a la que posiblemente falle con el tiempo.

Normalmente a esta edad la mayoría de las personas en nuestra sociedad ya habrán ganado su independencia, pues serán capaces de decidir por sí mismas. Esta es también una etapa en la cual muchos estarán buscando ampliar el horizonte en sus vidas. Es muy posible que busquen relacionarse con personas del sexo opuesto buscando establecer una amistad entre ellos. Y eso es así, pues tienen ya a esta edad un instinto social desarrollado. Es importante que se le mantenga ocupado en diversas tareas de la iglesia. Es posible también que éste sea el tiempo para cultivar en ellos el deseo de servir en distintas áreas del trabajo y la misión de la Iglesia, y sería recomendable que el catequista pudiera ir infundiéndole un interés a considerar el dedicar su vida o parte de ella en trabajos específicos dentro de la Iglesia.

Puesto que hay cierta independencia en estas personas, ello significa también que tendrán ciertos ingresos económicos que les estén permitiendo desarrollar sus vidas. Bien pudiera darse el caso en el cual se exprese constante frustración por no tener los ingresos deseados. Pudiera ser que lleguen a pensar que sus trabajos actuales nos les ofrezcan un panorama halagador. Como consecuencia de esta frustración, el individuo tendrá la tendencia a pasar momentos de depresión. En esta situación, el catequista pudiera ofrecer su apoyo y animar a la persona a hacer algún trabajo físico o manual para la iglesia como reparar algo o brinde servicio como por ejemplo hacer algo por una persona de la congregación que se encuentre incapacitada.

Como se notará aquí, el papel del catequista podrá muy posiblemente ser en momentos de carácter pastoral. Esta es otra faceta más de la importancia del papel del catequista en la educación cristiana, que por ahora bastará mencionar aquí.

ADULTOS (EDAD MEDIA 25 a 50 AÑOS)

En esta edad el desarrollo físico habrá alcanzado su mayor capacidad. Generalmente la buena salud es estable en la mayoría de las personas. Esta es la edad en que desarrollarán al máximo su potencialidad como individuos. Gozan ya de experiencia que les capacita a salir adelante en muchos aspectos de la vida. Mentalmente estarán despiertos. Las demandas académicas o escolares serán cosa del pasado. Ahora podrán dedicar gran parte del tiempo libre en tratar de alcanzar sus intereses particulares en la vida. Esta es la edad en la cual también pueden dedicar gran energía en el trabajo de la Iglesia cuando se les estimula, ayuda y se les guía adecuadamente.

Por regla general, las personas adultas querrán aprovechar al máximo el tiempo disponible que tienen. Podrán pasar un rato agradable. Pero la responsabilidad los obligará a mantenerse ecuanímenes. Tampoco les agrada perder el tiempo en actividades sin ningún propósito. Y esto también se aplica a las actividades de la Iglesia.

Por otro lado, las personas que no hayan tenido el privilegio de estudiar o que sean analfabetos funcionales les costará mucho trabajo lograr establecer una disciplina de estudio del catecismo. Es muy posible que este tipo de personas empiecen sus estudios con mucho entusiasmo, pero les resultará difícil mantener la costumbre de continuar sus clases, Para quienes no sepan leer bien ya sea porque no están acostumbrados a leer o porque le da cierta pena dar a conocer su deficiente lectura, tendrán la ventaja de haber confiado más en la memoria para retener las instrucciones necesarias. Este tipo de personas habrán desarrollado una atención a las palabras y

comentarios para lograr hacer mejor su trabajo o para lograr ciertos objetivos en la vida cotidiana. Su memoria será algo muy importante, pues dependerán grandemente en ella. El catequista podrá aprovechar esta situación para hacer énfasis en su empeño por presentar una clase sencilla y comprensible, además de ser fácil de recordar.

En la vida social los adultos de esta edad serán generalmente responsables padres de familia. Habrán tenido la oportunidad de aplicar ciertos principios demostrando ser dirigentes de cierta capacidad con sus familias. Algunos ya estarán en la etapa de tener los primeros adolescentes en casa; mientras que otros se encuentren en plena tarea de crianza de los hijos.

En otros ámbitos de la vida generalmente se habrán dado cuenta que su tiempo no les rinde lo suficiente como para hacer las cosas que les gustaría hacer. Podrán encontrarse con muchos planes y ambiciones incumplidas. Es posible que hayan tenido buenas intenciones en lograr sus objetivos pero han estado tan ocupados en otras cosas que se habrán visto en la necesidad de posponer una y otra vez sus planes y metas.

En el plano emocional son más estables y seguros, y pueden ser por lo general más confiables en puestos de responsabilidad.

Un factor que muchas veces juega un papel muy importante es el económico. La mayoría de nuestros hermanos pasan frecuentes momentos de ansiedad. Les parece que su salario no es suficiente para obtener y mantener una vida razonablemente confortable.

Frente a las presiones de una vida vivida en una sociedad como la nuestra, la cual, sabemos, valora excesivamente los bienes materiales, los valores espirituales tenderán a ser de menos importancia para la mayoría de la gente. ¡Y nuestra gente lo sabe bien! Sin embargo, la fidelidad de Dios es segura. Dios sigue obrando la fe en personas que Él llama a creer en su Hijo y en sus promesas. Y estas personas son las que tenemos en nuestras clases ansiando conocer más de la voluntad de Dios para sus vidas. ¡No siempre los deseos por tener bienes materiales lo son todo en la vida! Gracias sean dadas a Dios por el privilegio que Él nos concede de ser instrumentos puestos en sus manos para llevar el mensaje de la salvación, mensaje que se afianza mejor al estudiar las seis partes principales de la fe cristiana expuestas en el Catecismo Menor.

ADULTOS (51 AÑOS en ADELANTE)

Por lo general las personas que llegan a esta edad empiezan a preguntarse sobre los efectos del proceso de envejecimiento en sus cuerpos. Esta es la edad en donde empieza el deterioro de la salud física. La fuerza y la vitalidad comienzan a ceder. Las personas de esta edad tienen que actuar cada vez más con limitaciones físicas tales como la pérdida gradual de la visión,

la fuerza y el sentido del oído. Tampoco esto significa que ya se les empiece en la iglesia a considerar como personas inútiles. Al contrario es la edad en la que pueden dedicar más tiempo a la iglesia. Estas personas es muy posible que empiecen a ver la vida bajo otra perspectiva. Se dan cuenta que el tiempo es después de todo muy importante y necesitan poner más empeño en lograr sus objetivos en la vida, ahora que empiezan a disponer de más tiempo al ver ya crecidos a sus hijos.

Una nota optimista es el mencionar que los avances de la medicina en las últimas décadas han hecho prolongar el promedio de vida. Socialmente los mejores años habrán pasado. Quienes no están jubilados, estarán ya empezando a pensar seriamente en los años de la jubilación y cómo enfrentarlos.

Para quienes el empleo sea una preocupación, al llegar a esta edad estarán viendo que será muy difícil que se les brinde empleo con la facilidad que tenían años atrás. Notarán que las fuentes de trabajo irán a personas jóvenes y prometedoras, por lo cual tratarán de ser estables en sus trabajos, pues las oportunidades de nuevos empleos se irán alejando más y más.

Este es el tiempo en el cual necesitan encontrar nuevas razones por las cuales ser útiles.

Se empezarán a ajustar y aceptar el sufrimiento de la pérdida de familiares y amistades. Algunas personas casadas han planeado vivir juntos por muchos años. De pronto pueden ver la partida de su compañero y el cónyuge sobreviviente se ve solo en un mundo más y más pequeño. Vienen entonces muchas preguntas. ¿Debo continuar viviendo solo? ¿Dónde debo vivir? ¿Me aceptarán mis hijos en sus casas? ¿Quién verá por mí? Y otras serias preguntas.

Por otro lado, al disminuir su vida social los adultos de esta etapa tienen más aprecio por las instituciones, pues ven, a la luz de la experiencia, que éstas traen mucha influencia positiva a la sociedad. Habrá una tendencia a apoyar a alguna asociación de corte altruista.

Los interesados en cuestiones religiosas volverán sus ojos y atención a la Iglesia. Si no ha tenido oportunidad en años anteriores de participar activamente, será en esta etapa cuando busquen llegar a contribuir más decididamente en todos los aspectos a la Iglesia. La instrucción de la fe cristiana tomará un interés muy marcado, pues buscan en algunas casos reponer el tiempo perdido.

CONCLUSIÓN DE LAS CONSIDERACIONES DE LOS JÓVENES Y ADULTOS

Mucho de lo que aquí hemos visto puede ser aplicado y considerado en realidad para todo el programa de Educación Cristiana de una congregación. Sin embargo, nos hemos detenido para fijar nuestra atención en los dos grupos de personas que estarán estudiando el catecismo en nuestras congregaciones, con el fin de darnos una idea de las características de los individuos y así poder entenderlos mejor y guiarlos mejor.

Resumiremos aquí lo que hemos básicamente dicho. Habremos ya llegado a la conclusión de que los adolescentes no son adultos, sino que están en proceso de serlo. Y los adultos no son niños para que demos por sentado que las mismas clases que preparemos estarán dirigidas sin cambio alguno a estos dos grupos.

Todo individuo necesita aceptación y un aprecio por su persona. La iglesia es prácticamente el único sitio en donde se puede encontrar esto, y lo puede ofrecer sin costo alguno pues lo recibe la Iglesia a su vez de Dios. Debemos todos poner empeño en vivir la fe de acuerdo como el Señor

nos ha llamado a vivirla, y si hemos recibido de gracia, también el Señor nos impele a dar de gracia.

Esto nos lleva al segundo punto que es no solo dar enseñanza teórica de la fe cristiana a los catecúmenos, sino más bien, de lo que se trata, es poner énfasis en hallar formas para aplicar nuestros principios cristianos en la vida y en el lugar que vivimos.

Es primordial recordarnos que nuestros catecúmenos estarán recibiendo lo elemental de la fe cristiana. Con tal conciencia los catequistas debemos asumir mayor responsabilidad en el potencial evangelístico que tenemos: el catecúmeno y la gente con la cual el catecúmeno estará en contacto.

Para concluir nuestro curso me voy a dirigir a una cuestión que alguna vez nos tendremos que preguntar. ¿Cuál es la duración del estudio del catecismo de manera que los catecúmenos puedan ser recibidos como miembros comulgantes? La respuesta es muy amplia. Sin embargo, quiero terminar esta parte con lo siguiente. Es mi personal deseo dar las siguientes sugerencias para situaciones normales:

1. Para los jóvenes estudiantes, sugiero que por lo menos estudien el Catecismo Menor por todo un año escolar completo, teniendo clases una hora por semana.
2. Para los adultos, sugiero que por lo menos estudien el Catecismo Menor en el lapso mínimo de tres meses.

Por último, quiero recalcar lo que ya se mencionó anteriormente. Deben los catequistas crear amplia conciencia entre sus estudiantes que el estudio del Catecismo Menor es únicamente la introducción al estudio más serio y permanente de la Palabra de Dios. Con esto quiero decir, que nunca se piense que la confirmación es la graduación de los estudios cristianos. No.

Inmediatamente después, a los confirmados se les debe de incluir clases de discipulado, clases más avanzadas de manera que su edificación en la fe cristiana sea constante.

¡El cristiano nunca deberá ni podrá decir que ya lo sabe todo!

ANOTACIONES:

APÉNDICE

A continuación hay algunos ejemplos de lecciones, ejemplos de ideas prácticas.

LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO

TEXTO
del
MANUAL

Prof. Rev. Rubén Domínguez

Instituto Hispano de Teología
Chicago, Illinois
1991 y 1999

MÓDULO 1**OBJETIVOS:**

Introducir al estudiante a la práctica de la catequética proveyéndolo de información básica sobre varios aspectos de la vida en la etapa juvenil, y suministrarle datos sobre inquietudes predominantes entre los adolescentes.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Introducción. Aspectos de la vida juvenil que el catequista necesita considerar en la enseñanza del Catecismo; algunas preocupaciones de la adolescencia.

LECTURAS ASIGNADAS:

No hay lecturas asignadas.

PREGUNTAS:

1. ¿Existe un sólo período en la vida en que el catecismo se debe enseñar?
2. ¿De qué trata el Catecismo Menor de Lutero?
3. ¿Cuáles son los cinco puntos del lado práctico para enseñar el Catecismo que se consideran en este curso?
4. ¿Es verdad que es difícil tratar de involucrar a los jóvenes en las actividades de la Iglesia?
¿Por qué o por qué no?
5. Según usted, ¿cuáles son algunas inquietudes importantes del adolescente?
6. ¿Qué haría usted para convertir el desgano de ciertos jóvenes para asistir a las clases de catecismo?
7. Según usted, ¿qué otras posibles preocupaciones tienen los jóvenes que no se hayan mencionado en este Módulo?
8. ¿Qué le gustó de la entrevista con los pastores en el ministerio hispano?
9. ¿En qué ideas difiere de la entrevista con lo expresado por los pastores?
10. ¿Qué más podría mencionar sobre el tema de este Módulo?

ANOTACIONES:

MÓDULO 2**OBJETIVO:**

Este Módulo pretende ofrecer recomendaciones específicas a los estudiantes que habrán de enseñar el Catecismo a jóvenes, después de haber sido informados sobre aspectos y preocupaciones del mundo juvenil (Módulo 1) para llegar a la meta de ganarse al catecúmeno adolescente.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Las nueve recomendaciones específicas a ser consideradas por el catequista en la enseñanza del catecismo a los adolescentes.

LECTURAS ASIGNADAS:

No hay lectura asignada.

PREGUNTAS:

1. ¿Cuáles son las nueve recomendaciones tratadas en este Módulo?
2. ¿Podría agregar más? ¿Cuáles?
3. ¿Cuáles recomendaciones le parecerían difíciles de aplicar en su práctica? ¿Cuáles no ofrecen problemas para usted?
4. ¿Le gustaron las recomendaciones y prácticas de los pastores hispanos expuestas en la entrevista que acompaña este Módulo?
5. ¿En qué estaría en desacuerdo con lo expresado en la entrevista?
6. ¿Cómo haría usted para mejorar su relación con los catecúmenos?
7. ¿Tiene una actividad o material que ayudaría a los catequistas a establecer una mejor relación catequística-catecúmeno?

ANOTACIONES:

MÓDULO 3**OBJETIVO:**

Ofrecer al estudiante un marco teórico y práctico para ayudarle en la Planificación de sus clases de Catecismo.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

La planificación de clases usando el propósito, los objetivos y métodos y la preparación del material. Se analiza los diversos tipos de métodos. Se proporciona un ejemplo de la planificación de la clase sobre el Tercer Mandamiento.

LECTURAS ASIGNADAS:

Leer y familiarizarse con la hoja de la Forma General para la Lección # que viene al final del texto de este Módulo.

Estudiar el Ejemplo de la Planificación de una clase de Catecismo (Tercer Mandamiento) que viene al final del texto de este Módulo.

PREGUNTAS:

1. Según este Módulo, ¿cuál es la diferencia básica entre un propósito y un objetivo?
2. ¿Qué tipos de verbos se usan para escribir propósitos?
3. ¿Qué tipos de verbos se usan para escribir objetivos?
4. ¿Cuáles sentidos se usan más en el proceso de aprendizaje?
5. ¿Para qué sirven los métodos?
6. Según este Módulo, ¿Cuántos tipos de métodos existen?
7. ¿Qué tipos de métodos piensa usted son más útiles en la enseñanza del Catecismo?
8. Según este Módulo, ¿cuáles son las cinco secciones que generalmente se utilizan para la planificación de una clase?
9. Repase con su instructor el ejemplo de la Planificación de una clase de Catecismo (Tercer Mandamiento) y trate de mejorarlo, modificarlo según su criterio.

ANOTACIONES:

MÓDULO 4**OBJETIVO:**

Empezar a proporcionar métodos prácticos al estudiante para que se dé inicio a clases de Catecismo con la enseñanza acerca de la Biblia y las dos doctrinas principales de ella, La Ley y El Evangelio.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo II:

La Biblia.

Ley y Evangelio.

LECTURAS ASIGNADAS:

Capítulos II y V del curso Doctrina I del Prof. Juan Berndt.

PREGUNTAS:

1. ¿Por qué al iniciar la enseñanza del Catecismo es importante sostener que la Biblia es la Palabra de Dios?
2. ¿Qué haría usted para subsanar la falta de conocimiento de historias bíblicas que pudiera existir en sus catecúmenos?
3. ¿Qué método piensa usted sería más apropiado para enseñar los libros de la Biblia?
4. ¿Por qué decimos que no podemos saber mucho de Dios sin la Biblia?
5. ¿Cómo enseñaría usted a sus catecúmenos las dos doctrinas principales de la Biblia, la Ley y el Evangelio?
6. Practique con su instructor cómo enseñaría los temas de ‘Ley Natural’ y ‘Ley Mosaica’.
7. ¿Qué otro método sería bueno para enseñar la diferencia entre Ley y Evangelio?
8. ¿Qué provechosa le resultó la entrevista? ¿Tiene comentarios?

ANOTACIONES:

MÓDULO 5**OBJETIVO:**

Equipar al estudiante con métodos básicos para la enseñanza de los mandamientos de la Primera Tabla.

LECTURAS ASIGNADAS:

Capítulo II: Los Diez Mandamientos; los mandamientos de la Primera Tabla.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para Catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoeferkamp, pp. 1-34.

PREGUNTAS:

- 1 . ¿Cuál es el resumen de la Primera Tabla?
2. ¿Por qué decimos que el Primer Mandamiento es el más importante?
3. ¿Por qué la numeración de los Mandamientos no es uniforme en todas las tradiciones eclesiásticas?
4. ¿Cuáles otros métodos pueden usarse para facilitar la memorización de los Mandamientos y sus significados?
5. Mencione otros grupos religiosos que manipulan el nombre de Dios.
6. ¿Por qué grupos legalistas sostienen que guardar el día de reposo debe de continuar siendo el sábado, y no otro día, como por el ejemplo el domingo?
7. Comente con sus compañeros de clase y su instructor sobre sus impresiones a la entrevista.
8. ¿Tiene otros métodos que piensa pueden ser efectivos en la enseñanza de los Mandamientos de la Primera Tabla?

ANOTACIONES:

MÓDULO 6**OBJETIVO:**

Dar al estudiante métodos sencillos para la enseñanza de los mandamientos 4 y 5 contenidos en la Segunda Tabla; y proporcionarle un material básico para estas lecciones del Catecismo.

LECTURAS ASIGNADAS:

Capítulo II: La Segunda Tabla.

Mandamientos 4-5.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Curso para Catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoeferkamp, pp. 35-51.

PREGUNTAS:

1. ¿Por qué se dividen Los Mandamientos en dos Tablas? ¿Es conveniente para estudiarlos?
2. ¿De qué tratan Los Mandamientos de la Segunda Tabla?
3. ¿Por qué decimos que una sola palabra resume toda la Ley? ¿Cuál es esa palabra?
4. ¿Qué prohíbe Dios en el Cuarto Mandamiento?
5. ¿Es verdad que el Cuarto Mandamiento es el único que menciona una promesa?
6. ¿Qué quiere decir Lutero cuando explica en el significado del Quinto Mandamiento "... sino que le ayudemos y protejamos en todo peligro o necesidad [al prójimo]."
7. ¿Por qué decimos que no es válido el suicidio para Dios?
8. ¿Qué otros métodos sugiere para la enseñanza de estos dos mandamientos?
9. ¿Qué tan provechosa fue la entrevista con los pastores hispanos? Comente con su instructor sobre la entrevista.

ANOTACIONES:

MÓDULO 7**OBJETIVO:**

Continuar proporcionando métodos sencillos a los estudiantes del curso sobre los Mandamientos 6, 7 y 8 contenidos en la Segunda Tabla.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo II: La Segunda Tabla.

Mandamientos 6-8.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para Catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoeferkamp; pp. 52-67.

PREGUNTAS:

1. ¿Cuáles otros posibles métodos sugiere usted para la enseñanza del Sexto Mandamiento?
2. ¿Por qué decimos que se permite el surgimiento del más profundo egoísmo del ser humano cuando se quiebra el Sexto Mandamiento?
3. ¿Qué método sugiere para memorizar el significado relativamente largo del Séptimo Mandamiento?
4. ¿Por qué decimos que Dios es el dueño de todo?
5. Comente sobre los significados de “mentir y traicionar.”
6. ¿Qué se quiere decir cuando se afirma “interpretar todo en el mejor sentido?”
7. ¿Por qué decimos que tenemos la necesidad de mencionar la verdad sin caer en exageraciones?
8. Comente con su instructor sobre el contenido de la entrevista con los pastores.

ANOTACIONES:

MÓDULO 8**OBJETIVO:**

Terminar de equipar al estudiante del curso con métodos básicos para enseñar los últimos mandamientos de la Segunda Tabla.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo II: La Segunda Tabla.

Mandamientos 9-10.

La Conclusión de los 10 Mandamientos.

Resumen de los 10 Mandamientos.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para Catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoeferkamp; pp. 68-77 .

PREGUNTAS:

1. ¿Qué prohíbe Dios en el Noveno Mandamiento?
2. ¿Piensa usted que Dios se dirige al centro de lo que es el ser humano en los mandamientos 9 y 10?
3. ¿Por qué decimos que el Décimo Mandamiento tiene conexión con el Sexto Mandamiento?
4. ¿Qué otros métodos sugiere para enseñar estos mandamientos?
5. ¿Cómo enseñaría usted las funciones de la Ley?
6. ¿Piensa usted que es difícil explicar lo que es pecado al ser humano moderno?
7. ¿Por qué decimos que el Evangelio no se entiende si no se comprende primero la Ley?
8. ¿Cómo se complementan entre sí la Ley y el Evangelio?
9. Comente con su instructor sobre la entrevista de este Módulo?

ANOTACIONES:

MÓDULO 9

OBJETIVO:

Lograr que cada estudiante del curso transmita su aprecio del Credo Apostólico y difunda entre sus catecúmenos la enseñanza del Primer Artículo del Credo.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo III: El Credo.

Introducción al Credo.

El Primer Artículo del Credo.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoferkamp, pp. 78-89.

PREGUNTAS:

1. ¿De qué habla esencialmente el Credo?
2. ¿Dónde se basa la enseñanza del Credo?
3. ¿Por qué razones fue escrito el Credo?
4. ¿Cuántos y cuáles son los llamados Credo Ecuménicos de la Iglesia?
5. ¿Por qué afirmamos que Dios no solo creó todas las cosas sino que aún las sigue sosteniendo?
6. ¿Por qué afirmamos que Dios es el único que “crea”?
7. ¿Cuáles son algunas cosas invisibles a Dios también creó?
8. ¿Qué métodos sugiere para la enseñanza del Primer Artículo del Credo?
9. ¿Qué le gustó o no de la entrevista?
10. ¿Se mostró algún material didáctico en la entrevista que usted no conocía?

ANOTACIONES:

MÓDULO 10**OBJETIVO:**

Lograr que el estudiante del curso enseñe la Redención como el tema central del Segundo Artículo del Credo.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo III: El Credo.

El Segundo Artículo.

La Redención.

Profecías bíblicas cumplidas por Jesús.

Las Dos Naturalezas de Cristo.

Los Tres Oficios asumidos por Cristo.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para Catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoeferkamp, pp. 89-96.

Curso Doctrina I del Prof. J. Berndt, pp. 44-50 y 57-64.

PREGUNTAS:

1. ¿Piensa usted que el Segundo Artículo del Credo es esencialmente distintivo de la fe cristiana?
¿Por qué o por qué no?
2. ¿Cómo explicaría a sus catecúmenos el significado de “Redención”?
3. ¿Qué método usaría usted para enseñar los otros nombres dados a Cristo?
4. ¿Qué otra profecía piensa usted fue cumplida por Cristo?
5. ¿Por qué era necesario que Cristo se “hiciera carne” o se encarnara?
6. ¿Cómo enseñaría usted las dos naturalezas de Cristo?
7. ¿Qué método usaría usted para enseñar el oficio de sacerdote asumido por Cristo?
8. ¿Qué ideas podría aprovechar de lo visto en la entrevista?
9. ¿Conoce usted algún material didáctico que facilite la enseñanza de los puntos tratados en este Módulo?

ANOTACIONES:

MÓDULO 11**OBJETIVO:**

Proveer de un esquema básico al estudiante del curso para resumir las enseñanzas del Segundo Artículo del Credo.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo III: El Credo.

La Redención (continuación).

Los Estados de Humillación y Exaltación.

Las etapas del estado de Humillación.

Las etapas del estado de Exaltación.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoferkamp, pp. 96-99.

Curso Doctrina I del Prof. J. Berndt, pp. 50-57.

PREGUNTAS:

1. ¿Cuál es la raíz y significado de la palabra “humillación”?
2. ¿Cuál es la raíz y significado de la palabra “exaltación”?
3. ¿Cuántos pasos hay en el estado de Humillación de acuerdo a las palabras del Segundo Artículo del Credo? Menciónelos.
4. ¿Cuántos pasos hay en el estado de Exaltación de acuerdo a las palabras del Segundo Artículo del Credo? Menciónelos.
5. ¿Cómo enseñaría usted la enseñanza del Segundo Artículo del Credo?
6. ¿Cómo resumiría usted la enseñanza del Segundo Artículo del Credo?
7. ¿Qué métodos de enseñanza compartiría usted con sus compañeros de estudio?
8. ¿Conoce algún material didáctico que piensa usar en sus clases de catecismo que facilite la enseñanza de lo tratado en este Módulo?
9. ¿Que aprendió de la entrevista?

ANOTACIONES:

MÓDULO 12**OBJETIVO:**

Equipar al estudiante del curso con métodos sencillos para la enseñanza de los primeros dos puntos del Tercer Artículo del Credo.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo III: El Credo.

El Tercer Artículo. La Santificación.

La Introducción al Tercer Artículo.

La enseñanza de la Trinidad.

El Espíritu Santo.

La Iglesia.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para Catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoferkamp, pp. 99-108.

Curso Doctrina I del Prof. J. Berndt, pp. 65-69 y 80-83.

PREGUNTAS:

1. ¿De qué persona de la Trinidad habla el Tercer Artículo del Credo?
2. ¿Qué se quiere decir con ‘santificación’?
3. ¿Cuántos y cuáles puntos incluye el Tercer Artículo del Credo?
4. ¿De quién es la obra de la santificación?
5. ¿Cómo enseñaría usted la Trinidad?
6. ¿Qué método piensa usted sería útil para enseñar, “Creo en la Iglesia...”?
7. ¿Es usted miembro de la iglesia “Católica”?
8. ¿Qué método usaría usted para enseñar lo que es ser cristiano?
9. ¿Qué otros dibujos serían efectivos para enseñar los puntos tratados en este Módulo?
10. ¿Qué opina de la entrevista?

ANOTACIONES:

MÓDULO 13**OBJETIVO:**

Continuar equipando al estudiante del curso con métodos para la enseñanza de los últimos tres puntos del Tercer Artículo del Credo.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo III: El Credo.

El Tercer Artículo del Credo. La Santificación.

El perdón de los pecados.

La Resurrección de la carne.

La Vida Eterna.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para Catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoferkamp, pp. 108-115.

Curso de Doctrina 1 del Prof. J. Berndt, pp. 153-154 y 158-160.

PREGUNTAS:

1. ¿Por qué decimos que la doctrina de la Justificación por la fe es el “artículo principal de la fe cristiana”?
2. ¿Qué significa “justificación”?
3. ¿Por qué La fe cristiana se distingue en la enseñanza sobre la Justificación de otras religiones?
4. ¿Conoce usted otra religión o filosofía que trate el tema sobre la Justificación en la forma en que lo hace la fe cristiana o la Biblia?
5. ¿Por qué decimos que la Justificación por la fe tiene el propósito también de dar toda la gloria a Dios?
6. ¿Cómo enseñaría usted la Resurrección el carne”?
7. ¿Por qué decimos que la resurrección es la doctrina que trae mucho consuelo al cristiano?
8. ¿Qué otros métodos usaría usted para la enseñanza de la vida eterna?
9. ¿Conoce algún himno o cántico que trate de la Justificación y la Vida Eterna?
10. ¿Tiene algo que agregar a lo dicho en la entrevista?

ANOTACIONES:

MÓDULO 14**OBJETIVO:**

Lograr que los estudiantes del curso oren regularmente siguiendo los distintos tipos o clases de oración cristiana y motiven a sus catecúmenos a practicar una vida constante de oración.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo IV: El Padrenuestro.

La Oración.

Los tipos o clases de oración.

Las partes esenciales de la oración.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para catequistas: Comentario de] Prof. Roberto T. Hoferkamp, pp. 116-119.

Curso Doctrina 1 del Prof. Juan Berndt, pp. 87-90.

PREGUNTAS:

1. ¿Por qué decimos que la oración es un medio de comunicación con Dios?
2. ¿Por qué no le agrada a Dios la oración elevada con una actitud soberbia?
3. ¿Por qué decimos que la oración contiene también un elemento de alabanza?
4. ¿Cuáles son las clases de oración mencionadas en este Módulo?
5. ¿Qué tipo de oración es la contenida en el Salmo 51?
6. ¿Cuántos y cuáles son las partes de una oración?
7. ¿Cómo enseñaría usted a sus catecúmenos a orar?
8. ¿Hay algún método para enseñar a orar que pueda compartir?
9. ¿Cuándo y por qué se debe orar?
10. ¿Qué aprendió de la entrevista?

ANOTACIONES:

MÓDULO 15**OBJECTIVO:**

Enfatizar a los estudiantes del curso las ideas principales de la oración del Padrenuestro para que al enseñar a los catecúmenos. éstos reciban con mayor claridad e impacto los conceptos que el Señor Jesús vertió en la oración modelo.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo IV: El Padrenuestro.

La Introducción del Padrenuestro.

Peticiones 1-4.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para catequistas: Prof. Roberto T. Hoferkamp, pp. 119-135.

Curso Doctrina 1 del Prof. Juan Berndt, pp. 90-92.

PREGUNTAS:

1. ¿Cuál es la mejor actitud para hacer oración?
2. ¿Es un mérito la oración?
3. ¿Por qué decimos que Dios cumple su voluntad, viene con su reino y se santifica su nombre aún sin nuestras peticiones?
4. ¿Por qué permite Dios que los alimentos sean producidos para el sustento de la humanidad?
¿Es obligación suya?
5. ¿Por qué decimos que la segunda petición es una petición misionera?
6. ¿Qué método usaría para enseñar la tercera petición a jóvenes?
7. ¿Qué método usaría para enseñar la tercera petición a adultos?
8. ¿Qué método usaría para enseñar la cuarta petición a jóvenes?
9. ¿Qué método usaría para enseñar la cuarta petición a adultos?
10. ¿Conoce algún cántico o himno que ayude a enseñar el Padrenuestro?
11. Comente sobre la entrevista.

ANOTACIONES:

MÓDULO 16**OBJECTIVO:**

Seguir enfatizando las ideas básicas del Padrenuestro para que a los estudiantes del curso se les facilite transmitir a Los catecúmenos los conceptos elaborados por el Señor Jesús en la oración dominical. ‘ .

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo IV: El Padrenuestro.

Peticiones 5-7.

La conclusión del Padrenuestro.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoferkamp, pp. 136-149.

PREGUNTAS:

1. ¿Por qué decimos en la quinta petición que solo Dios perdona los pecados por los méritos de Jesucristo?
2. ¿Quién además que Dios puede perdonar pecados?
3. ¿Bajo qué condición se provoca la ira de Dios al pronunciar la quinta petición?
4. ¿Qué otro método podría usar usted para la enseñanza de la quinta petición?
5. ¿Qué otros métodos usaría para enseñar La sexta petición?
6. ¿Cuáles son las tres cosas contra las que el creyente tiene que luchar según lo visto en la sexta petición?
7. ¿Por qué es importante conocer la estrategia del enemigo?
8. ¿Por qué hay algunas personas que niegan la realidad del mal?
9. ¿Cómo enseñaría usted la séptima petición a jóvenes?
10. ¿Cómo enseñaría usted la séptima petición a adultos?
11. ¿Qué método usaría para la enseñanza de la Conclusión?
12. ¿Qué método usaría para la enseñanza del significado de la palabra “Amén”?
13. ¿Conoce usted algún cántico o himno para enseñar lo visto en este Módulo?
14. Comente sobre la entrevista.

ANOTACIONES:

MÓDULO 17**OBJETIVO:**

Lograr que los estudiantes del curso capten los conceptos principales en el Bautismo de manera que puedan encontrar o desarrollar variados métodos para enseñar la doctrina bíblica del bautismo bíblico con mayor efectividad.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo V: El Sacramento del Santo Bautismo.

La Definición de Sacramento.

Lo que es el Bautismo.

El beneficio del Bautismo.

El poder del Bautismo.

El significado del Bautismo.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoferkamp, pp. 150-170.

Curso Doctrina I del Prof. Juan Berndt, pp. 110-117.

PREGUNTAS:

1. ¿Cuál es la definición de “sacramento”? ¿Cómo enseñarla esto a sus catecúmenos?
2. ¿Cuántos sacramentos hay según la definición de sacramento?
3. ¿Por qué son Medios de Gracia los sacramentos?
4. ¿Cómo enseñaría usted que hay solo un bautismo?
5. ¿Por qué enfatizamos que el bautismo es un acto divino?
6. ¿Por qué decimos que el bautismo nos introduce a la familia de Dios?
7. ¿Por qué decimos que cualquier cristiano puede bautizar? ¿Normalmente en cuáles casos no bautiza el pastor?
8. ¿Dónde se encuentra el texto bíblico por excelencia que se usa para bautizar?
9. ¿Cómo enseñaría los beneficios del bautismo a sus alumnos?
10. ¿Qué métodos utilizaría para inculcar el poder del bautismo?
11. ¿Cómo enseñaría el significado del bautismo?
12. ¿Cómo llega el Espíritu Santo en el bautismo? ¿Qué medio usa?
13. ¿Qué obra el Espíritu Santo en el creyente?
14. ¿Cómo se apropia el creyente de los beneficios del bautismo? Use una ilustración.
15. ¿Cómo enseñaría los significados de “Viejo” y “Nuevo Adán”?
16. ¿Qué métodos usaría para las enseñanzas del pesar y arrepentimiento diario?
17. ¿Conoce otros himnos o cantos que hablen del bautismo?
18. Comente sobre la entrevista de este Módulo.

ANOTACIONES:

MÓDULO 18**OBJETIVO:**

Equipar a los estudiantes del curso con la metodología básica para enseñar esta importante doctrina en forma sencilla para que se enseñe a los catecúmenos primordialmente lo que muestra la Biblia.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo VI: El Sacramento de la Santa Cena.

Lo que es la Santa Cena.

El beneficio de la Santa Cena.

El poder de la Santa Cena.

El uso saludable de la Santa Cena.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para Catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoeferkamp, pp. 185-211.

Curso Doctrina I del Prof. Juan Berndt, pp. 117-125.

PREGUNTAS:

(Véanse primero las preguntas del texto de este Módulo.)

1. Comente el texto y contexto de las palabras de Institución de la Santa Cena en todos los evangelios.
2. Comente la expresión: “Esta copa es el Nuevo Pacto...”.
3. ¿Cuáles son en la Institución las palabras de Cristo sobre su cuerpo?
4. ¿Cuáles son las palabras de Cristo sobre su sangre?
5. ¿Es la doctrina de la transustanciación una enseñanza de nuestra iglesia?
6. ¿Es la doctrina de nuestra iglesia afirmar que la presencia real del cuerpo y sangre de Cristo es meramente una presencia simbólica?
7. ¿Es necesario estar ‘totalmente dignos’ para tomar el Sacramento del Altar?
8. ¿Qué métodos usaría usted para enseñar la Unión Sacramental?
9. ¿Qué otros métodos sugiere para la enseñanza bíblica de la Santa Cena?
10. Comente sobre la entrevista de este Módulo.

ANOTACIONES:

MÓDULO 19**OBJETIVO:**

Equipar a los estudiantes del curso con métodos básicos para transmitir la enseñanza del Oficio de las Llaves, el Oficio del Ministerio, la Confesión y la Absolución.

PARTES DEL CURSO TRATADAS:

Capítulo VII: El Oficio de las Llaves y la Confesión.

El Oficio del Ministerio.

LECTURAS ASIGNADAS:

Curso para Catequistas: Comentario del Prof. Roberto T. Hoeferkamp, pp. 171-184.

Curso Doctrina I del Prof. Juan Berndt, pp. 134-141.

PREGUNTAS:

(Véanse primero las preguntas del texto de este Módulo.)

1. ¿Cómo enseñaría usted la palabra “peculiar”?
2. ¿Qué otros recursos utilizaría para la enseñanza bíblica del Oficio de las Llaves y la Confesión?
3. ¿Qué métodos practicaría para enseñar el Oficio del Ministerio?
4. ¿Cómo enseñaría usted la relación de la Confesión con el Bautismo?
5. ¿Qué criterios usaría en una clase de jóvenes para la enseñanza de la excomunión?
6. ¿Cómo enseñaría que la Absolución solo arrepentidos y creen en la Palabra?
7. ¿Cómo fomentaría usted el uso de la Confesión Privada en su congregación?
8. Comente sobre la entrevista de este Módulo.

ANOTACIONES:

MÓDULO 20**OBJETIVO:**

Proveer al estudiante con las características e inquietudes básicas de las diversas etapas de la vida adulta para terminar de formarse una idea de las personas mientras reciben instrucción catequética.

PARTES DEL CURSO TRATARAS:

Capítulo I: Introducción

Importancia y propósito del Catecismo.

Aspectos de la vida en la etapa adulta.

LECTURAS ASIGNADAS:

No hay lecturas asignadas.

PREGUNTAS:

1. ¿Cuál es el propósito de la instrucción catequética?
2. ¿Por qué considera usted que la instrucción catequética es importante en su iglesia?
3. ¿En cuántos grupos se dividió a los adultos según este Módulo? Mencíonelos.
4. ¿Qué cosas piensa usted que son características de la vida de los adultos que no se mencionaron en este Módulo pero que usted considera son importantes?
5. Mencione algunas de las conclusiones de este Módulo.
6. ¿Cómo resolvería usted la situación en la que algunas personas no se integran en grupos de estudio de la Palabra una vez que se confirman?
7. ¿Qué opina sobre la duración de la instrucción catequética para los adultos? ¿Cuáles son sus sugerencias?
8. Y, ¿para los jóvenes cuáles son sus sugerencias en cuanto a la duración del Catecismo Menor?
9. ¿Agregaría algo más a las entrevistas de este Módulo?
10. ¿Qué materiales didácticos en español conoce usted para la instrucción catequética que no se mencionaron en las 20 entrevistas de este curso?
11. ¿Hay algún material en inglés que usted conozca que sería bueno para nuestros hermanos hispanos que prefieren recibir la instrucción catequética en inglés?
12. ¿Cuáles son sus ideas para continuar los estudios bíblicos a los ya confirmados? ¿Acaso se pasaría a estudiar el Catecismo Mayor, o libros bíblicos como los evangelios?

ANOTACIONES:

FORMA GENERAL PARA LA LECCION SOBRE LA CONCLUSION
DE LOS 10 MANDAMIENTOS

La Explicación breve del tema de esta lección se encuentra en las páginas 71 al 76 del **Catecismo Menor de Lutero**.

Objetivos: Al terminar la clase los catecúmenos podrán:

Primero: explicar la amenaza de Dios para todos aquellos que desobedecen su Ley; y la promesa de misericordia a quienes aman y guardan Su Ley.

Segundo: explicar la tendencia del hombre para desobedecer la ley de Dios a partir de La Caída, y demostrar la seriedad del pecado como para producir la justa ira y castigo de Dios.

Tercero: definir lo que es pecado.

Cuarto: saber los tres usos de la Ley divina.

Quinto: saber que el Evangelio es la solución de Dios para eliminar al pecado, y es demostración del intenso amor de Dios para salvar a todos los pecadores.

[Duración]

[Métodos]

[Material]

Introducción:

(5 minutos)

La interlocución.

¿Conocen ustedes a una persona perfectamente intachable? ¿Habrá existido una persona que se acerque a la perfección absoluta?

O,

¿Alguno de ustedes cree que es perfecto?

Existe la perfección... en Dios. La ha dado a conocer en Jesucristo.

-Repasar personajes de la Biblia. Ej. Adán, Noé, Moisés.
-Repasar personajes de la Historia. Ej. Napoleón, Buda, Confucio, Mahoma, Bill Clinton, Michael Jordan.

Presentación del tema:

(10 minutos)

¿Alguno de ustedes se ha propuesto a ser completamente perfecto un solo día de su vida?
¿Cómo ha resultado su experiencia?

Comentarios de los catecúmenos.

--Sobre la tendencia del hombre a pecar

¿Desde cuándo se ha desobedecido a Dios?

--Biblia--
El relato bíblico de La Caída (Gén.3: 1-6).

Estudio del tema:

(20 minutos)

--Sobre la amenaza de Dios y la consecuencia del pecado

Permitir que el catecúmeno muestre su acuerdo o desacuerdo con algunos textos bíblicos.

--Biblia--
Gén. 8:21
Rom. 3:20
Gál. 3:10
Ecles. 7:20
Ez. 18:20

¿Les ha pasado a alguno de ustedes que hizo algo malo y no se dio cuenta sino hasta que le dijeron?

Sant. 4:17
Is. 64:6
Mt. 15:19
Rom. 7:7

Cartel:
"Sobre advertencia no hay engaño."

Cuadro de
"No traspasar."

--Sobre la promesa a quienes obedecen su Ley.

La pregunta: ¿Pero es que Dios desea entonces que nadie se salve?
¿Es Dios tan cruel o es justo?

--Sobre la definición de 'pecado.'

Pregunta: ¿Qué es pecado?

Comentarios

	Definición en la Respuesta a la pregunta Núm. 92, pág. 74 -Ampliar el entendimiento de pecado con sinónimos.	Catecismo Cartel
-Sobre los tres usos de la Ley.	Si nadie puede ser perfecto, entonces para qué Dios dio a conocer su Ley?	
	Dios tiene propósitos para la Ley.	Cartel: "Sobre advertencia no hay engaño."
	<u>Primero:</u> La Ley sirve al hombre para frenar las manifestaciones abiertas del pecado.	La idea del Freno: Pare, deténgase, peligro. Cuadro: "No Traspasar."
	¿Para qué sirve el freno de un automóvil? ¿Qué pasaría si no hubiera frenos?	Respuestas de catecúmenos.
	<u>Segundo:</u> La Ley es un espejo. --La utilidad de los espejos. --La Ley nos sirve para indicarnos nuestros defectos según nos mira Dios.	Un espejo. Comentarios personales.
	<u>Tercero:</u> La Ley nos sirve como una Regla.	La utilidad de las reglas: Medición y dirección
	La Ley nos indica las cosas que le agradan a Dios.	El Código Civil de una sociedad.

¿Qué pasará si se quebranta una Ley?

Comentarios

¿Para qué hay policías?

Participación

Creativa:

(10 minutos)

La utilidad del freno

Imaginación de..."Si no hubiera Ley en cuanto al dinero..."
compras, trabajo, tiendas, bancos.

La utilidad del espejo

Actuación frente a un espejo.

La utilidad de la Regla.

Imaginación de..."Si no hubiera medidas.."

Intentar el dibujo de una línea recta sin regla... y después con regla.

Lápiz, papel y una regla.

Conclusión:

(10 minutos)

¿Dios amenaza con castigar a quienes desobedecen sus Mandamientos, o Dios no actuará para castigar?

Comentarios

¿Le agrada a Dios sólo amenazar? ¿No hay promesas en él?

Ex. 20:6

¿Cómo es que uno puede escapar de la ira y justo castigo de Dios que todos merecemos por la desobediencia a su Ley?

Respuestas de los catecúmenos.

O

¿Es que uno no merece el castigo o la muerte?

Rom. 6:23

¿Ha provisto Dios una solución, un remedio o un camino de salvación?
¿Cuál es?

Una anécdota
Carteles:
La Fe
El Olvido
El perdón
Los 10 Mandamientos.
La Biblia
La Cruz
La Iglesia
Jesucristo.

Citas Bíblicas:
Hech. 4:12
1 Tim. 2:5
Hech. 2:36.

FORMA GENERAL PARA LA LECCION SOBRE EL SEGUNDO
ARTICULO DEL CREDO.

La Explicación Breve del tema de esta lección se encuentra en las páginas 90-107 del **Catecismo Menor de Lutero**.

Objetivos: Al final de la clase los catecúmenos sabrán

Primero: Identificar que este artículo trata de la obra de la segunda persona de la Trinidad: Dios-Hijo.

Segundo: Identificar y explicar el significado de los nombres Jesús y Cristo.

Tercero: Explicar y distinguir las naturalezas (divina y humana) de Dios-Hijo.

Cuarto: Mencionar los tres oficios de Dios-Hijo: Profeta, Rey y Sacerdote.

Quinto: Referir y distinguir los Estados de Humillación y Exaltación de Jesucristo.

Sexto: Repetir de memoria el significado de la explicación del Segundo Artículo--pág. 90.

[Duración]

[Métodos]

[Materiales]

Introducción:

(5 minutos)

Hacer una breve revisión de las figuras centrales de las grandes religiones del mundo. (Budismo, Confusionismo, Islamismo)

Fotografías de personajes o monumentos de las principales religiones del mundo.

Identificar que el Cristianismo tiene a Jesucristo como la figura central.

La Biblia

Lutero: Qué diría la Biblia si Jesús nunca se mencionara?

Mencionar que el Cristianismo explica la persona de Jesucristo según la Biblia.

¿Qué han escuchado sobre Jesucristo?

Comentarios
Mt. 16:13-16
Mt.1:23

Presentación del tema:

(5 minutos)

Comentar que otras religiones también explican a sus figuras centrales. Ejemplificar cómo se presenta Mahoma entre los musulmanes; Buda entre los budistas; Confucio entre sus seguidores.

Libro de Religiones o artículos de Enciclopedias.

Introducir los grandes temas en que se estudia la persona de Jesucristo.

Carteles

Estudio del Tema:

(30 minutos)

Sobre los nombres Jesús y Cristo

Definir los nombres aplicados a Dios-Hijo.
...Jesús...Cristo
...Mesías escogido...

Cartel
Mt.1:21

Introducir otros sinónimos y aclararlos.

Carteles

Sobre las dos naturalezas

Explicar las naturalezas de Jesús. (Gran misterio)

Cartel

Preguntar y explicar el por qué de las dos naturalezas.

Carteles

Naturaleza Divina...y su propósito: Redimir de la Ley al cumplirla.

Atributos Divinos

Naturaleza Humana...

Atributos humanos

	Recordar el propósito de la Ley y la incapacidad humana de cumplirla por lo cual se necesita de un Redentor.	Gal. 4:4-5
	Reafirmar que Jesucristo en su naturaleza divina derrotó a los tres grandes enemigos del género humano: el pecado, la muerte y el diablo.	Cartel
Sobre los oficios de Jesús.	Explicar el oficio de Profeta en el Antiguo Testamento.	Biblia
	Aplicar algunas formas en que Jesús fungió como Profeta.	Mat. 5. Juan 3:1ss. Lc. 10:16
	Afirmar que Jesús aún sigue ejerciendo su oficio de Profeta: continúa Revelandose.	
	Explicar el oficio de (Sumo) Sacerdote.	Lev. 16 Dibujo del ropaje sacerdotal. Heb. 2:17 Heb. 7:26
	Introducir el término 'vicario' para proceder a definirlo.	Diccionario
	Aplicar algunas formas en que Jesús cumplió su oficio de sacerdote. Sacrificador...ofrenda Intercesor...	1 Jn.2:1-2
	Buscar la definición del oficio de Rey.	Comentarios
	Identificar la aplicación de Rey a Jesús.	Mat. 28:18 Juan 18:36-37

	Sobre la Creación (Poder); la Iglesia (Gracia); y en el cielo (Gloria).	Dibujo Vitales Anno Domini
Sobre los dos estados de Jesús.	Reintroducir el tema de las dos naturalezas de Jesús.	Cartel (100%)
	Explicar las partes de Jesús que corresponde a los estados de Humillación y Exaltación.	Dibujo
	Buscar las raíces de las palabras "humillación" y "exaltación."	Diccionario
	Repasar que todo el ministerio de Jesús lo realizó en uno u otro estado.	
	Identificar visualmente los estados de Jesús a través de su ministerio.	Dibujo
	Enfatizar cuidadosamente la integridad de la divinidad de Jesús al repasar sus naturalezas y estados.	Dibujo
	Enfocar el estado de Humillación con gran parte de la naturaleza humana de Jesús.	Dibujo
	Concentrar el estado de Exaltación con gran parte de la naturaleza divina de Jesús.	Dibujo
	Describir el propósito de la Exaltación de Cristo en los creyentes	Letrero "Propiedad de Cristo"
		Lutero: El momento que distingo dos de

Cristo y yo estoy equivocado; pero cuando veo que somos uno, todo es descanso y paz.

Anécdota

Participación Creativa:

(10 minutos)

Practicar la memorización del significado del Segundo Artículo.

Ejercicio de Pizarrón

O

Solicitar una confesión personal por escrito sobre Jesús.

Conclusión:

(5 minutos)

Actividad Especial

Posters
Apoc. 21:1

Repasar carteles preguntando su enseñanza de acuerdo a la lección.